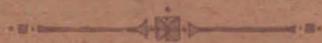
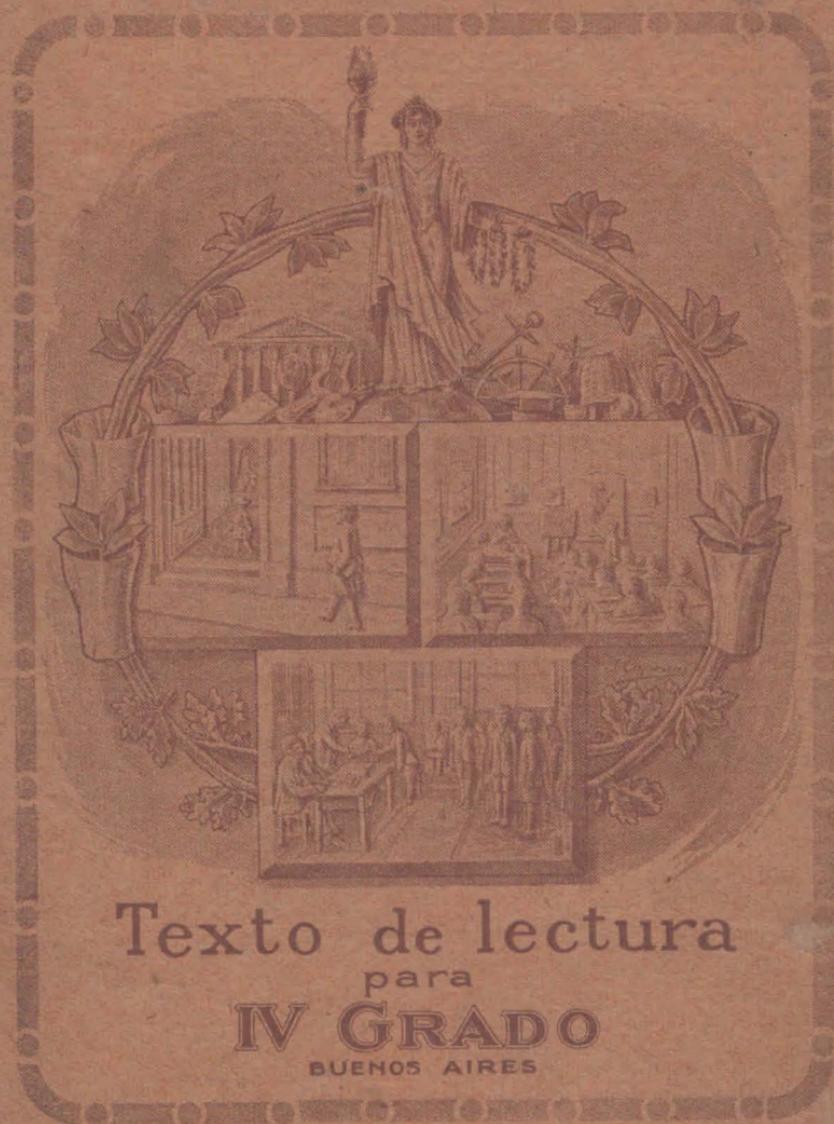


RUFINO A. TEJERINA



# VIDA ESCOLAR



Texto de lectura  
para  
**IV GRADO**  
BUENOS AIRES

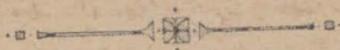
Precio de venta: \$ 1.40

30.602

O. R.  
B. N. de t

RUFINO A. TEJERINA

DIRECTOR DE ESCUELA DE LA CAPITAL



# VIDA ESCOLAR

Texto de lectura  
para  
IV GRADO

Aprobado por el Consejo Nacional de Educación

3a Edición Reformada y Corregida



BUENOS AIRES

Talleres Gráficos: ISELY & Cía. — Río Bamba 761

1931

732 X 191

## A mis colegas del Magisterio

---

*La experiencia nos demuestra que los mejores libros de lectura para la escuela primaria, son aquellos que, a más de facilitar al niño la adquisición del difícil arte, le enseñan sugiriéndole bellos ideales. Con este librito me propongo realizar este intento. Si lo consigo, aunque sea en parte, me sentiré satisfecho como maestro.*

**EL AUTOR.**

Es propiedad del autor.  
Queda hecho el depósito de ley.





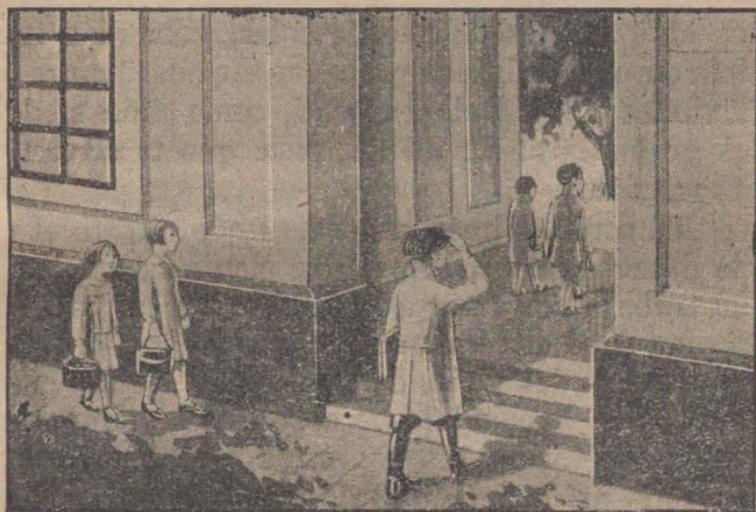




## 1.—“VIDA ESCOLAR”

¡Niño!, “Vida Escolar” ha sido preparada para tí. Sus páginas reflejan parte de tus afanes y emociones.

La vida activa de la escuela, hermo­seada con los variados incidentes que la hacen grata, amable y atrayente, desfilará por tu mente, y te re-



conocerás en algunos de los protagonistas, o distinguirás en otros a tus compañeros de clase o de escuela.

El alumno ejemplar, el compañero generoso, el amigo magnánimo, volverá a tu mente con todas sus nobles acciones; su recuerdo te hará placentera compañía, y experimentarás la dulce satisfacción de asemejártele.

El escolar incorregible, que molesta a tus compañeros y a ti con sus dichos y bromas de mal gusto, que juega en lugar de atender las explicaciones del maestro, haciéndole pesada su tarea, también se te representará, pero tú le compadecerás porque sabes que más tarde se arrepentirá de su equivocado proceder.

El maestro, que en su patriótico afán de formarte una inteligencia vigorosa y un corazón que albergue sentimientos altruistas, que a veces te aconseja con dulzura y a veces te ordena con cierto imperio para que sepas cumplir con estrictez tus obligaciones de buen escolar, volverá a repetirte en estas páginas parte de sus enseñanzas, reflexiones e indicaciones, y tú, como niño modelo, las grabarás en tu mente, para que te sirvan de orientación...

Tú serás el buen escolar, el que alienta el noble deseo de aprender, el que siente la emulación del trabajo por amor a la familia y a la patria; el escolar de firme voluntad, capaz de resistir a las tentaciones del vicio, de la pereza, de las malas compañías, haciéndote acreedor a la simpatía y consideración de tus maestros y compañeros, y labrando así la felicidad de tus padres.

Tú serás ese niño, cuyo pensamiento y obra, "Vida Escolar" expone como ejemplo y guía, para los demás niños argentinos que se educan en las escuelas de la Patria.

Lee y medita cada lección de "Vida Escolar", en donde hallarás ideas que completarán tus conocimientos, aumentando tu experiencia.

**Pensamiento.**—La vida escolar, es el pasaje más hermoso y encantador de la existencia.

## 2.—EL ASEO ES UNA VIRTUD



Nada ocasiona tanto desagrado, como la presencia de una persona desaseada en su físico o en sus ropas.

La suciedad en el cuerpo o en el vestido, demuestran negligencia y mala educación.

El primer deber del niño como del hombre, antes de presentarse a la escuela, a su taller, o a su oficina, es el de cuidar de la higiene de su persona. La práctica de este deber, desarrolla sentimientos de aprecio y estimación en sus semejantes, porque en los pueblos civilizados se consi-

dera el aseo, como una de las virtudes más nobles que adornan al hombre.

Los pueblos que olvidan la práctica de esta virtud, se arruinan, porque las enfermedades y las pestes los azotan continuamente hasta destruirlos.

Los más terribles males que ha padecido la humanidad, como el cólera, la fiebre amarilla, la peste bubónica, etc., han provenido de países en donde la higiene lejos de formar parte de las costumbres, era desechada como algo innecesario e inútil.

Pero esos pueblos han pagado a muy elevado precio su falta de previsión, como que él lo constituye su propio aniquilamiento y el descrédito que pesa sobre ellos, en forma inexorable.

\* \* \*

Pensamiento.—El niño argentino sirve a la patria, si posee la virtud del aseo.

### 3.—EL CABALLO ES UN AUXILIAR DEL HOMBRE



Breve descanso durante el trabajo.

—Fíjate, Enrique, decía un padre a su hijo de ocho años, señalando desde la acera los hermosos caballos oscuros, que cubiertos de sudor tiraban de una chata cargada de grandes fardos.

Fíjate en esos nobles brutos, piensa en el esfuerzo fatigoso que realizan durante todo el día, y reflexiona en lo que exigen en pago.

Buen trato y abundantes forrajes. Sin embargo, tú lo sabes hijo mío, porque más de una vez habrás tenido ocasión de ver, a pesar de tu corta edad, a esos desalmados que impacientes por llegar a su destino, descargan con crueldad inaudita el pesado látigo, sobre el cuerpo sudoroso de los caballos que arrastran sus vehículos.

Espectáculo horrible en verdad, que llena de angustia el alma, tanto más, cuanto que el caballo

en la República Argentina, es el auxiliar más estimado por los habitantes, que lo emplean con éxito no solo en el transporte de productos o personas, sino también en todas las faenas rurales.

Constituye en la campaña, puede decirse, un verdadero y fiel amigo del hombre.

\* \* \*

Pensamiento.—La razón, que eleva al hombre, no debe ofuscarse jamás en él, hasta el punto de maltratar a las bestias indefensas, particularmente las que le auxilian en su trabajo.



Manada de caballos galopando en la pampa

## 4.—SAN MARTIN

Desplegaron los cóndores el vuelo,  
Himno vibrante el mar alzó a su paso,  
E irguióse a saludar el Chimborazo,  
Agitando su túnica de hielo.

Ahogar la esclavitud era su anhelo,  
Y libre un mundo levantó su brazo,  
Y fué como una estrella en el ocaso,  
A ocultarse entre las sombras de su duelo.

Inspirada sibila del futuro,  
América es más grande en la memoria  
De los que fueron su invencible muro,

Su refulgente triángulo de gloria:  
¡Bolívar inmortal, Wáshington puro,  
Y San Martín, gigante en la historia!

**Leopoldo Díaz.**

\* \* \*

Pensamiento.—La gloria del general San Martín se agiganta,  
a medida que el mundo le comprende.

## 5.—EL TRIGO ES UNA RIQUEZA ARGENTINA



Levantando la cosecha.

Entre los alimentos con que se nutren las personas, ninguno es tan apreciado en todo el mundo como el pan.

Para que el pan no se encarezca ni llegue a faltar, se cultivan grandes extensiones de tierras aptas con el trigo, cuyo grano es la materia prima con que se fabrica la harina y con ella el pan.

Hay partes de la tierra, no obstante, que no producen el precioso cereal en la cantidad necesaria para abastecer a sus habitantes, entonces lo compran en aquellas otras naciones que lo producen en abundancia. Nuestra patria, es uno de esos felices países productores de trigo, al que se le

cuenta entre las riquezas nacionales, pues posee inmensas llanuras en las que es cultivado por colonos y agricultores inteligentes.

El excedente de trigo que no se consume en el país, se remite por ferrocarril a los puertos de embarque, donde es cargado en grandes vapores, que lo conducen al extranjero.

El trigo argentino reúne un conjunto de bondades, que lo colocan en el mercado mundial a la par de los mejores que se producen en los distintos continentes, cotizándose en Europa, principalmente, a precios halagüeños, que compensan los esfuerzos, sacrificios y desvelos de los agricultores.

Es el justo premio del trabajo honrado, con el que se labra el bienestar y la riqueza nacional.

\* \* \*

Pensamiento.—Medita que el pan que tú comes, sintetiza el esfuerzo del labrador, de los obreros que lo transportaron, del molinero, del panadero y del repartidor de pan, etc.

## 6.—ELOGIO DE LA ARCILLA



—Madre, decía María a su mamá, mientras la ayudaba a repasar la ropa limpia que se disponía aquélla a planchar, jamás pensé que con la arcilla que es una variedad de tierra, pudieran hacerse cosas tan bellas y delicadas, y sobre todo que fuera de tanta utilidad.

Hoy la maestra nos decía en la clase: A veces las cosas más hermosas tienen un origen, que al conocerlo nos causa asombro, por eso no me extraña la admiración de vosotras, al saber que este jarrón tan bien decorado y que tan vivos colores ostenta, no es nada más que arcilla sometida a tratamientos industriales, al igual que la loza, la mayólica, la porcelana, etc., de las que tan variados objetos se fabrican.

Más aún, agregó, con la arcilla se preparan

los ladrillos, las tejas y los cacharros de barro cocido, que los alfareros ofrecen casi a diario por las casas.

Al saber todas estas cosas, pensé mamá, en esta casita de rojo tejado que nos ampara a todos nosotros, y me dije: ¡Qué buena es la arcilla!

—¡Hija mía!, respondió la madre tomando la plancha, tú has hecho su elogio. ¡Qué buena es la arcilla!

\* \* \*

Pensamiento.--Apreciad las cosas por su mérito y utilidad, sin tener en cuenta su origen, a no ser que sea para elogiarlo.

## 7.—EL BUEN ESCOLAR ARGENTINO

—¿Dónde váis con tanto apresuramiento?, interrogó Julián a sus amiguitos Rafael y Francisco, que sin perder tiempo se dirigían a la escuela.

—Ya lo ves, respondióle el primero, mostrándole la cartera con los útiles, vamos a la escuela.



—¿Y por eso casi corréis? ¡Si faltan por lo menos veinte minutos para que suene la campana de entrada a clase, y estáis ya, a pocos pasos de la escuela!

—¡No importa, agregó Francisco, siempre llegamos temprano, porque si nos retardásemos, mi hermano y yo sufriríamos, si el maestro hubiese de reprendernos por esa causa. Además,

desde que penetramos en la escuela, nos sentimos contentos y alegres, pues pasamos el tiempo que nos queda libre, conversando con los compañeros sobre la forma cómo han hecho sus deberes. Les mostramos nosotros nuestros trabajos, y ellos a su vez nos enseñan los suyos. Esta consulta nos permite hacer algunas correcciones, antes de la revisión que hará el profesor.

Si nada tenemos que hacer, jugamos, o nos llegamos a la biblioteca, en donde solicitamos libros con lecturas instructivas o de cuentos. Precisamente, dijo entonces Rafael, aquí llevo uno muy interesante para devolverlo. Anoche después de cenar, mi padre leyó a toda la familia reunida un lindo cuento, que nos gustó tanto, que mi hermanita Rosalía manifestó que lo referirá en clase, si la señorita maestra se lo permite.

—Bien sabéis, contestó Julián, que yo también voy a la misma escuela, sin embargo, me divierto más quedándome ahí, a la vuelta, hasta el toque de campana, jugando a las bolitas y a los trompos con otros amigos. Si ustedes quieren participar de esta diversión, vengan conmigo, tiempo hay de sobra para llegar temprano a clase, si no les gusta.

—¡Gracias!, respondió Rafael. Mi padre piensa como el señor maestro, y siempre nos repite, que el primer deber del buen escolar argentino, es el de ser puntual a la escuela. El segundo, el de ser exacto en sus compromisos, y nosotros tenemos el de devolver este libro, hoy, antes de que comiencen las clases.

—¡Sóis unos tontos!—díjoles con sorna Ju-

lián.—Yo, cuando pido un libro en la biblioteca, no lo devuelvo hasta que me lo exigen.

—Pues, yo pienso, que tú haces mal en proceder así, porque das disgustos a tus padres y maestros, quienes tienen motivos para regañaros constantemente. En cambio, nosotros, con nuestra manera de ser, hacemos felices a papá y a mamá, a quienes proporcionamos la satisfacción de que nadie les dé quejas de la conducta que observamos.

Con que así, ¡hasta luego, Julián!

—¡Hasta luego!, díjoles éste, haciendo sonar las bolitas que le deformaban los bolsillos de su guardapolvo sucio y sin botones.

Mientras los dos hermanos entraban en la escuela, preparándose para ser útiles a la patria y a su familia, Julián daba vuelta a la esquina, confundándose con un grupo de niños vagabundos y raboneros.

\*

Pensamiento.—El niño aplicado, es una promesa para la patria, la sociedad y la familia.

## 8.—DILIGENCIA.

¿Véis ese campo yermo e infecundo  
En el que no germina ni aun maleza?  
Imagen es cabal de la pereza,  
Como él estéril o funesta al mundo.

Trabajar es vivir; desde el profundo  
Volcán, que alimentó naturaleza,  
Hasta el gusano ruin, cuya destreza  
Labra un alcázar en el lodo inmundo,

Todo se agita; y en provecho o daño  
Del mísero mortal su fuerza mueve  
Obedeciendo a su destino extraño.

Quien esa ley a quebrantar se atreve,  
Preso en las redes de su propio engaño,  
Al hombre usurpa lo que al hombre debe.

Manuel del Palacio.

\* \* \*

Pensamiento.—El trabajo enseña al hombre, a apreciar el esfuerzo de sus semejantes y la utilidad de la obra que realizan.



## 9.—CRISTOBAL COLON

El mundo civilizado admira de Cristóbal Colón, su incomparable genio, que le permitió soportar con todo valor y sin que sus ideas desmayaran: Primero, el desprecio de los poderosos, a quienes acudía en demanda de auxilios para realizar la peligrosa empresa de buscar nuevas tierras a través de mares desconocidos. Segundo, el insulto y la mofa de las muchedumbres ignorantes, que sin comprender la magnitud de sus proyectos, fruto de su larga experiencia de avezado marino y de sus estudios, creían en su ofuscación que hacían una obra buena, oponiéndose en esa forma a que Colón llevara a cabo su intento de descubrir un nuevo mundo. Tercero, la crítica injusta, severa y vejatoria de los sabios de la época, que careciendo de la preparación suficiente para interpretar sus teorías, le calificaron de insensato y visionario.

El noble genovés todo lo soportó. Su paciencia y la seguridad de sus convicciones, impresionaron sin embargo, la inteligencia y el corazón de una gran reina: Doña Isabel de Castilla. Con su protección pudo dar cima a su pensamiento de atravesar los mares, en los que corrió los riesgos más considerables, pero que la Providencia coronó también, con el éxito más extraordinario de que hay memoria en el mundo.

Por el genio de Colón y la generosidad de la reina Isabel, el continente americano fué conquistado para la civilización. En él se levantan hoy,

miles de ciudades y pueblos, habitados por millones de hombres, que asocian sus voluntades para rendirles el homenaje de la gratitud.

\* \* \*

Pensamiento.—La constancia, la abnegación y el espíritu de sacrificio de Cristóbal Colón, constituyen un precioso ejemplo dado a la Humanidad, por uno de los hombres que más bien le ha hecho.



10.—¡Cristóbal Colón pisa tierra americana!  
Tema de composición oral y escrita.

## 11.—LO QUE DEBEMOS AL SOL



Mañana de sol.

Al sol se le designa también con el nombre de astro rey, porque para los habitantes de la tierra, ninguno de los cuerpos celestes tiene tanta importancia como él. Es el centro del sistema planetario al que pertenece aquélla, y es fuente y origen de innumerables beneficios que alcanzan a todos los seres que la pueblan.

El calor y la luz que irradia con más intensidad en las estaciones de la Primavera y Verano,

y más débilmente en las de Otoño e Invierno, son un bien de inapreciable valor, porque las personas pueden realizar sus trabajos ordinarios con mayor perfección, que si tuviesen que valerse del calor y la luz artificial exclusivamente.

El calor solar provoca la evaporación de las aguas de los mares, lagos, ríos, etc., la que luego se resuelve en lluvia que al caer sobre los campos, en los países agrícolas principalmente, es recibida casi siempre como una bendición. El sol fortalece y facilita el desarrollo de los vegetales y animales, incluso el hombre. Si bien a éste le molesta el excesivo calor que desarrolla durante el Verano, es origen de otros bienes que compensan este sinsabor, pues, es la causa que contribuye a que se pongan en sazón los frutos, con los que se regalan y nutren los seres que viven en nuestro planeta.

Su luz es fuente de alegría, animación y actividad para todos ellos, desde que se anuncia con sus primeros albores por el Oriente, hasta que su luz se esfuma en el Occidente al dar término a su carrera diaria.

Sin la luz y el calor solar, la vida desaparecería de la tierra, dando lugar al reinado de la desolación y de la muerte, pero la Naturaleza previsora ha querido que el **astro rey**, sea también fuente de vida.

\* \* \*

Pensamiento.—El que trabaja de sol a sol, hace obra grata a Dios, a sus semejantes y a sí mismo.

## 12.—LOS COMPAÑEROS DEBEN AYUDARSE

—¡Observa, mamá!, decía Luis a su madre, a quien ayudaba a regar el jardincito que se extiende cuajado de flores de la estación frente a su casa, observa, cuán cargada va esa hormiga con su trozo de hoja a cuestas; al menor soplo de la brisa cae, pero se vuelve a levantar para continuar su fatigoso camino. ¡Mira, mamá!, ahí vienen sus amigas: una, dos, tres, acuden a ayudarla, cada una se ubica del mejor modo, y tiran todas de la hoja que ahora es llevada con rapidez hacia el hormiguero.

—¡Ya lo he visto, hijo mío! ¿Te impresiona la actitud de las hormigas, ayudándose unas a otras, para efectuar mejor su trabajo?

Si ello es así tratándose de seres inferiores, figúrate lo hermoso que será observar la mútua ayuda entre las personas.

—No lo había pensado mamá, pero siempre he encontrado muy cómodo, muy útil y necesario, hacer mis trabajos escolares en compañía de mis camaradas de clase: Guillermo y Lorenzo, que siendo vecinos, tengo más oportunidades de tratar.

Cuando reunidos en el comedor trabajamos o estudiamos, nos parece que el tiempo corre más de prisa, que tenemos más disposición para hacer nuestros deberes, y que éstos que personalmente imaginamos difíciles, ayudándonos no nos ofrecen tantas dificultades, resultando en cambio más

completos, con menos errores y con una letra más cuidada. Tú habrás visto mamá, que después de estudiar y trabajar, aún nos queda tiempo para jugar.

—En efecto, Luis, todo lo que has dicho, no es sino el resultado de la ayuda y mútuo auxilio entre los compañeros.

Si todos los niños de tu clase sintiesen el deseo de prestarse un concurso desinteresado, el beneficio que recibirían, sería considerable; encontrarían que el trabajo es siempre agradable y que las dificultades que puede presentar, lejos de desanimar, constituyen un acicate que mantiene vivo el entusiasmo, hasta triunfar de ellas. Exactamente, como el caso que tú observabas hace un momento, viendo la lucha afanosa de la hormiga para transportar su hoja, y lo sencillo que resultó ese transporte, cuando se unieron varias para realizarlo en conjunto.

Pensamiento.—La ayuda mutua entre las personas, no solo simplifica sus tareas, sino que las hace más cordiales y amables en su trato.

## 13.—EL ASNO Y EL COCHINO.

Fábula.

Envidiando la suerte del Cochino,  
Un Asno maldecía su destino.  
—Yo, decía, trabajo y como paja;  
El come harina y berza y no trabaja:  
A mí me dan de palos cada día;  
A él le rascan y halagan a porfía.—  
Así se lamentaba de su suerte;  
Pero luego que advierte  
Que a la pocilga alguna gente avanza  
En guisa de matanza,  
Armada de cuchillo y de caldera,  
Y que con maña fiera  
Dan al gordo de Cochino fin sangriento,  
Dijo entre sí el Jumento:  
—¡Si en ésto para el ocio y los regalos,  
Al trabajo me atengo y a los palos!

Samaniego.

\* \* \*

Pensamiento.—Las dificultades que hay que vencer para dar término a la jornada diaria, se convierten en satisfacción, al considerar la triste suerte que tienen deparada los ociosos y holgazanes.

## 14.—JUEGOS AL AIRE LIBRE



Final de una carrera pedestre

La República Argentina es uno de los países del mundo, en donde los habitantes demuestran tener mucho gusto y afición por los juegos al aire libre.

Con el propósito de practicarlos en forma ordenada y correcta, se asocian organizando clubs deportivos, los que poseen canchas y campos de entrenamiento, que diariamente se ven concurridos por numerosos jóvenes y niños que encuentran placer en entregarse durante algún tiempo, a su deporte favorito. Los juegos al aire libre por los cuales la población del país tiene mayor

predilección, son: el balónpié (football), las carreras pedestres, el tennis, la pelota al cesto, el salto, el remo, etc.

Estos juegos, contribuyen a desarrollar el organismo de la juventud, dándole fortaleza y belleza, e imprimiendo al carácter resolución y energía.



Jugando al foot-ball.

Las autoridades públicas por su parte, estimulan y dan toda clase de facilidades a estas entidades, que persiguen como finalidad, la cultura física de los habitantes, porque están convencidas de que los juegos y deportes practicados al aire libre, contribuyen a mantener la robustez y buena salud de la población.

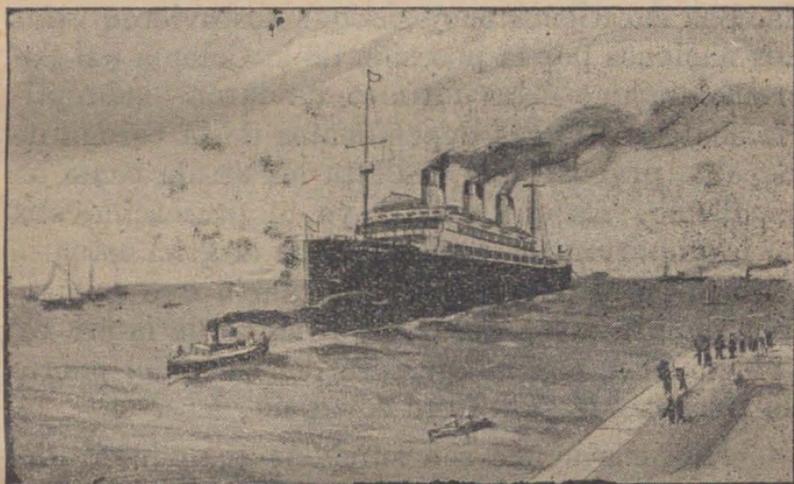
Es un espectáculo hermoso, ver en las plazas de ejercicios físicos a cientos de niños entreteniéndose en juegos propios de su edad, y, en los campos y canchas de entrenamiento, a cientos de jóvenes respirando a plenos pulmones, después de su adiestramiento diario.

Los juegos al aire libre ejercen, además, una influencia muy marcada en la moralidad de la sociedad argentina; pues, los deportes substraen millares de jóvenes a la taberna y al café, contribuyendo a la disminución de los individuos alcohólicos, que tanto desprestigian a los países en donde abundan.

\* \* \*

Pensamiento.—La juventud sana y vigorosa es la mayor riqueza de un país.

## 15.—EL RIO DE LA PLATA



La grandiosidad imponente que presenta el río de la Plata debido a su considerable anchura, y a la falta de delta y de islas en su desembocadura, indujo a su descubridor D. Juan Díaz de Solís, a llamarlo Mar Dulce. Desde el año 1515, época en que el esforzado marino remontó por primera vez su corriente, hallando casi de inmediato una muerte trágica en manos de los indios que habitaban la margen izquierda del caudaloso río, lo que no le dió tiempo para advertir el error de que su descubrimiento no era de un mar, fué el Plata, uno de los puntos que más atrajeron la atención de los marinos, exploradores, descubridores y colonizadores. Todos llegaban a él, deteniendo sus

naves el tiempo necesario, para compenetrarse de su grandiosidad.

Asentada definitivamente la dominación española en las regiones que baña, los portugueses anhelaron tener un puerto en la margen izquierda. Las cuestiones enojosas que sostuvieron estas dos naciones por la posesión de la Colonia del Sacramento, que éstos últimos fundaron subrepticiamente en tierras dependientes de la corona de España, prueban que el Plata les atraía como un espejismo. Es que existía ya el presentimiento, de la importancia mundial que el gran estuario tendría en el porvenir. Importancia que comienza a manifestarse desde el principio de la era revolucionaria, con la apertura del río y del puerto de Buenos Aires, al libre comercio.

Hoy sus aguas son surcadas en todas direcciones, por las más variadas embarcaciones que proceden de todo el mundo, y que llegan a los puertos argentinos, portadoras de la inmigración que viene a probar fortuna en las tierras que baña, y traen los productos de la ciencia, del trabajo, de la capacidad y del ingenio del hombre de lejanas regiones; a las que llevan de retorno la materia prima, que la aplicación y constancia de los habitantes del suelo argentino, le hacen producir.

Pero si el Plata fija la atención mundial por las causas que se han enumerado, en el continente americano goza de justo renombre y celebridad histórica. Sus aguas han sido teatro de gloriosos episodios, en los que se inmortalizó la marina argentina con su almirante a la cabeza, el valeroso y arrojado Brown, que destruyó a las

escuadras española y brasileña, en las guerras de la independencia y con el imperio del Brasil.

Por eso el Plata, juega en la vida nacional un papel de tal magnitud, que es imposible citar el nombre argentino, sin vincularlo a la existencia, tradiciones e importancia del majestuoso río.

\* \* \*

Persamiento.—La naturaleza ha puesto los ríos cerca del hombre, para favorecerlo con un inestimable don.



## 16.—RESULTADO DE LA EXPEDICION DE D. PEDRO DE MENDOZA

Don Pedro de Mendoza fué un conquistador del Nuevo Mundo, que al igual que otros capitanes españoles de su época, fracasó en su empresa colonizadora, por no haber sabido tratar bien a los indios, que habitaban las regiones que querían agregar al cetro de los reyes de España.

Los procedimientos de excesivo rigor que usaban los españoles para con los naturales, los indisponían con éstos, haciéndose general el estado de guerra, que sólo cesaba con el sometimiento de los indios o con el exterminio de los españoles.

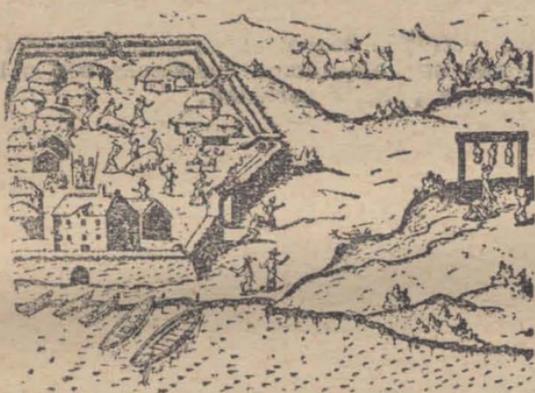
La expedición organizada por D. Pedro de Mendoza, fué víctima de estos procedimientos. Su gloria consiste, en haberse evidenciado con ella una vez más, el espíritu de grandeza y de aventura que dominaba el alma española; en haber echado por primera vez los cimientos de la ciudad de Buenos Aires, y en haber dado ocasión para que se conocieran mejor las regiones del Plata, así como las costumbres de sus pobladores.

Si bien para España, esta expedición constituyó un verdadero descalabro, en cambio, para el continente americano tiene una importancia, que recién ahora se empieza a comprender.

En efecto, la expedición de D. Pedro de Mendoza introdujo en el Plata el caballo, el ganado vacuno y los perros. Los indios que no co-

nocían estos animales, que quedaron en libertad como consecuencia de la lucha encarnizada que siguió a la primera fundación de Buenos Aires, o como resultado del subsiguiente abandono de dicha población, pronto se acostumbraron a su compañía, utilizándolos para su servicio.

Los indios se hicieron jinetes, se alimentaron con la carne de vacuno, e hicieron del perro un celoso guardián y un compañero de correrías.



Primera fundación de Buenos Aires.

Cuando D. Juan de Garay en 1580, refundó la ciudad de Buenos Aires definitivamente, se encontró con estos nuevos elementos que cedían en ventaja de los indios y en desventaja de los españoles.

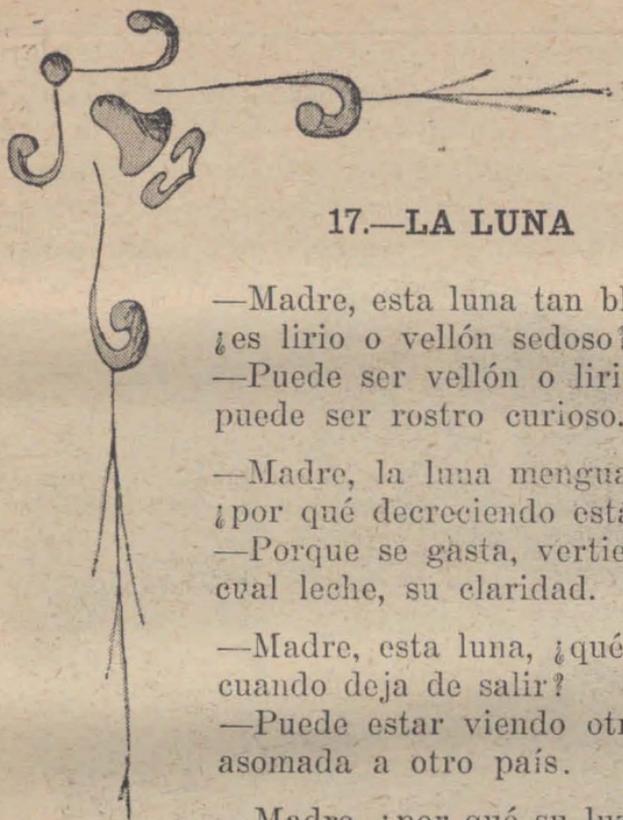
Más todavía, encontró que el ganado vacuno se había multiplicado en tal forma, que en cualquier dirección de la pampa se encontraba ganado cimarrón, completamente libre.

Hecho que venía a demostrar a los conquistadores, la riqueza que era susceptible de explo-

tarse en las regiones del Plata. Ellos tardaron mucho tiempo en comprenderlo; sin embargo, para nosotros, puede decirse que el origen de la ganadería argentina en su aspecto más valioso, se remonta a esa época, siendo uno de los frutos de mayor importancia y trascendencia, que la expedición de Mendoza tuvo para la América.

\* \* \*

Pensamiento.—Ningún hecho o acontecimiento es tan desgraciado, que no deje alguna enseñanza útil o beneficiosa experiencia para la sociedad.



## 17.—LA LUNA

—Madre, esta luna tan blanca,  
¿es lirio o vellón sedoso?

—Puede ser vellón o lirio,  
puede ser rostro curioso.

—Madre, la luna menguante,  
¿por qué decreciendo está?

—Porque se gasta, vertiendo  
cual leche, su claridad.

—Madre, esta luna, ¿qué se hace  
cuando deja de salir?

—Puede estar viendo otros niños,  
asomada a otro país.

—Madre, ¿por qué su luz cae  
con callada suavidad?

—Porque es la luna una madre,  
de divino acariciar.

—Madre, ¿por qué ha de llegar  
cuando la noche ha caído?

—Porque la mandan velar  
sobre los niños dormidos.

**Gabriela Mistral.**

Distinguida poetisa y educacionista chilena.

\* \*

Pensamiento.—El amor y la bondad, son las fuerzas más puras que facilitan la educación de la niñez.



18.—Amor a la infancia, escultura de José Llimona.  
Tema de composición oral y escrita.

## 19.—LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS

Recordando las facilidades que en la República Argentina hay para aprender, decía hoy la señorita Elena, mi maestra, que sólo no se



Biblioteca en un parque de Buenos Aires

instruyen los que carecen de buena voluntad para mejorar sus conocimientos. Que las escuelas y los colegios que sostiene el Estado funcionan por la mañana, por la tarde y en las primeras horas

de la noche, para facilitar la concurrencia de los niños, de los jóvenes y de los adultos en general, pudiendo adquirir en esos establecimientos no solo una instrucción completa, sino también conocimientos especiales, sobre artes e industrias, que les permitan abrirse camino en la lucha por la vida. Agregó que aquellas personas que no deseen someterse al régimen de disciplina que se exige en las escuelas y colegios, pueden perfeccionar sus ideas, acudiendo a las bibliotecas públicas, en las que siempre hay libros instructivos de recreo y de ciencias, al alcance de quien quiera leerlos.

—Tu maestra tiene mucha razón, niña mía, dijo el padre de Teresa, acariciándole sus rubios cabellos. Yo mismo soy un ejemplo de lo que ella les ha explicado. Cuando llegué a este país procedente de Italia, hacen unos veinte años, no hablaba el castellano.

Deseoso de dominar lo más pronto posible el idioma, lo practicaba con los compañeros del taller de carpintería, en el que trabajaba. Pero ello no era suficiente. Un día, un vecino me invitó a concurrir a la biblioteca pública que acababa de abrirse; gustoso acepté hacerle compañía, y desde la primera noche me convertí en asiduo lector. Auxiliándome con un diccionario castellano-italiano, hice luego rápidos adelantos en el conocimiento del idioma nacional. Esto me sirvió para hacer progresos en mi oficio, hasta conquistar la posición independiente en que me hallo. Me hice socio de la biblioteca, y desde aquella lejana época continuó siéndolo.

De vez en cuando, concurre hasta su sala de

lectura y compruebo con alegría, que el número de lectores siempre va en aumento.

—Papá, ahora recuerdo que no hace mucho tiempo, que regalastes un hermoso retrato de Sarmiento, destinado a adornar la sala de lectura que mencionas.

—Sí, quise testimoniar mi gratitud con ese obsequio, porque leyendo en uno de los libros de la biblioteca, supe que Sarmiento no sólo había sido creador de la escuela primaria, sino también, uno de los próceres argentinos que más esfuerzos hizo por difundir las bibliotecas públicas, en todo el país.

—Yo le referí el caso a la señorita Elena, y ella manifestó entonces, que tu actitud honraría a cualquier habitante del país, pero tratándose de un extranjero, era un gesto muy noble, digno de las mayores alabanzas.

\* \* \*

Pensamiento.—Las buenas lecturas, enseñan y mejoran los sentimientos e ideas de las personas.

## 20.—LA CORDILLERA DE LOS ANDES

—¿Quién de ustedes ha visto alguna vez una montaña?, preguntaba el maestro dirigiéndose a sus alumnos. Vamos a ver Raúl; ¿en qué lugar del país la has conocido?

El niño interrogado, poniéndose de pié contestó:

—El año pasado mi familia, fué a pasar una temporada de descanso en el Azul, y entonces tuve oportunidad de ver de cerca una montaña.

—¿Y qué observastes de particular en ella?

—Que es una elevación de piedras, que a la distancia presenta un hermoso color azulado, y de cerca, su aspecto es obscuro con un ligero tinte verdoso.

En partes hay vegetación, vertientes de aguas, y también pasos que utilizan las personas para cruzarla.

—¡Muy bien!, Raúl; veo que sabes aprovechar tus paseos, recogiendo impresiones muy interesantes.

¿Qué otro alumno ha conocido montañas? Contesta tú, Cecilio.

—Señor, dijo éste; antes de venir a Buenos Aires, mi familia residía en la ciudad de Mendoza, en donde he nacido, y desde muy pequeño me acostumbré a divisar a la distancia, el grandioso aspecto que presenta la cordillera de los Andes.

—Está bien, Cecilio. Pero, ¿qué te parece José Jorge: la cordillera de los Andes será un simple montaña?

—No, señor, me parece que ha de ser una sucesión de montañas, dado que usted mismo nos ha dicho que la citada cordillera se extiende por la parte Oeste de nuestro país desde la Tierra del Fuego hasta las provincias del Norte, prolongándose luego por todo el Oeste de la América del Sud hasta el istmo de Panamá.



Vista de la cordillera de los Andes.

—¡Muy bien!, José Jorge. Me alegra que conozcas la geografía, y demuestres lo que sabes en esta asignatura.

Aparte de lo que acaba de decirse, ¿por qué otra causa la cordillera de los Andes debe ser recordada por todo argentino?, Rodolfo.

—Porque esa cordillera es célebre en nuestra historia patria. El general San Martín al

frente de un ejército de más de cuatro mil hombres, la atravesó en el año 1816, libertando a Chile, país hermano, de la dominación española.

—¡Muy bien!, Rodolfo.

¿Qué tienes que agregar a lo dicho, Joaquín?

—Que el pasaje de los Andes se efectuó por dos de esos caminos que hay en las montañas, y a los cuales se refería Raúl hace un momento. Por los pasos de Uspallata y de Los Patos, que desde entonces gozan de justo renombre.

—Está bien, Joaquín; tu observación es muy oportuna. ¿Hay algo más todavía, Ernesto?

—Sí, señor. He leído en un libro de historia, que el paso de los Andes es una de las hazañas de guerra más grandiosa, de las que se han realizado en el mundo.

—Tienes mucha razón, Ernesto. La grandiosidad de la hazaña, no solo está en el esfuerzo considerable que ella en sí representa, sino también en la idea que inspiró al gran argentino que la realizó: La libertad de su patria, y la de los países hermanos del continente americano, que ansiaban independizarse de la opresión española.

¿Qué más deseas decir, Roque?

Quería recordar, que mi papá, que es militar, siempre que mira el retrato del general San Martín, nos dice: ¡Fué un gran genio militar y un gran corazón!

—Tu padre, Roque, rinde homenaje al héroe.

\* \* \*

Pensamiento.—Ningún argentino al mencionar los Andes, debe dejar de asociarlos en su pensamiento, al nombre del Libertador San Martín.

## 21.—LA ABEJA Y LA MOSCA

## FÁBULA



El magnífico rosal que cuidan María Olga y Rufino Antonio, comienza a lucir sus primeras galas. Un bello pimpollo de rosado color entreabre sus pétalos, y los niños encantados aspiran su delicado perfume. Mientras las criaturas realizan esta tarea, hiende el aire el zumbido de una abeja que posándose sobre la flor, se abre luego paso entre sus pétalos, introduciéndose en su interior, donde se entrega con goce a su trabajo de libar el néctar. Concluída su faena, dispónese a emprender de nuevo el vuelo, cuando ve acercarse hacia la rosa una sucia mosca, que encarándose con ella, la interpela de este modo: ¡Cómo te atreves a rozar con tu deforme y pesado cuerpo la delicada corola de la rosa? ¡Eres una dañina, por-

que no sólo la estropeas, sino que por lo que veo, le has robado el néctar!

—¿Con qué derecho, señora mosca, se permite usted hablarme de ese modo? ¡No sabía que se le hubiera encargado la defensa de las flores de este jardín! Y en ese caso, ¡qué mala defensora sería!

La mosca replicó:

—Si defiendo esta flor, es porque he vivido en su vecindad mucho tiempo, la he visto crecer, y la he considerado como algo mío.

—¡Pues muy mala vecindad ha tenido! Si a tí te causa enojo, el hecho de que tome su néctar por tener un cuerpo tosco, en cambio, me causa repugnancia la sola idea de tu vecindad, siendo como eres un ser inmundo, que va de los tachos de basura, al estiércol y a la suciedad.

—¡Basta de disputas estériles!—intervino la rosa.—Los dos asuntos que discutís, a mí solo atañen.

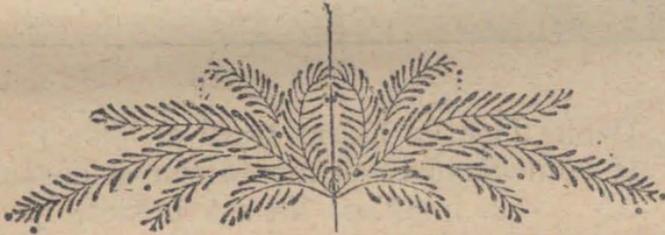
La vecindad de la mosca, me ha sido indiferente hasta ahora. Más le pediría que no se me aproxime, lo mismo que la abeja, porque arrastando millones de microbios infecciosos en sus patas, lamentaría mucho que éstos dañasen a las personas que se regalan con mi perfume.

En cuanto a tí, abeja, te agradezco que hayas tomado mi néctar. Sé que no lo desperdiciarás, y que a través de tu colmena, llegará al hombre en forma de dulcísima miel. Me proporcionas el medio de serle útil, así pago con mis colores que recrean la vista, con mi fragancia y con la miel de mi néctar, el cuidado que me dispensa por

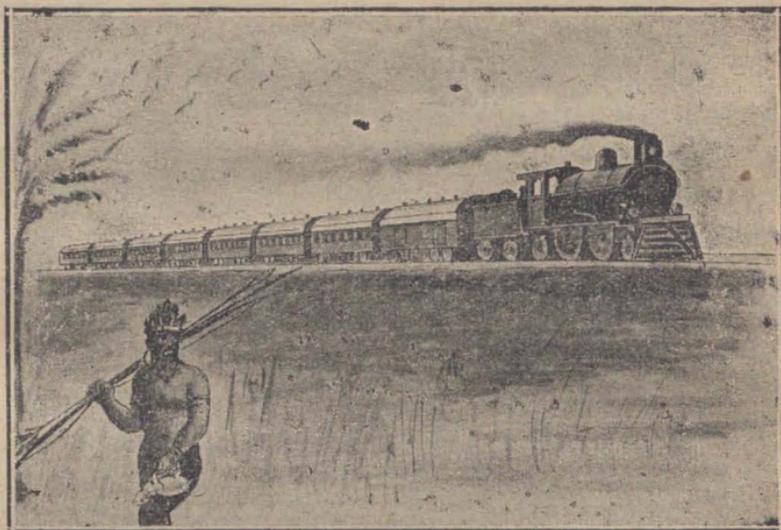
intermedio del cariño con que éstos niños velan por mí.

Calló la rosa, elevó su vuelo la abeja dejando oír un leve zumbido, mientras que la mosca avergonzada y confundida, disimulábase tras una mata de hierbas.

He ahí, pues, cómo los seres útiles como la abeja, encuentran estimación en todas partes, en cambio los dañinos como la mosca, sólo consiguen el desprecio o que se les tema por el mal que hacen.



## 22.—LA LOCOMOTORA Y EL INDIO



Doble línea de hierro trazó el blanco:  
la ruta abrió en el monte con el hacha  
a impulsos de sus brazos;  
rasgó el suelo sediento de cultura  
y tras del hormigón y del cemento  
marcó las paralelas  
que buscan para unirse el infinito.

En tanto el indio atónito miraba  
la invasión singular de sus dominios  
por el viejo enemigo;  
pero, su admiración surgióle amarga  
cuando vió deslizarse por las rectas  
un monstruo llameante,

cubrirse de humo negro el claro cielo,  
y poblarse de ruidos los espacios  
obligando a las aves a ocultarse  
medrosas en la umbría...

Recogiendo la prole de sus ansias,  
el corazón bien pleno de tristezas,  
siguió con rumbo al Norte  
a abismarse en las selvas tropicales.

**Florián Oliver.**

\* \* \*

Pensamiento.—El indio al huír de la civilización, se condenaba a una lenta pero segura desaparición.

## 23.—LA ESCUELA



La naturaleza ha dado a los niños el hogar, en donde el amor, el afecto y el cariño de los padres y de la familia toda, se unen para protegerlos y orientarlos en el conocimiento de los peligros que pueden causarles daño. La civilización ha puesto al alcance de todas las familias la escuela (que con razón se la llama desde tiempo inmemorial segundo hogar), a la que envían sus niños, para que se eduquen y reciban la instrucción y conocimientos necesarios, para que puedan en el futuro, abrirse paso en la sociedad, trabajando

por su progreso, así como por el bienestar de sus familias y el suyo propio.

En la escuela el niño encuentra también, amor, cariño y protección.

El maestro que dirige su educación y le instruye, no sólo le estima, sino que le ama. Pone todo su corazón e inteligencia, en desarrollar sus más nobles sentimientos, en formar su mente y en fortalecer hábitos y costumbres necesarias para la convivencia en sociedad.

Los condiscípulos, que son los camaradas y amigos del niño escolar, le reciben con cariño, fortaleciéndose esta estimación cuando aquél demuestra ser aplicado, obediente, aseado, puntual, y, en una palabra, pundonoroso.

Los vínculos de amistad y compañerismo formados en la escuela, no se olvidan jamás, perduran en el recuerdo, volviendo con frecuencia a la mente la idea de los juegos, del estudio, de las celosas pero amables exigencias de los maestros, constituyendo muchas veces una fuerza que nos impulsa a cumplir con exactitud y honradez con nuestras obligaciones.

La escuela también protege al niño, lo mismo que el hogar. Se le enseña en ella a evitar los riesgos que puedan poner en peligro su existencia, adiestrándosele para que aprenda a discurrir y reflexionar, para que si el caso llega, sepa proceder con energía y voluntad.

Por todas estas causas, es la escuela la institución más hermosa que ha creado el progreso y la cultura de los pueblos, manteniéndose por medio de ella la civilización alcanzada, y contri-

buyendo a la preparación de generaciones aptas para proseguir su creciente adelanto.

\* \* \*

Pensamiento.—Niño; la escuela os enseñará a ser noble, fuerte y bondadoso.



## 24.—LA CAL

Entre las piedras que emplea el hombre con más frecuencia, ninguna tiene tan útiles y variadas aplicaciones como la cal.

Hay piedras de mayor mérito y valor, ya sea por su belleza, o porque siendo muy escasas, se las estima y aprecia por su rareza.

La cal no tiene atractivo alguno, antes por el contrario, es una piedra burda y tosca, a pesar de su blancura, pero dado los beneficios que reporta a las personas, puede considerársela a la par de las que representan más valor.

La Naturaleza ha sido pródiga de ella con el hombre, repartiéndola en abundancia por todo el mundo, como si hubiese advertido la importancia que en el correr del tiempo tendría para él. Así, por ejemplo, la cal se emplea para preparar el cemento con que se unen los ladrillos o piedras de una construcción; con la misma argamasa se reboca su interior y exterior para dar solidez a los muros. Se la utiliza además, para el blanqueado de techos y murallas, para preparaciones químicas, medicinales y en diversas industrias.

En nuestro país el precioso mineral abunda en la provincia de Córdoba, siendo famosas sus canteras por la buena calidad de la piedra de cal que de ellas se extrae; también se explota en la provincia de Buenos Aires en el partido del Azul, siendo muy apreciada, aunque no tanto como la primera, debido a que contiene una mayor cantidad de agua en su composición.

No obstante lo dicho, se puede afirmar que la cal existe en toda la República Argentina. Sin embargo, debido al atraso en que se encuentra la minería entre nosotros, tardará indudablemente mucho tiempo todavía, antes de que sea extraída, en mayor cantidad que hasta ahora.

La cal antes de ser empleada en los diversos usos que tiene, debe ser previamente quemada, a cuyo efecto se construyen en las canteras hornos especiales, en los que se prepara la cal que en el comercio se conoce con el nombre de cal viva.

\* \* \*

Pensamiento.—Los minerales más preciosos para el hombre, son aquéllos que le prestan una mayor utilidad con poco costo.



25.—Labrando el campo, cuadro de R. Wheelwright.  
Tema de composición oral y escrita.

## 26.—EL TRABAJO, ES EL BLASON DE LA DEMOCRACIA

En la República Argentina no hay prerrogativas de sangre ni títulos de nobleza, pero hay un blasón que puede ostentar todo habitante, que lo ennoblece y lo hace distinguido; ese blasón es el del trabajo perseverante y honrado.

¡Qué importa que tu padre salga con sus manos y su rostro ennegrecido por el humo del taller, si lleva escrita en su mirada la dignidad, la independencia y el honor que da el trabajo!

¿Véis ese obrero que lleva su ropa salpicada de cal y sus manos blanqueadas y con rastros recientes de una activa labor? Es el albañil que con la alegría dibujada en el rostro retorna a su hogar, en donde parte con su esposa y sus hijos, que a su vez han vuelto de la escuela, el pan sabroso que se gana con su oficio honrado.

¿Que tu hermano mayor sigue el oficio de zapatero, que es el de tu papá? ¡Alégrate niño! Tu hermano será un hombre de bien, exactamente como tu padre. El formó un hogar que todos los vecinos respetan, educa a sus hijos, y les hace comprender, que nada hace más despreciable a las personas que la holgazanería y los vicios.

¿Que a tí te gusta ser carpintero, para cuyo oficio te ensayas cortando cuanto trozo de madera cae en tus manos, con la santa y bella intención de darle la forma de un objeto útil? ¡Salta, muchacho, de gozo, dadle expansión a tu corazón, él

guía tu mente hacia una hermosa finalidad! Pídele a tus padres que te dejen seguir tu inclinación, que con el tiempo será vocación, la que en el oficio que deseas abrazar te llevará lejos.

Bien se ve, que tu mayor satisfacción sería vivir la activa vida de los campos. Cuidar las haciendas, vigilar las faenas agrícolas. Hay resolución en tu inteligencia y mucha energía y voluntad en tu ánimo. Son las condiciones esenciales que exige la laboriosa vida del agricultor o del ganadero. Son las altas calidades que debe poseer el hombre de campo, para que la tierra le rinda provechosos frutos.

Tú, ya sabes, que una vez terminados los estudios primarios, ingresarás como aprendiz en un taller mecánico. Deseas ser algo, y lo serás, como tu primo Horacio, que después de aprender el oficio de electricista, es ahora introductor de artículos de electricidad, cuya venta en la plaza le deja buenas ganancias.

Como ves, niño, el trabajo honrado dignifica siempre; cada trabajador en su esfera de acción, hace tanto bien a la sociedad, como el médico, el profesor, el abogado, el comerciante, etc., en las suyas.

Cada uno rinde el tributo de destreza o de su inteligencia en servicio de la colectividad, que los distingue y aprecia por sus méritos como obreros o como estudiosos. Esos son los blasones, que hacen respetables a los hombres en una democracia.

\* \* \*

Pensamiento.—¡Trabaja! ¡Trabaja con constancia y honradez, si aspiras a ser verdaderamente distinguido en nuestra sociedad!

## 27.—MANOS ASPERAS

Las manos venerad, recias y oscuras,  
De las gentes que habitan en los campos.  
Ellas conducen al hogar las vacas  
Al través de las selvas y los pastos.

Ellas cosechan la dorada espiga  
Que el pan produce, nutritivo y blanco,  
Y el fruto de la vid que nos da el vino,  
Y el café de perfume delicado.

Sobre el fecundo seno de la tierra  
Que recoge el sudor del rostro honrado,  
El fruto cultivando que nos nutre,  
Alto ejemplo nos dan con su trabajo.  
Del hombre allí se fortalece el cuerpo  
Y se temple el espíritu. El Estado  
Recluta allí guerreros valerosos,  
Jueces, artistas, profesores, sabios:

Que espada, pluma, cítara y paleta,  
Lucen también en las oscuras manos  
Que tuesta el sol en la feraz campiña,  
Y encallece y deforma el rudo arado.

**Kront.**

(Traducción de M. F. Juncos).

\* \* \*

Pensamiento.—La bondad, la belleza y el valor del hombre,  
está en la obra útil que realiza.

## 28.—DON JUAN DE GARAY



Vista de la ciudad de Buenos Aires.

Los territorios que bañan el Plata y sus afluentes, fueron teatro en el período de la conquista de las innumerables hazañas de valor de los capitanes españoles y sus huestes, que desafiando todas las adversidades propias de países desconocidos, poblados de razas indígenas que odiaban al blanco, y de otros peligros que amenazaban constantemente su vida, seguían con voluntad indómita su propósito de colonizar y someter el territorio al dominio de la corona de España.

De estos valerosos capitanes, ninguno ha dejado tan profundamente grabado su nombre en los países tributarios del Plata, como Don Juan de Garay. Unía a su denuedo y valor personal, una actividad prodigiosa, que sumada a su desinterés y rectitud de carácter, le granjearon la

simpatía y la confianza de sus subalternos y superiores.

Tan pronto se encontraba Garay en el Paraguay, colaborando con los gobernadores en el apaciguamiento y sometimiento del país, como se le encomendaban difíciles misiones, tal la de combatir a indios bravos como los charrúas, o se imponía así mismo el deber de trasladarse al Alto Perú, para encontrarse con la hija del adelantado Don Juan Ortiz de Zárate, Doña Juana, para comunicarle las últimas voluntades de su padre.

Encontrándose al servicio del adelantado citado, con el cargo de Teniente General, venció al caudillo indígena Oberá, que tenía sublevadas a las tribus guaraníes de Corrientes y Entre Ríos.

Exploró las costas del Paraná, fundando la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz en 1573, concibiendo entonces la audaz idea de fundar una ciudad que sirviera de escala a las naves que venían de España, de paso para la Asunción del Paraguay, en el mismo lugar o próximo a aquél en que Don Pedro de Mendoza fundó a Buenos Aires en 1536 y que tan poca vida tuviera.

No era empresa fácil, y solo un hombre tan arrojado y valiente como Garay podía acometer la con probabilidades de éxito.

Empezó por elegir sus hombres, y con setenta soldados dispuestos a secundar la actitud de su jefe, se trasladó desde el Paraguay a las inmediaciones del Riachuelo, cerca del lugar en donde Mendoza echara los primeros cimientos de la ciudad que destruyeron los querandíes.

El 11 de Junio de 1580, Garay trazó el ejido urbano de la gran ciudad que es hoy Buenos Aires; se aprestó luego a la defensa, repeliendo los ataques de los querandíes y escarmentándolos en sangrientos encuentros como el de Matanzas, que obligó a la belicosa tribu a refugiarse en las pampas y dejar más o menos tranquilos a los moradores de la nueva población.

Después de organizar el gobierno de la incipiente ciudad y los servicios de seguridad indispensables, retornó hacia Paraguay, encontrando la muerte en manos de los indios minuanes que habitaban el sur de Entre Ríos, y que se supone atacaron inesperadamente a Garay y a sus compañeros mientras descansaban, sin darles tiempo a la defensa.

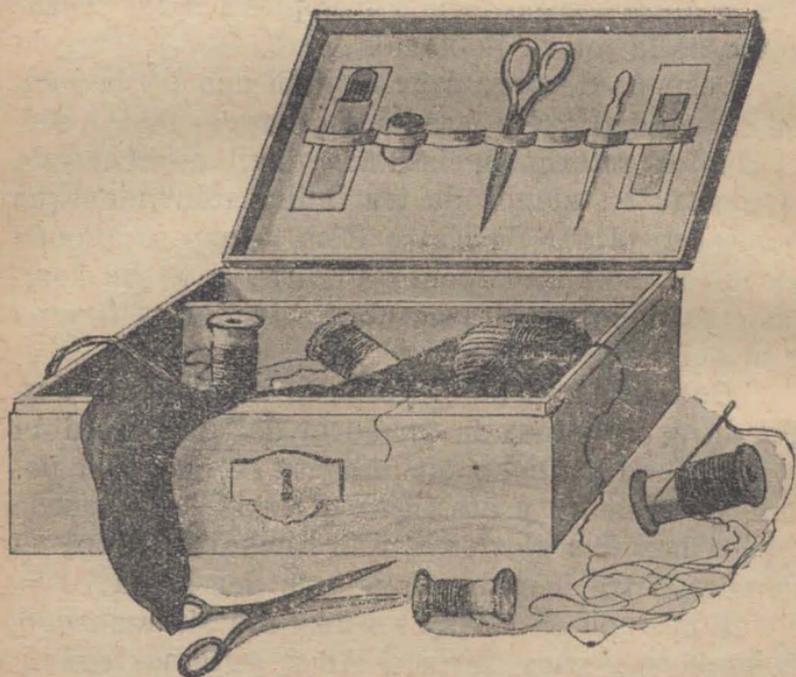
Buenos Aires, ha elevado un monumento destinado a perpetuar la memoria del gran capitán que la fundó. Dicho monumento se eleva en paraje prominente y atestigua el cariñoso recuerdo de las hazañas gloriosas, que hicieron famoso su nombre entre los conquistadores del Plata.

Don Juan de Garay no necesita sin embargo, monumento, pues Buenos Aires entera, constituirá por siempre, el más imperecedero testimonio de que su genio, su espada y su valor, le dieron origen, vinculándose su recuerdo, a cada nueva etapa ascendente que la gran capital argentina, marca en la ruta del progreso.

\* \* \*

Pensamiento.—La mayor gloria de los hombres del pasado, reside en las obras buenas que realizaron. La posteridad al juzgarlos, les asigna el mérito que les corresponde.

## 29.—MONOLOGO DE UN NIÑO BIEN EDUCADO



¡Yo soy un niño bien educado! Así lo aseguran las relaciones de mi casa y también nuestros parientes. De ningún modo quisiera parecerme a mi primo Carlos, con quien tía Eloísa, su mamá, está muy disgustada. ¡Figúrense ustedes, no ha hecho nada menos que introducir sus dedos, en media docena de latas de dulce de membrillo, que había adquirido y colocado en la despensa! Mi tía ponía el grito en el cielo cuando le contaba la

acción de Carlos a mamá, y agregaba, el muy bribón, no se contentó con estropear la jalea de una sola lata, sino la de todas, porque pensaba que así sería más difícil descubrirlo. ¡Pero ya está suficientemente castigado mi primo!

Tía Eloísa asegura que por seis meses, Carlos, no probará postres por mal educado y glotón.

¡Que tendría que seguir mi ejemplo, y ser un niño dócil, obediente y cortés! Pero, ¿por qué será que papá y mamá siempre están haciéndome recomendaciones innumerables, que como podéis imaginar me fastidian?

Ayer no más, papá me dijo al salir después del almuerzo para su oficina, con cierto tono entre serio y amenazador: ¡Pórtate bien, Roque, y que cuando regrese, no tenga quejas de tí tu madre!

Yo le prometí a papá portarme bien, ¡pues para eso soy un niño bien educado! Pero váis a ver lo que ocurrió luego, claro está sin ninguna culpa mía. Me hamacaba tranquilamente leyendo un diario, cuando observo que mamá, viniendo hacia mí, me dice: Mira, Roque, yo y tu hermana Irene vamos a la tienda a comprar unas puntillas. ¡Pórtate bien, y que cuando vuelva, no tenga Nicasia ninguna queja que darme!

¡Figúrense, hasta Nicasia, la criada, tiene que ver conmigo!

Discurría mentalmente sobre el alcance de tanta recomendación, cuando siento un violento campanilleo de timbre. Vuelo a la cancel a ver quién llamaba así con tanto entusiasmo, y cuál no sería mi sorpresa al encontrarme con tía Isabel, la

hermana de papá, que venía a visitarnos en compañía de mis primos Haydée, Roberto y César.

Mientras tía esperaba la vuelta de mamá, me puse a jugar con los chicos. Haydée, que según su madre, es la **pata de Judas**, por lo traviesa que es, revolvió el costurero de mamá confundiendo los hilos, las agujas y las medias; deseoso entonces de alejarla de allí, corrí a la pieza de mi hermanita Irene y tomando la muñeca que papá le regaló para su cumpleaños, le dije muy cortesmente: Toma la muñeca de Irene y juega hasta que ella vuelva. Haydée no se hizo de rogar, la tomó y después de examinarla muy prolijamente, dijo que mi hermana era una descuidada, que la linda muñeca estaba sin peinar y con la cara sucia. Sin más ni más, corrió a buscar una palangana con agua, peine y jabón. Y sin hacer caso de mis súplicas, pues presentía el desastre, la fregó tanto a la pobre muñeca, que su bonita cara pintada sobre papel **maché**, presentaba luego un aspecto horroroso. Pero mi prima no cejaba en su deseo de asear a la muñeca y al pasarle el peine por la cabeza, como podéis suponer, le arrancó limpiamente todo el pelo, porqué, para peinarlo mejor, ¡lo había mojado!

¡Hubiérais visto mi desesperación, al observar esta nueva desgracia! Corrí a la cocina en busca de harina para hacer engrudo con qué volver a fijar en su cabeza la cabellera de la muñeca, ¡y lo que es tener mala suerte!, en el momento en que lograba abrir el tarro en donde se la guarda, siento que Nicasia dando un formidable grito me dice:

—¿Qué hace usted, niño, en la cocina?

Me asusté tanto, que dejé caer el tarro, vaciándose íntegro en el suelo. ¡Qué de amenazas me soltó Nicasia! Aterrorizado quise huir, pero en eso veo que entra mamá con Irene; ésta corrió a besar a Haydée, la cual me arrojó muy cerca la muñeca, diciéndome ¡no la quiero más, está muy fea! Mi hermana, pasado los saludos de práctica, me miró con cara interrogadora al verme tan serio y casi lloroso, y reparando entonces en su muñeca estropeada, se puso a dar tales voces, que mamá, tía y Nicasia acudieron, pensando que le había ocurrido algún accidente.

Mi pobre hermana sólo atinó a decir: “¡Mi muñeca!... ¡Roque!... expresando, para mi mayor desventura, Nicasia: ¡el niño me ha volcado toda la harina! Mi madre no quiso ni oirme, sólo agregó: ¿Con que esas tenemos, caballero? ¡Ya arreglaremos cuentas cuando vuelva tu padre! Quedé todo confundido y avergonzado, mientras mamá, tía y mis primos, se fueron dando consuelos a Irene, por la pérdida de su muñeca.

Cuando vino papá, me amonestó severamente, terminando por ordenar que no tomaría postres durante un mes y privándome de salir de paseo los días de fiesta con mis hermanos, por igual tiempo.

Por consideración a mi prima Haydée, no quise explicar a papá, que ella había sido la causa de las desgracias ocurridas, y heme aquí, pagando una sola falta cometida. ¡La de haber dispuesto de la muñeca de mi hermana sin su permiso!

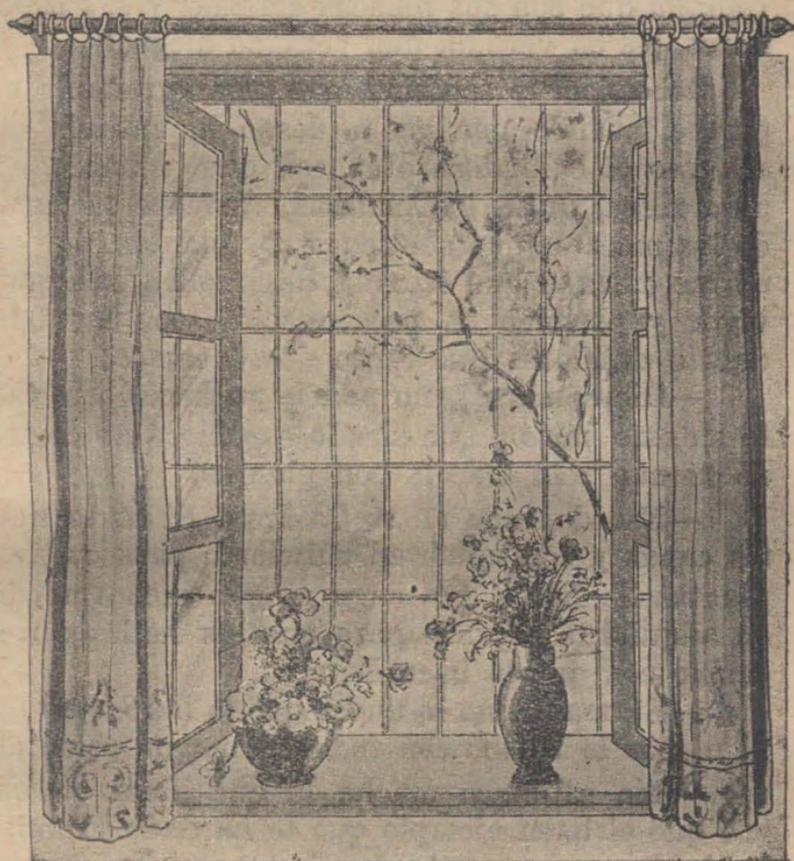
Pero así, a pesar de toda mi desventura, ¿no es verdad que me he conducido como un niño bien educado?

\* \* \*

Pensamiento.—Jamás debemos disponer de lo que nos pertenece.



## 30.—UNA VENTANA ALEGRE



—Observa, mamá, qué lindos están los geranios que adornan la ventana de la casa de Emmita; fíjate que hermoso contraste forman el verde oscuro de las hojas, con el rojo vivo y el rosa claro de las innumerables flores que han dado esta primavera las plantas, que ella misma cuida.

—Es cierto, Cesáreo; llama la atención la lozanía de las lindas plantas que Emmita posee, y no eres tú el que más las admira, yo también siento placer en contemplar desde este balcón, esa ventana que con sus blancas cortinas y sus bellas flores, ¡es en verdad, una ventana alegre!

Debo decirte también, que más agradable me parece, cuando por las tardes a la entrada del sol, veo el cuidadoso afán con que la hacendosa niña riega, quita las malezas, remueve la tierra de las macetas que contienen sus plantas, por eso no me extraña que éstas se desarrollen con tanto vigor y premien su preocupación, con la abundancia de flores que tanto nos encantan.

—Díme, mamá, ¿no podría yo hacer otro tanto en este balcón, que siendo espacioso no contiene ni una sola maceta con plantas?

—Eso depende de tí, Cesáreo. Si tú te sientes capaz y con voluntad suficiente para cultivar plantas de flores, no tengo ningún inconveniente en adquirirte algunas para que las cuides con el cariño con que lo hace Emmita.

—Sí, mamá, no lo dudes que lo haré, sino tan bien, por lo menos con toda mi mayor voluntad.

—Me satisface mucho lo que dices, porque veo que el buen ejemplo que te ha dado Emmita, ha hecho nacer en tí, el noble deseo de emplear en forma útil el tiempo que te dejan libre tus estudios. En consecuencia, el domingo me acompañarás hasta la feria franca, en donde te compraré las plantas que elijas; ese será un pequeño presente de tu mamá, que te dará trabajo, pero que te recreará y te proporcionará muchas satisfacciones, porque así habrá en la vecindad una ven-

tana y un balcón con plantas y flores que admirar, debido al interés y cuidados de dos buenos niños.

Han pasado dos meses, desde el día en que Cesáreo tuviera con su madre, la conversación que narramos.

Encuétrase ahora limpiando sus rosales, claveles y geranios, que se hallan cuajados de flores, como si quisieran competir con los que posee Emmita. La madre de Cesáreo, que aparece en este instante en el balcón, ve a su hijo en su entretenimiento favorito. Cuando éste repara en ella, mirando la ventana de su vecina, le dice:

—¡Quién lo iba a pensar, mamá, que la vista de la alegre y florida ventana de Emmita, había de dar origen a este hermoso balcón lleno de flores!

Eso te enseña, Cesáreo, contestóle la madre, que el buen ejemplo, siempre tiene imitadores muy sinceros. Tú eres uno de ellos, y eso me llena de contento y felicidad.

\* \* \*

Pensamiento.—Las buenas acciones, son propias de un corazón generoso, y de una conciencia tranquila.

## 31.—LA MADRE



¡Madre! Nombre de amor; nombre que encierra  
cuanto hay de noble y grande en este suelo;  
que pone a las mujeres de la tierra  
sobre los mismos ángeles del cielo.

Cuando el alma cobarde desfallece,  
la postra el dolor... en su agonía  
toma mayores fuerzas, se engrandece,  
con este solo grito: ¡Madre mía!

Y aunque la misma loza funeraria  
de sus besos nos robe la delicia,  
nos parece que escucha la plegaria,  
y que aún nos sonríe y acaricia.

¡Madre! Supremo bien, supremo goce  
que a los mortales Dios ha concedido,  
y siempre ciego el hombre no conoce  
hasta mucho despu es que lo ha perdido!

¿Qué grandeza hay igual a su grandeza?  
¿Ni qué heroísmo igual a su heroísmo?  
¿Ni en qué libro se ve con tal nobleza  
demostrado el amor sin egoísmo?

¿Qué gloria mundanal de esas gigantes  
que inundan las columnas de la historia  
ostenta la corona de diamantes  
de su modesta gloria?

¿Qué mirada de amor es comparada,  
aun la mirada casta de la luna,  
a la tan limpia maternal mirada  
que al infante saltar hace en la cuna?

Cuando agostarse en flor ves angustiada  
el hijo tuyo cual se agosta un lirio,  
tu corona es ¡oh madre!, más hermosa  
que la misma corona del martirio!

¡Madre! Nombre de amor, nombre que encierra  
cuanto hay de noble y grande en este suelo!  
Que pone a las mujeres de la tierra  
Sobre los mismos ángeles del cielo!

Carlos M. de Egozcue.

(Adaptado)

\* \* \*

Pensamiento.—El cariño maternal, pule los sentimientos del hombre, haciéndolo accesible a las más nobles emociones.

## 32.—BELGRANO Y LOS NIÑOS ARGENTINOS



Uno de los patricios argentinos a quien el país debe mayor agradecimiento, es el general Manuel Belgrano. Como militar dió a su patria días de gloria en las brillantes jornadas de Tucumán y Salta, que ganó combatiendo contra los realistas por la causa de la independencía. Como patriota, creó la bandera nacional, ligándose por siempre al nombre argentino, que aquélla cobija y ampara. Pero además de estas causas, que señalan al prócer al reconocimiento del país, hay muchas otras que lo enaltecen igualmente, indicando

de éstas, una que se relaciona con la vida infantil.

Después de su triunfo de Salta, el gobierno patrio quiso demostrar la gratitud del pueblo y autoridades al vencedor, por haber librado al país de la invasión realista.

Como Belgrano era pobre, el gobierno le acordó en premio cuarenta mil pesos. El general aceptó el donativo, pero lo destinó a la creación de cuatro escuelas primarias que debían funcionar en Tarija, Jujuy, Santiago del Estero y Tucumán. Lo que demuestra que el general, no sólo pensaba en librar a la patria de enemigos, sino que meditaba en su porvenir; y no otra cosa significa el hecho que se comenta, pues que los niños son los hombres de mañana, y Belgrano quería que fuesen ilustrados, para que sirvieran mejor a su país.

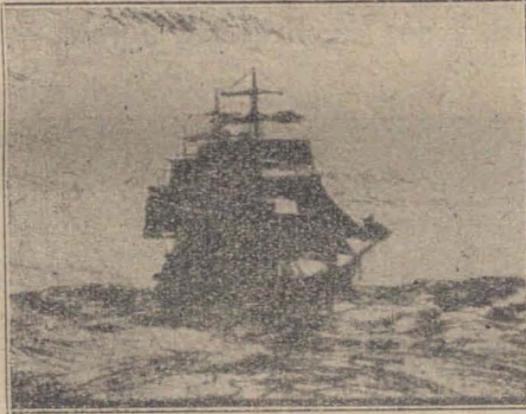
Esta actitud tan generosa, nos indica además, que amaba mucho a los niños, siendo su primer pensamiento de vencedor para ellos, para quienes instituía escuelas, con cuya creación les hacía el mayor bien que un hombre puede hacer a la niñez, y al pueblo argentino.

Por eso Belgrano, es uno de sus más grandes servidores. La nación entera, conservará de él imperecedera memoria.

\* \* \*

Pensamiento.—El soldado sirve a la patria estando alerta para defenderla, pero el porvenir de una nacionalidad se labra con la educación y saber que trasmite la escuela.

### 33.—LOS MARES



La Naturaleza en su infinita previsión, ha rodeado los continentes de inmensas masas de agua salobre, que forman los mares, y que en conjunto constituyen los grandes océanos.

Los mares son preciosos medios de comunicación entre los pueblos civilizados. Estos últimos, construyen buques cómodos y sólidos, que destinan al transporte de las personas, materias primas, mercaderías, elementos para la ilustración y educación de los pueblos, y, aún de los animales que se desea trasladar de una región a otra de la tierra.

Con el propósito indicado, las naciones de mayor cultura y prosperidad económica, han organizado sus marinas mercantes, que llevan por

todo el mundo la muestra y el sello de su trabajo y de su grandeza.

Los buques mercantes que surcan los mares en nuestra época, se diferencian notablemente de los que hacen siglos se lanzaron por primera vez a su conquista. Esas débiles embarcaciones todas de madera y con su dirección a vela, que eran ju-



Los pescadores.

guetes del oleaje, pero que probaban el temple acerado de los hombres de antaño, han sido reemplazados por los grandes buques a vapor, que pueden cargar miles de toneladas de mercaderías y productos, y transportar ciento y aún miles de pasajeros en un solo viaje, con toda seguridad.

Puede decirse, que desde que los pueblos se comunican periódicamente a través de los mares,

la civilización y el progreso se han desarrollado con mayor rapidez, se han acortado las distancias, se han destruído prejuicios, y los pueblos comprendiéndose mejor, han encaminado sus esfuerzos para aumentar su unión.

Los mares prestan, pues, inapreciables servicios a la humanidad, no sólo en los aspectos que se acaban de contemplar, sino también desde otros puntos de vista, como, por ejemplo, el de la alimentación que puede extraerse de ellos y el de las industrias que con sus productos elaboran ciertos países.

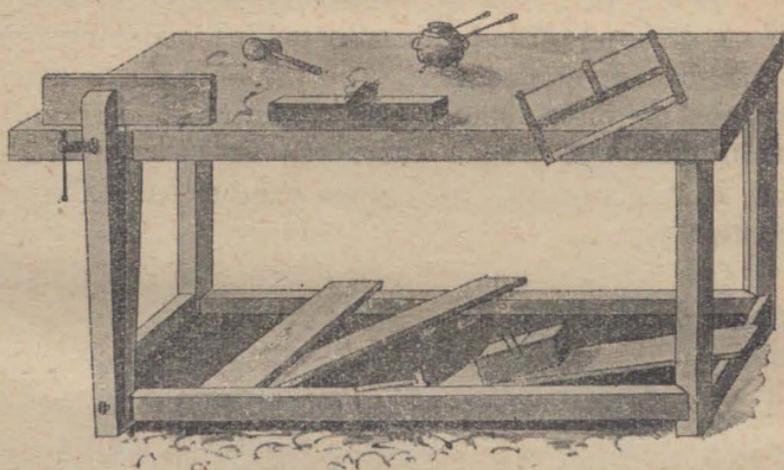
Los pueblos pescadores, demuestran lo que se acaba de decir.

La República Argentina ha sido favorecida por la Naturaleza con inmensas costas sobre el océano Atlántico, que forma numerosos mares que no han sido explotados aún, por caracerse de una marina adecuada que se dedique a su cruce-ro, y por falta de población suficiente en las regiones que bañan. De esta suerte, puede asegurarse que los mares argentinos poseen riquezas, cuyo valor no es posible apreciar, hasta tanto el pueblo se tome empeño en valorizarlas con su trabajo, cosa que no ha de tardar en suceder.

\* \* \*

Pensamiento.—Los mares, han ayudado al hombre a difundir la civilización y la cultura por la tierra.

## 34.—EL CARPINTERO GENEROSO



—¡Mamá! ¡Mamá!, llamaba Benito, dirigiéndose desde la puerta de calle hacia el interior de su casa.

—¿Qué hay hijo?, contesta la madre saliendo desde una habitación.

—Ahí está un muchacho que manda don Pedro, el carpintero, para que componga el armario de la cocina.

—Díle que pase, agregó la señora.

En seguida se presenta ante ella, un chico de unos catorce años, con una valija conteniendo herramientas. Da los buenos días, quitándose la gorra. La señora lo saluda y le pregunta si se

rá capaz de hacer bien la compostura. El niño enrojece un tanto, y sonriendo le dice:

—Permítame ver el armario y le contestaré con toda franqueza.

Se dirigen todos a la cocina; el pequeño operario observa el desperfecto con mucha atención, luego dice:

—Señora, tenga la seguridad de que le baré un buen trabajo, no sólo por hacer quedar bien a mi patrón, don Pedro, sino también por mi propio interés.

Como la señora le mirara con cierta expresión interrogadora, el niño continuó:

—No hace un año que entré a trabajar como aprendiz, en la carpintería de don Pedro. Mi jornal como tal es muy escaso, pero el patrón notando mi afición al oficio que, según dice, aprenderé pronto, me premia con el valor íntegro de los trabajos de menos importancia y que efectúo yo solo. En esta forma puedo ayudar a mi madre viuda y a mis dos hermanos más pequeños, que aún van a la escuela.

Dicho esto, quitóse el muchacho la blusa y se puso a trabajar con verdadero ahinco, durante algo más de una hora, dejando perfectamente arreglado el armario.

La señora al abonarle el precio convenido con el carpintero, le expresó al aprendiz lo siguiente:

—Dígalè a don Pedro, que alabo y admiro su generosidad, pero que ella iguala al gran amor filial y fraternal de usted.

Dirigiéndose luego a sus niños, que rodeaban al pequeño carpintero, la madre continuó:

—¡Hijos míos!, admirad el gran corazón de ese muchacho, que trabaja con amor por su familia.

\* \* \*

Pensamientos.—Para ser generoso no se necesita ser rico, sólo se requiere un corazón noble.

### 35.—LA CONQUISTA DEL AIRE

—¡Padre! ¡Cómo me impresionan los relámpagos que de continuo cruzan la atmósfera, como en este momento! Pero no creas que es temor lo que me embarga, sino un sentimiento de admiración para esos valerosos pilotos, que se remontan a alturas increíbles, o que cruzan, en corto tiempo, extensiones jamás imaginadas, arrastrados vertiginosamente en sus poderosas máquinas de volación que dirigen con toda conciencia y precisión.

—Comprendo, Jorge, tus sentimientos, y me alegra que seas accesible a tales emociones, pues veo en ellos un principio de meditación, que facilita la comprensión de las cosas y tonifica el valor personal.

¡Yo también admiro a los voladores! Su valor ya no se discute. Cientos, tal vez miles, han rendido sus vidas como tributo a uno de los más grandes afanes que desde remotas edades apasionaron a los hombres en particular a los de ciencia: ¡la conquista del aire!

Los hermanos Montgolfier, franceses, idearon en 1783 los globos inflados con gases más livianos que el aire, lo que les permitía elevarse en la atmósfera. Después se usaron los aerostatos con su correspondiente barquilla para pasajeros y observadores, facilitándose las excursiones aéreas, no exentas de peligro, desde que dichos globos marchaban al azar del viento, quién los impulsaba en una u otra dirección.



Escuadrilla de aeroplanos, evolucionando

Son muchos los aeronautas que han sido víctimas de su arrojo y deseo de conocer los fenómenos de las alturas. Tomados de improviso por tormentas o veloces corrientes de aire, han sido arrastrados hacia el mar, o lugares desiertos, u otros, que ofrecían los mayores riesgos, en donde han perecido.

Sin embargo, los desastres lejos de desalentar al espíritu humano, parecían aguijonearlo, estimulándolo a perseguir la consecución de su propósito, de dominar también en las regiones donde solo las aves eran dueñas.

—¡Y lo ha conseguido, padre mío!, los dirigibles, que cruzan los territorios y los mares en pocas horas, llevando pasajeros, carga y correspondencia, son verdaderamente maravillosos y honran la inteligencia humana.

Los aeroplanos, con los que el hombre se eleva por sobre las más altas cimas o se lanza a través de los más anchurosos mares y desiertos, cruzándolos, demuestran que en el curso del tiempo la atmósfera será conquistada en forma definitiva, para que sirva también a la difusión de la civilización en toda la tierra.

—Tienes razón, Jorge; a los dirigibles y aeroplanos les está reservado un porvenir brillante, serán colaboradores del hombre; y si éste los utiliza con la finalidad civilizadora que acabas de enunciar, la conquista del aire realizada con tan ingeniosos medios, será uno de los mayores beneficios que las generaciones presentes ofrecerán a las

del porvenir, que fuera de toda duda la asegurarán definitivamente.

\* \* \*

Pensamiento.—La volación como todas las conquistas realizadas por el ingenio del hombre, han tenido un cruento aprendizaje, pero el sacrificio de los precursores, no ha sido estéril, sus experiencias, anotadas por la ciencia, han hecho posible tan hermosa realidad.

### 36.—LOS SIMBOLOS DE LA NACIONALIDAD



Los patriotas que trabajaron por la independencia nacional, pensaron desde el primer momento en dar a nuestro país, los símbolos que la distinguirían de los demás, con un nombre propio que se aplicara a la tierra y a los habitantes nacidos en ella. Esos símbolos de la nacionalidad argentina, son: la bandera, el escudo y la escarapela.

La bandera argentina fué creada por el general Manuel Belgrano el 27 de Febrero de 1812, y saludada como insignia patria por primera vez, por las baterías Libertad e Independencia que estaban a su mando, y que defendían los pa-

sos del río Paraná contra las incursiones de los realistas, frente a la ciudad de Rosario de Santa Fe.

Cúpole a la Soberana Asamblea del año 1813, el honor de dar al país su escudo nacional, que vino a substituir al escudo real de España, que hasta ese entonces se colocaba al frente de los



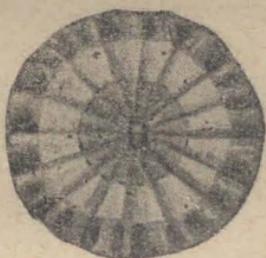
edificios y oficinas públicas, y figuraba en los sellos, documentos, monedas, etc., de la época.

La escarapela nacional, el distintivo que todos los argentinos usamos en las solemnidades cívicas, tiene un origen muy hermoso, que se remonta a la época de las invasiones inglesas, durante las cuales los defensores de la ciudad de Buenos Aires, usaron no escarapelas, sino lazos combinados de cintas azules y blancas.

Más tarde, en la histórica mañana del 25 de Mayo de 1810, volvió a emplearse por los criollos el mismo distintivo, que fué profusamente repartido por los jóvenes y entusiastas patriotas Do-

mingo French y Antonio Luis Berutti, para que fuese ostentado en oposición a los colores españoles, divisa en esa memorable fecha de los realistas.

El general Belgrano, al crear la bandera argentina, dispuso que sus colores fuesen llevados en forma de escarapela por las tropas de su mando.



He ahí, pues, explicado muy brevemente el origen de nuestros símbolos patrios, de los que debemos sentirnos orgullosos, y estar dispuestos a su defensa, porque ellos representan el honor, la gloria, la tradición, el progreso y el alma de nuestro pueblo.

\* \* \*

Pensamiento.—El niño que estudia y aspira a ser un hombre de bien, honra a su patria y a su bandera.

## 37.—EN LA CLASE DE CANTO



—Buenos días, niñas — dijo la señorita Sara aproximándose al piano.

—Buenos días, señorita, le respondieron las alumnas, formadas ya en la sala de canto, en espera de su maestra.

—¿Han repasado, como les indiqué la letra del Himno Nacional?

—Sí, señorita; la sé toda de memoria, manifiesta Clara.

—Yo, señorita, agrega Luisa, no sólo sé la letra sino que en estos días, he ensayado también la entonación junto con mis hermanitos. Papá dice que formamos un verdadero coro y que el Himno resulta muy hermoso cantado por nosotros.

—Muy bien, Luisa, me alegra que tanto gus-

to tengas por el canto y que en forma tan bella cumplas con tu deber, tratando de aprender bien lo que se te enseña en la escuela, y enseñando lo mejor que puedes a tus hermanitos lo que tú sabes.

—Señorita, en mi casa también cantamos, manifiesta Nicolasa. Con mis hermanos, reunimos en el patio a otras niñas y niños de la vecindad, y repasamos juntos todos los cantos que aprendemos en la escuela. Como soy la mayor, les digo a los niños lo que usted nos expresa a nosotros: ¡Cuidado, chicos!, nada de gritos, ni de exageraciones con la voz, vamos a cantar con naturalidad porque de lo contrario nos cansaremos. Los niños obedecen y nuestros padres y vecinos nos escuchan con atención.

—Haces bien, Nicolasa, en tener presente esa observación. El canto es saludable y un bello entretenimiento, pero forzando la voz se corre el riesgo de afectarla y aún perderla. Cantando con naturalidad, se consigue deleitar a los oyentes, y por el contrario, se les mortifica, si se grita.

—Señorita, mi hermano Justo y yo cantamos también en nuestra casa, dice Susana, y nuestros hermanos mayores que trabajan, al volver a casa, nos acompañan. Ellos han aprendido de nosotros la entonación y la letra de los cantos que usted nos enseña.

—¿Ven ustedes, niñas? Todo lo que hemos conversado, refleja una parte de la influencia de la clase de canto, con respecto a las personas que nos rodean. A ellas les llevamos un poco de la alegría que se respira en la escuela...

—¡Vamos niñas! ¡Atención! Suenan los pri-

meros acordes de nuestra canción patria; las niñas adoptan la posición de firme, y el canto vibra luego, sonoro, límpido y majestuoso.

\* \* \*

Pensamiento.—El canto conforta a veces el espíritu, como si fuera una verdadera medicina.

### 38.—¡AHORREMOS!

¡Ahorremos! Esta debe ser la palabra de orden de las nuevas generaciones. El que ahorra demuestra apreciar su vida, su salud y su bienestar.



Su vida, porque el pequeño sacrificio que haga privándose de cosas innecesarias y superfluas, le permitirá ir acumulando insensiblemente un pequeño tesoro, con el que más tarde podrá adqui-

rir algún valioso elemento que le haga más fácil el trabajo, que le economice esfuerzos, ayudándole a prolongar una vida laboriosa y útil.

Su salud, porque debéis saber, queridos niños, que la salud si bien es posible conservarla practicando las leyes de higiene, es algo que está sometido a contingencias que no dependen de la voluntad, y que puede afectarse. ¿Cuándo precisan más las personas sus economías, sus ahorros? Como comprendéis, en esos momentos, en que hay que llamar médico, comprar medicinas, y como el tratamiento que exigen muchas enfermedades impide trabajar durante cierto tiempo, el ahorro viene a ser la tabla de salvación de las familias y de la persona, en estos trances de verdadera prueba.

El que tiene hechas sus economías, puede curarse con tranquilidad, alejando la horrible preocupación de la miseria, que a veces enferma más al paciente que su propio mal. He ahí, porqué, el que ahorra, defiende y asegura su salud.

El bienestar personal, es algo que se gana o se pierde en el transcurso del tiempo. El que desde joven economiza, va poniendo partícula a partícula el cimiento a su felicidad futura. El que derrocha en su juventud, porque es hábil obrero o empleado bien rentado y gana bastante, va socavando su porvenir, hasta arruinarlo completamente.

El destino de los manirrota, es pasar sus últimos años en el hospital o en el asilo. La suerte de los ahorrativos, es llegar a viejos en su hogar, rodeados de su familia, que le hace dulce su ancianidad.

No hay que confundir, sin embargo, el ahorro con la avaricia. El ahorro es una virtud, que nos enseña a sacrificar la vanidad y el lujo, pero no la comodidad. La avaricia, es un vicio que hace dura la vida de quien lo posee, porque en su pasión de acumular riquezas, se impone sufrimientos increíbles.

El que ahorra es generoso, porque puede disponer en favor del necesitado, lo que le es posible dar.

El avaro es cruel, porque no se da a sí mismo, lo que precisa para sostener su dignidad humana.

El que ahorra, fomenta el progreso de su país. El avaro lo entorpece, porque almacena dinero, que permanece detenido y sin circular durante años, porque no se emplea en ninguna obra útil.

¡Ahorremos! Esta es también la palabra de orden de la niñez argentina, que comprende que la patria ofrece amplios horizontes, a quienes economizan, valorando no sólo el dinero en sí, sino por el esfuerzo que representa ganarlo.

\* \* \*

Pensamiento.—Si ahorráis parte de vuestra ganancia diaria, jamás os arrepentiréis. Pero si la derrocháis, sentiréis en el futuro amargos remordimientos.

## 39.—HOMERICAS

## I

Como en la tez cobriza del desierto  
Riela su veste fúlgida Diana,  
Como en el pecho enjuto de una virgen  
Relieves inefables se levantan—  
Luz que descende,  
Vida que salta,—  
Se proyectó, se desdobló, se impuso  
La tierra de Colón, sobre las aguas!

## II

Como sobre de rasos fulgurantes  
Viste su manto real la soberana,  
Como sobre de perlas y zafiros  
Ciñe a su frente la corona sacra—  
Manto y diadema,  
Mi excelsa patria,—  
Sobre los otros pueblos de su estirpe,  
Abrigo, y fuerza, y majestad derrama.

## III

Como busca la luz y el aire libre  
La miserable yerba subterránea,  
Como busca el insecto perseguido  
La intervención de Dios, bajo la grama—  
Pulmón sin aire,  
Gleba estropeada,—

Así el hombre dolor se precipita  
De mi bandera azul, bajo las alas!

## IV

Allí van adhiriéndose, en el tiempo,  
Partícula a partícula, las razas!  
Allí van congregándose a su sombra  
Al toque de clarín de la esperanza!  
Allí se forjan  
En esa fragua,  
Los decisivos moldes de la vida,  
La postrimer evolución humana!

**Almafuerte.**<sup>(1)</sup>

(1) Pedro B. Palacios, gran poeta  
argentino, ya desaparecido.

\* \* \*

Pensamiento. — La República Argentina, recibe al inmigrante honesto y laborioso con los brazos abiertos. El le incorpora en cambio su trabajo y su familia, con lo que el país se enriquece, multiplicándose además la población.



40.—En el jardín.

Tema de composición oral y escrita.

#### 41.—EL JARDIN

El jardín casero completa deliciosamente la casa, alegrándola con el verde de las plantas matizado con los tonos multicolores de las flores. Es cierto que en muchas ciudades, poseer un jardín es un lujo del que no todos pueden disponer, debido a que se aprovecha el terreno para la edificación, como ocurre en Buenos Aires, por ejemplo; pero en cambio, en otras partes en donde el terreno sobra, debe utilizarse aunque sea una pequeña porción de él, para el cultivo de las flores.

No importa que nuestra vivienda sea un rancho; su aspecto se mejora con la vista de las flores, y observado a la distancia rodeado de su jardincito, da la sensación gratísima de que ahí viven gentes cultas.

El cuidado de las plantas florales no requiere un aprendizaje largo ni siquiera molesto, basta un poco de paciencia y otro tanto de cariño y gusto por las plantas.

En efecto, preparar el almácigo si las plantas de flores son de semillas, y cuando éstas tienen alguna resistencia, extraerlas con precaución para darles el lugar definitivo en el que se han de desarrollar y dar sus flores. Desde entonces lo único que exigen, es un riego diario, y que se les quiten las malezas que pueden ocasionar su pérdida, y los insectos que a veces las destruyen.

Si las plantas de flores proceden de gajos,

una vez ubicados en su sitio, necesitan los mismos cuidados hasta que arraiguen.

Claro está, que éstas cosas no son del otro mundo, ni tampoco dificultosas, y que sin mayor esfuerzo puede hacerlas un niño. Es decir, que cualquiera de ustedes está habilitado y en excelentes condiciones para cultivar su jardincito; y si esto no es posible por no disponer de terreno suficiente, todo niño debe ser dueño por lo menos de un tiesto florido.

Talvez algunos perezosos se digan para disculpar su holganza, que carecen de semillas, que nadie quiere darles un gajo de planta, pero ello no es más que una disculpa, porque todos saben que el compañero que tenga en su casa semillas que no emplea para nada, se las ofrecerá al que las precise, y que no serán pocos los niños que pongan a disposición de sus condiscípulos, gajos de plantas de jardín. De este modo los escolares pueden contribuir a que en los hogares de todos sus compañeros haya lindos jardines o cuando menos vistosos tiestos floridos, que hacen más comfortable el aspecto de las casas y habitaciones, y aumentan la simpatía de las personas para con sus moradores.

\* \* \*

**Pensamiento.**—Las plantas floridas no solo impresionan los sentidos agradablemente, sino también el ánimo, al que trasmiten el deleite con que nos regala siempre la belleza.

## 42.—LA SOCIEDAD COOPERADORA

El tío Ernesto, que llegó hoy de la estancia, fué en busca de sus sobrinos Osvaldo y Manuel, a la salida de la escuela. Los chicos reciben gozosos al tío, al que saludan y abrazan con efusión. Pasados los primeros transportes de natural alegría, el tío les pregunta a sus sobrinos sobre el estado de sus estudios en la escuela. Los niños se precipitan para responder, diciéndole, que por su conducta y aplicación, han merecido felicitaciones del maestro y del director en los últimos meses. El tío se manifiesta satisfecho, y les interroga sobre si no tienen alguna otra novedad escolar que referirle. Osvaldo, que se caracteriza por su locuacidad e inteligencia vivaz, le responde:

—Sí, tío; en efecto, tengo que contarte que la escuela cuenta desde el mes pasado, con una sociedad cooperadora.

Te expondré sus finalidades por si te interesan y quieres asociarte, como ya lo ha hecho papá.

—Claro que sí, mi querido sobrino; explícame eso, y como ustedes saben que me apasiona todo lo que sea beneficiar a la enseñanza y a la escuela, no duden de que me asociaré. Puedes comenzar, Osvaldo.

—Creo que sabrás, tío, que la Sociedad Cooperadora se compone de padres de los niños que asisten a la escuela, y de los vecinos que no

teniéndolos, desean aportar su ayuda a la misma. Tiene por finalidades principales, proteger a los alumnos pobres, y proporcionar a la escuela elementos de enseñanza, que siendo por lo general costosos, son de difícil adquisición.

Nuestro maestro ha dicho que una sociedad cooperadora puede hacer una obra de considerables proporciones, que todo es cuestión de tiempo y de buena voluntad de los asociados; que puede sostener la copa de leche, la miga de pan, la biblioteca escolar, y muchas otras cosas muy nobles, a más de las ya citadas. Yo espero, tío, que la sociedad cooperadora de nuestra escuela hará algo de ésto.

—No lo dudes, Osvaldo, hay que tener confianza en el espíritu liberal de los padres de los niños y de los vecinos, que por medio de la asociación se ponen en contacto directo con el establecimiento escolar, que educa a sus hijos y a los niños del barrio.

—Tienes razón, tío, interrumpió Manuel; el maestro también nos dijo que la cooperadora escolar, aunque está destinada a ayudar a los niños y a la escuela, no es propiamente una institución escolar, puesto que está dirigida y administrada por los padres y vecinos, quienes por intermedio de su comisión directiva se ponen en contacto con las autoridades de la escuela para conocer sus necesidades y la de los niños. Nos manifestó además, que por medio de la asociación cooperadora, los padres y vecinos realizan una obra de educación social de mucha trascendencia, particularmente para nuestro pueblo, a quien es

conveniente hacerle ver en forma práctica, los benéficos resultados de la cooperación.

—Veo, sobrinos, que habéis interpretado muy bien el pensamiento de vuestro maestro, pues, me habéis dado una correcta explicación de lo que es una cooperadora y de las nobles finalidades que ésta puede tener y realizar. Me habéis convencido de su utilidad, y, os declaro, que hoy mismo acudiré con vuestro padre a la secretaría de la asociación cooperadora de vuestra escuela, a anotarme como asociado.

\* \* \*

Pensamiento.—La cooperación es una fuerza tan poderosa, que proporciona a la sociedad la satisfacción de realizar en breve tiempo, obras magnas y del mayor aliento.

### 43.—CARTA DE UN NIÑO A SU MAMA ENFERMA



Querida mamá: Hoy no podré visitarte en el hospital, porque papá dispuso hacerlo en compañía de mis hermanas. Van con mucha alegría, por que el médico que te atiende, ha dicho que pronto estarás buena del todo, pudiendo volver a casa, que ahora parece muy sola sin tí.

Yo hubiera querido insistir ante papá para que me permitiese acompañarle, pero pensé que de salir todos, no habría quién recibiese la leche cuando llegase el lechero. Además, como hoy es jueves, debe venir el carbonero y tampoco habría quien lo atendiera. Desde que papá te llevó al hospital para que te curases bien, ayudo a mis hermanas en todo lo que puedo, y hago los mandados de la calle. No me entretengo con los otros

chicos del barrio y no falto tampoco a la escuela. Sé que esta noticia, te alegrará mucho.

Papá me dijo el domingo, que estaba muy contento de mí, y me regaló veinte centavos, con los que adquirí estampillas de ahorro postal.

Elisita te entregará a más de esta carta, un ramo de claveles rojos; los corté de aquélla plantita que tú hiciste para mí. ¡Si vieras, mamá, cuánto ha crecido y que florida está! Recogí los más hermosos, y como sé que te agradan mucho estas flores, espero que al aspirar su perfume te acuerdes de tu hijo, que te quiere y te desca un pronto restablecimiento.

**José.**

\* \* \*

Pensamiento.—Los enfermos, no sólo requieren los cuidados que exigen la naturaleza de sus enfermedades, sino también el afecto y cariño de los suyos.

## 44.—LA ORACION DE LOS TRIGOS

## Fragmento.

Bajo la clara lumbre del Noviembre  
un gran himno a la vida  
la Pampa milagrosa  
canta. Sueña la Pampa florecida...

¡La victoriosa madre está de fiesta!

Difunde maternal y complacida,  
su canción entusiasta y generosa,  
que late en savia joven encendida  
como la roja sangre de una rosa...

¡Bajo la clara lumbre del Noviembre!

Canta la Pampa milagrosa y buena  
su gran himno de amor; canta el decálogo  
que la hace más serena  
y amada que un profundo pensamiento.

Y es grave y bueno su cantar...

¡Y es tan grave y tan bueno el escuchar!

¡Fructidor! — se oye al viento;  
íntima nota errante  
que vibra en los alambres del camino,  
que es como una oración reconfortante  
del solar campesino...

Y — ¡Fructidor! — repiten las rendijas  
en el risueño patio de la estancia,  
mientras la enorme rosa del molino  
voltea sin cesar a la distancia,  
y el ambiente se llena  
de saludable y pastoral fragancia...

.....

¡Fructidor! ¡Fructidor!... La Pampa inmensa  
respira, al germinal que la condensa,  
bajo la clara lumbre del Noviembre.  
¡Han granado los trigos  
que ofrecerán amor por el Diciembre!  
¡Campesinos, cantad!  
¡Las bolsas del granero preparad!

Y, al fin de la oración, allá al Febrero,  
sale esta voz del fondo del granero:  
—¡Somos los trigos, somos el amor!  
¡Que todos gocen nuestro bien, señor!  
Porque no es justo que el que aró la tierra,  
mientras tú tienes paz, viva en la guerra...  
¡Señor: dale también de nuestro amor!

**José de Maturana.**

\* \* \*

Pensamiento.—La pampa argentina, es el granero de la  
república y de una gran parte de la humanidad.

## 45.—25 DE MAYO



Cabildo abierto del 22 de Mayo de 1810.

La Revolución de Mayo que culminó con la organización del primer gobierno patrio el día 25 de Mayo de 1810, fué un acontecimiento de trascendental importancia para los países de la América del Sud.

Tuvo una instintiva inspiración americana, como lo demuestra el hecho de que la Primera Junta, obedeciendo a deseos expresados por el Cabildo de Buenos Aires, despachase con la mayor rapidez las expediciones libertadoras del Norte que llegaron hasta el Desaguadero, en la frontera de Bolivia con el Perú, y al Paraguay.

Esto demuestra el elevado concepto que de la fraternidad tenía el pueblo criollo, así como también el noble desinterés que dictaba sus actos.

Desde el 25 de Mayo, Buenos Aires vino a ser la cabeza dirigente de la revolución americana; en ella residía el nervio que movía el gran ideal de la libertad en los pueblos, confortándolos con su heroica actitud en los momentos de desaliento e infortunio.

Por esta causa, el primer gobierno patrio cargó sobre sus hombros con una doble y pesada responsabilidad; la que surgía de su compromiso con el pueblo que había hecho la revolución, al que no debía defraudar en sus esperanzas de hacerla triunfar, y la que provenía de haber arrancado por la fuerza el poder que detentaba el virrey Cisneros en nombre de los reyes de España.

Los errores ulteriores que la Primera Junta cometiera en la apreciación de los sucesos y finalidades de la Revolución de Mayo, que minaron su prestigio ante la opinión, en nada amengua el valor y entereza extraordinaria con que en el momento más incierto de la misma, sus componentes prestaron sus nombres, su fama, arriesgaron su fortuna, dando cara al enemigo, asumiendo una representación que a los ojos de los peninsulares era manifiestamente insurgente.

En esta actitud decidida de la Primera Junta, radica parte de la simpatía con que la Revolución de Mayo fué recibida por los pueblos americanos, ante quienes crecía el prestigio de Buenos Aires, a medida que aquélla se preocupaba de organizar ejércitos y preparar generales que los

dirigieran, y que, desde esa época, honraron las armas de la patria.

La Primera Junta encarnó entonces el sentimiento de la opinión popular, que al reasumir sus derechos, los depositó en ella el día 25 de Mayo de 1810. Se justifica así, el júbilo inmenso del pueblo criollo de Buenos Aires, que saludó con profunda emoción a sus miembros en el momento en que tomaban posesión del fuerte, que hasta entonces había sido la residencia de los virreyes.

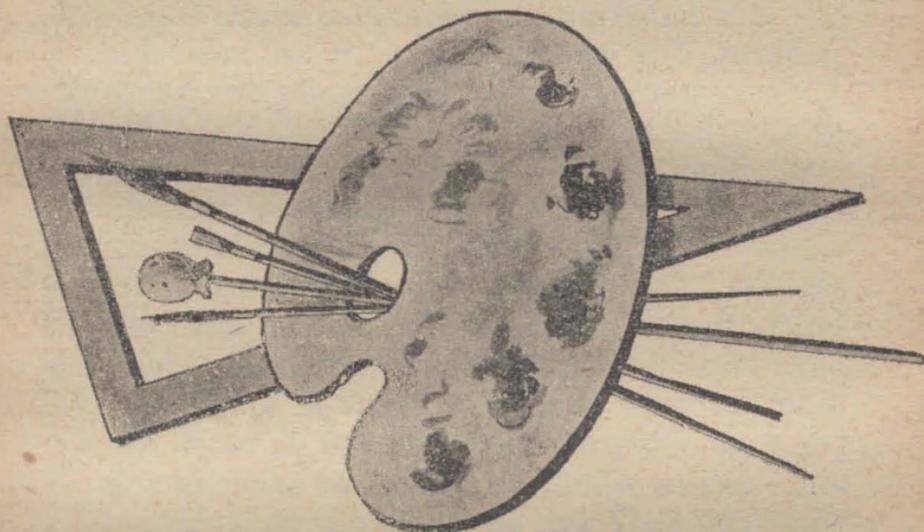
Por eso en cada aniversario de la gloriosa fecha, vienen a los labios sus nombres preclaros, que asociamos en nuestra mente, a los episodios de heroísmo y de sacrificio que originó la revolución.

He ahí, pues, por qué mi corazón argentino, honra la memoria de Cornelio Saavedra y la de los doctores Juan José Paso y Mariano Moreno, de don Domingo Matheu, de don Juan Larrea, del doctor Juan José Castelli, de don Manuel Belgrano, del general Miguel Azcuénaga y del doctor Manuel Alberti.

• • •

Pensamiento.—El 25 de Mayo ha dejado de ser una gloriosa efeméride, para convertirse en un fasto americano.

## 46.—LOS DIBUJOS DE ELINA MARIA



El profesor especial de dibujo, la maestra del grado, así como sus compañeras, dicen que Elina María tiene mucha disposición para el dibujo. Aunque la niña no se envanece por los elogios que le tributan todos sus conocidos, por las copias que hace del natural, de objetos, plantas y animales, se muestra contenta y deseosa de perfeccionar su habilidad.

Las condiscípulas de Elina María saben que ella las sacará de apuros, pues, si hay necesidad de retocar la forma, el colorido, o la sombra de un trabajo que hay premura de presentar a la maestra, las niñas acuden presurosas a ver a Elina María.—¡Mira ésto, Elinita! ¿Te parece que representa un corte de fruto? Vamos, Elina Ma-

ría, ayúdame a ubicar la cordillera de los Andes en este croquis de América. Todas tienen algo que ver con ella, y todas reciben complacidas su ayuda.

Sin embargo, les recuerda siempre a sus compañeras, que es necesario para aprender bien lo que se estudia, dibujar un sencillo croquis o diagrama que represente el asunto alrededor del cual se quieren fijar las ideas. Si así no lo hicéramos, agrega, se corre el riesgo de aprender de memoria muchas cosas que olvidaríamos casi en seguida. Así, por ejemplo, si para estudiar geografía argentina no nos hacemos un buen croquis para localizar el tema de que se trate, cuando nos toque exponer la lección frente al mapa de nuestro país, disparataremos, porque de nada nos serviría recitar sobre el tema, si no sabemos relacionarlo con él. Y así, en las demás materias.

Las niñas encuentran que Elina María tiene mucha razón, y aunque no poseen la disposición natural que caracteriza a ésta, tratan de seguir su ejemplo. Hacen bien esas niñas, en ocuparse así de una materia que tiene tanta aplicación en la vida diaria. En la economía doméstica, siempre hay necesidad de copiar un dibujo para un bordado, para cortar un molde, para disponer con estética los canteros de un jardín, etc.

Además, el dibujo es un entretenimiento útil, que afina y pule los sentidos, ampliando las nociones que tenemos sobre las cosas, los seres y la naturaleza en general.

No hay persona que no pueda adquirir este precioso don del dibujo, aunque se carezca de las

aptitudes que se destacan en Elina María, pues, cuando menos se debe tratar de bastarse para el trazado de croquis, que hagan menos penoso el aprendizaje.

\* \* \*

Pensamiento.—El dibujo es un auxiliar poderoso de los que estudian y quieren saber bien, lo que aprenden.

## 47.—LA LANA EN EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA

Nuestra patria es considerada en el mundo, como uno de los más importantes mercados de lanas. Esto significa que siendo muy abundante la producción de esta solicitada materia prima, los



países que la precisan para la industria de tejidos, adquieren gran cantidad de la misma en nuestro país.

Goza además la lana argentina de merecido renombre, por su resistencia, el largo de la hebra, su esponjosidad y otras condiciones que la hacen muy apreciada en los países que la utilizan.

Introducido el ganado lanar en la América del Sud por los conquistadores españoles, se acli-

mató y reprodujo con facilidad, particularmente en la zona del Plata, cuyas pampas abundantes en ricos pastos naturales aseguraron su procreación.

Sin embargo, el comercio en lanas no fué una verdadera fuente de riqueza, hasta el decreto del virrey Cisneros, que permitió la exportación de frutos del país, a algunas naciones europeas con industrias textiles florecientes.

Como se sabe, este virrey dictó su célebre decreto, después de haber reflexionado sobre las razones que le expuso el doctor Mariano Moreno en un documento histórico, que se conoce con el nombre de Representación de los Hacendados.

Desde esa época, a medida que la demanda de lanas era mayor, se ha ido mejorando la calidad de las mismas por medio de cruza de las ovejas con animales de especies finas, habiéndose conseguido en nuestros tiempos aquel propósito, en forma tal, que pueden competir con las de cualquier parte del mundo.

En la actualidad el comercio de lanas, es una de las riquezas más considerables de la nación, riqueza que está destinada a completarse cuando a la producción siga la manufactura de los tejidos en grande escala.

Las últimas exposiciones industriales realizadas en la república, principalmente en Buenos Aires, han demostrado esta posibilidad para un futuro no lejano, pues, los paños, frazadas, hilos y telas fabricadas en el país con lanas argentinas, pueden parangonarse a las más estimadas procedentes del extranjero, por su contextura,

firmeza de colorido, bondad de la trama y excelente terminación.

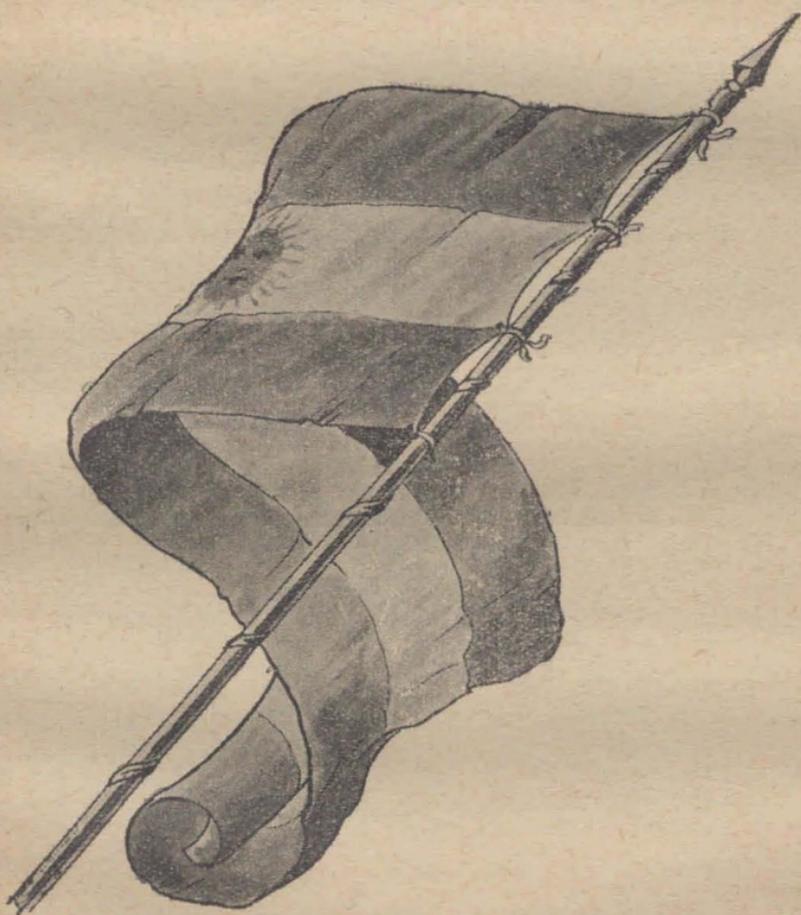
Todo ello, nos hace concebir la idea de que en el porvenir, la producción de lana dará nacimiento u ocasión para que se perfeccionen todas las industrias derivadas de la misma, lo que es de desear para el mayor bien de nuestra patria.

\* \* \*

Pensamiento.— La lana es uno de los productos de la naturaleza más estimados en todo el mundo, porque protege al hombre del frío, y le ayuda a prolongar la vida.

## 48.—LA BANDERA

Invocación.



Bandera de Belgrano  
Pabellón de los libres, en la historia  
de medio continente americano,  
con un sol, como un símbolo de gloria,

para alumbrar el derrotero humano;  
Blanca y azul bandera  
Bandera augusta de la patria grande,  
la triunfadora de la lid guerrera,  
enseña egregia de una raza austera,  
manto del Plata y Aguila del Ande.

Perínclito estandarte  
que sobre el mástil redentor ondea,  
ayer blasón para el soberbio Marte,  
en rudas epopeyas gigantescas,  
y hoy, bandera de paz: Bendita seas.

**Gerardo Barberan Aquino.**

• • •

Pensamiento.—La bandera azul y blanca protege todo lo argentino. En cualquier parte de la tierra que ella flamée, indica que está amparando un jirón de la patria.



49.—Dulce despertar. — Cuadro de J. M. Tamburini.

Tema de composición oral y escrita.

## 50.—UN ACCIDENTE DESGRACIADO



—Vamos, Tomás, a la azotea a remontar el barrilete, ahora que papá y mamá han salido. Vamos, no seas tonto, ya verás cuánto nos divertiremos, instaba Francisco a su hermano para que le acompañara a subir hacia el techo de su casa.

—No, Francisco, repetíale con insistencia su hermano menor; bien sabes lo que dijeron nuestros padres al salir: que jugáramos sin hacer travesuras y sobre todo que no subiéramos a la azotea.

—No seas tímido, Tomás; subiremos un mo-

mento, luego bajaremos y ni papá ni mamá sabrán nada.

No subas Francisco; juguemos con el barrilete desde aquí, hay espacio suficiente para que se eleve alto, sin correr nosotros ningún peligro.

—Ya que tu no me acompañas, iré yo solo.

—No, Tomás; no subas por favor; figúrate el disgusto de nuestros padres si saben que no les has obedecido.

Sin oír los ruegos de su hermano, Francisco subió con su barrilete a la azotea, tal cual lo había pensado. En pocos momentos lo remontó y no cabía en sí de contento al advertir la admiración de que era objeto por parte de los niños de la vecindad que no podían o a quienes no permitían sus padres subir a los techos de sus viviendas para jugar.

En medio de su alegría, una ráfaga de viento hizo oscilar violentamente el barrilete; el niño deseoso de hacerlo volver a su anterior posición, avanza en el techo, sin advertir que se aproxima al borde del abismo; una nueva inclinación del barrilete, absorbe la atención de Francisco, que deseoso de corregir el defecto con rapidez, avanza y sin que nadie haya tenido tiempo de hacerle notar el riesgo, se precipita en el vacío, golpeándose en contra del pavimento. Los niños de la vecindad consternados, corrieron a avisar a sus padres del accidente desgraciado que acababa de sufrir Francisco, mientras Tomás deshecho en lágrimas y llanto, se abrazaba de su hermano que había perdido el conocimiento.

Una vecina corrió a dar aviso telefónico a la Asistencia Pública, que acudió con rapidez.

Mientras el médico de esta benemérita institución practicaba la primera cura, llegaron los padres del infeliz muchacho, que con la desesperación consiguiente se informaron que éste había sufrido la fractura de un brazo y una pierna, que la cura sería dolorosa y larga, y que lo más conveniente era hospitalizarlo. Como el médico indicó se hizo.

Han transcurrido cinco meses, desde el día en que Francisco sufriera su peligrosa caída, debido a su imprudente desobediencia. Durante ese tiempo ha sufrido lo indecible, permaneciendo largos meses casi inmóvil, con un brazo y una pierna enyesada, soportando agudos dolores, que le hacían llorar y en su desesperación arrepentirse amargamente de su conducta. Hoy sus padres han ido a buscarlo al hospital de niños, en donde se le ha dado de alta. Aún necesita cuidarse un poco, pero no quedará inválido; las fracturas, aunque graves, han cicatrizado bien.

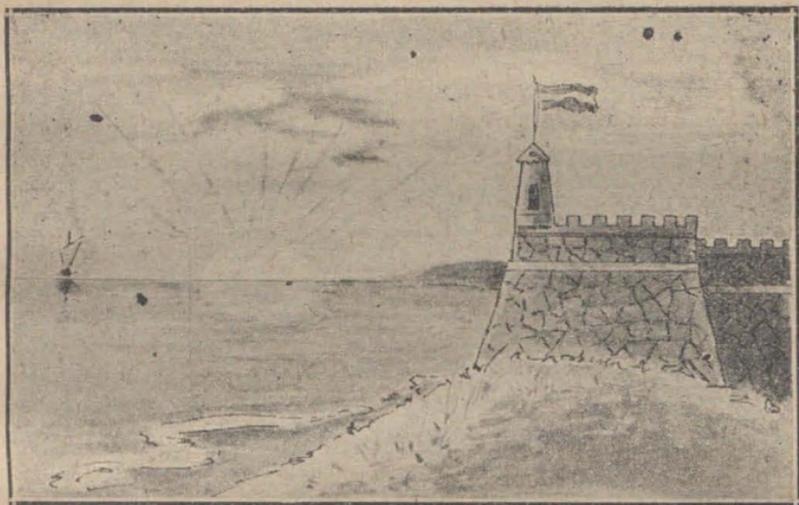
Tomás está muy contento, de poder ver a su hermano de nuevo en la casa. De pronto se abre la puerta de calle, y, aparecen los padres con el convaleciente. Tomás se precipita a abrazarlo, y Francisco con los ojos húmedos por el llanto, le dice:

—Tenías razón, Tomás, no debemos jamás desobedecer a nuestros padres.

\* \* \*

Pensamiento.—El amor, respeto y cariño que se debe a los padres, se manifiesta por la obediencia con que los hijos acogen sus consejos.

## 51.—ASAMBLEA DEL AÑO 1813



Siempre será un hecho interesante conocer la obra realizada por nuestros antepasados en bien de la patria, pero cuando esa obra asume proporciones ponderables por la influencia ejercida en la vida del país, no sólo debe haber interés, sino deber patriótico de estudiarla y analizarla.

La Soberana Asamblea reunida en el año 1813, en Buenos Aires, más conocida en la historia nacional con el nombre de Asamblea del año 13, realizó una obra destacada y trascendental, a tal punto que numerosas instituciones políticas y sociales de que nos enorgullecemos hoy, nacieron de aquella benemérita asamblea.

Formáronla hombres patriotas, inteligentes, trabajadores incansables, que poseían no solo

ilustración, sino también, una noción clarísima del porvenir de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Por eso su primer acto, al constituirse el 31 de enero de 1813, bajo la presidencia de don Carlos María de Alvear, fué la de declararse Soberana, es decir, que los diputados que la constituían, no reconocían dependencia de ninguna otra autoridad extraña al país. Fué, pues, la primera declaración pública hecha por una entidad con representación nacional de que tomaba ese carácter, lo que equivalía a un verdadero reto a la autoridad nominal del soberano español, que hasta entonces se había reconocido en todos los actos oficiales de los gobiernos que se habían sucedido, en la dirección de los destinos del país.

Veamos ahora lo que hizo la Soberana Asamblea en bien de la patria: Declaró soberana la justicia nacional, reglamentándola bajo nuevas bases; creó el escudo nacional, que vino a substituir al español; adoptó la bandera azul y blanca que había creado Belgrano y que sería en adelante la enseña patria de los argentinos; declaró canción nacional el himno compuesto por don Vicente López y Planes y que musicó don Blas Parera; abolió los títulos de nobleza; suprimió la inquisición y el tormento; creó la moneda nacional con un patrón propio; declaró que los hijos de los esclavos serían libres en lo sucesivo y que los esclavos extranjeros, quedaban libres por el solo hecho de pisar territorio nacional; dictó medidas protectoras de los indígenas y trató de fomentar la instrucción pública.

Como se ve, la Soberana Asamblea realizó

todo un programa de gobierno, que necesariamente conducía a la independencia nacional, desde que con disposiciones como las enumeradas, quebraba de hecho con todos los vínculos que unían a las Provincias Unidas del Río de la Plata con la madre patria. De modo, que la declaración de la independencia nacional, que tres años más tarde formuló el congreso reunido en Tucumán, no hizo sino legitimar de derecho, la independencia que de hecho existía desde 1813.

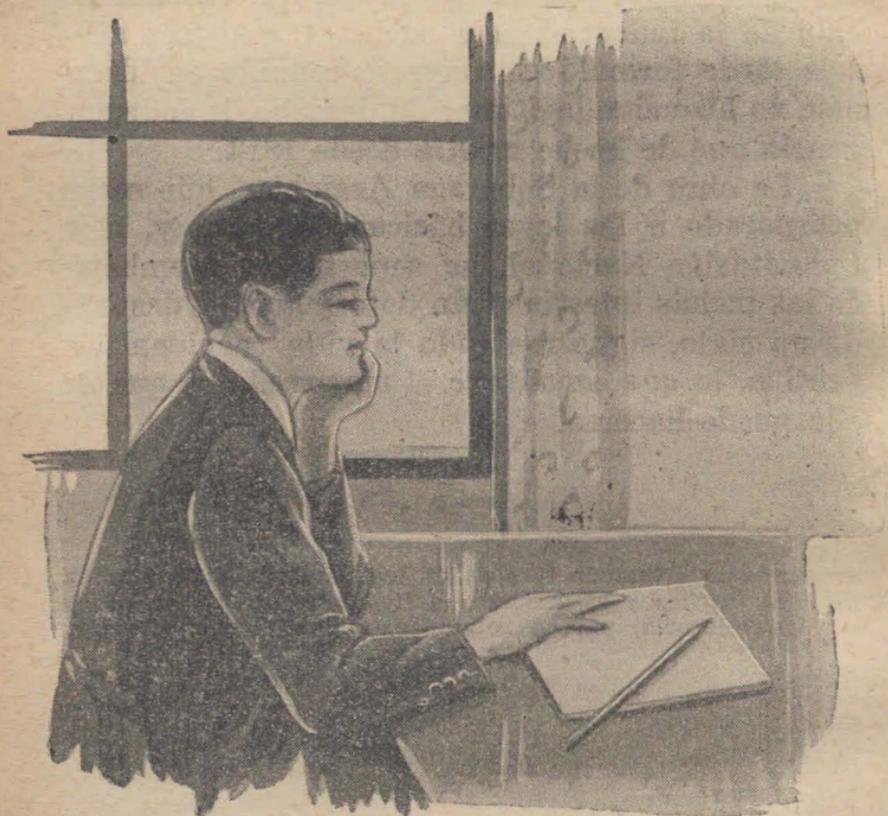
La obra de la Soberana Asamblea, que se ha incorporado a las leyes básicas del país, y, a la Constitución Nacional, ha soportado los embates de las luchas intestinas sin deformarse, y después de un siglo, sigue reglando la vida nacional argentina, lo que constituye el mayor elogio que de ella puede hacerse.

\* \* \*

Pensamiento.—Cuando la obra de los hombres se inspira en la justicia y el derecho, el tiempo lejos de mellarla y envejecerla, parece comunicarle nueva vida y vigor.

## 52.—EL PAPEL, EL LAPIZ Y EL NIÑO

Fábula.



Envanecido el papel, considerando el empleo constante de que es objeto por parte de todos los que escriben, increpó con dureza al lápiz, diciéndole que carecía de urbanidad, porque con frecuencia le hería al trazar las palabras, causándole molestias sin número.

El lápiz le respondió que ponía el mayor cuidado para evitarle cualquier daño, pero que si éste ocurría, no era culpable, porque tanto él como el papel, no hacían sino cumplir su destino, sirviendo útilmente a las personas.

El papel se consideró ofendido, y protestó manifestando que no era esclavo, y que exigiría del hombre como del lápiz, el tratamiento y la consideración a que tenía derecho.

Oyendo esta disputa, el niño Adolfo, que se disponía a hacer sus deberes, terció, expresándoles lo siguiente: Ninguno de vosotros sois esclavos, pero sois hijos del ingenio y de la inteligencia del hombre que os ha creado, para que lo sirváis con fidelidad y amor, fijando sus pensamientos e ideas para que sean aprovechadas por sus semejantes.

Debiáis sentirnos orgullosos de vuestra noble finalidad, y de la cooperación que prestáis al hombre para la realización de sus tareas, pero no de lo que podáis valer cada uno de vosotros, aisladamente.

Deben de cesar entonces las disputas. Volved a trabajar como buenos hermanos. Yo mismo necesito ahora de vosotros... Interrumpiéronle de inmediato, el papel y el lápiz su discurso, diciéndole: Puedes emplearnos, te prestaremos nuestro concurso como hermanos que se aman y que colaboran con las personas, en la obra de civilización y progreso en que están empeñadas.

\* \* \*

Pensamiento.— La prosperidad de toda obra de cultura, depende del esfuerzo armónico de todos los elementos que se empeñen en darle impulso.

## 53.—EL CABALLO DEL GAUCHO

Mi caballo era mi vida.  
Mi bien, mi único tesoro.

Juan M. Gutiérrez.

Mi caballo era ligero  
Como la luz del lucero  
Que corre al amanecer;  
Cuando al galope partía  
Al instante se veía  
En los espacios perder.

Sus ojos eran estrellas,  
Sus patas unas centellas,  
Que daban chispas y luz:  
Cuanto lejos divisaba  
En su carrera alcanzaba,  
Fuese tigre o avestruz.

Cuando tendía mi brazo  
Para revolear el lazo  
Sobre algún toro feroz,  
Si el toro nos embestía,  
Al fiero animal tendía  
De una pechada veloz.

En la guardia de frontera  
Paraba oreja agorera  
Del indio al sordo tropel,  
Y con relinche sonoro  
Daba el alerta mi moro  
Como centinela fiel.

En medio de la pelea,  
Donde el coraje campea,  
Se lanzaba con ardor;  
Y su estridente bufido  
Cual del clarín el sonido  
Daba al jinete valor.

A mi lado ha envejecido,  
Y hoy está cual yo rendido  
Por la fatiga y la edad;  
Pero es mi sombra en verano,  
Y mi brújula en el llano,  
Mi amigo en la soledad.

Ya no vamos de carrera  
Por la extendida pradera,  
Pues somos viejos los dos.  
¡Oh mi moro, el cielo quiera  
Acabemos la carrera  
Muriendo juntos los dos!

**Bartolomé Mitre.**

\* \* \*

Pensamiento.—El general Bartolomé Mitre, llena con su nombre y con su obra, la historia constitucional de la República Argentina.

## 54.—PRINCIPALES INDUSTRIAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



—Léeme tu composición sobre las principales industrias de la República Argentina, Clarita, y luego te leeré la mía.

—Espera un poco, Celedonio, me falta un solo párrafo para quedar terminada. Ya está; oye lo que pienso de las principales industrias del país.

**La composición de Clarita.**—“Las industrias tienen una importancia considerable en la vida de los pueblos, tanto que los más industriosos son

los que más pronto adquieren una mayor civilización.

Las industrias representan la laboriosidad, trabajo e inteligencia, aplicadas a la naturaleza para hacerla útil al hombre.

Los pueblos nómades, como lo eran las antiguas tribus de indios que poblaban el territorio argentino, carecían de industrias, por eso vagaban de un punto a otro buscando el sustento, pero sin fijar su residencia definitiva en ninguno de ellos. Los pueblos sin industrias se empobrecen y están destinados a desaparecer, como ocurrió con los indios a que me he referido.

La República Argentina es un país industrial; una gran parte de sus habitantes se dedica a la explotación de las dos industrias madres; a saber: la agricultura y la ganadería. Estas a su vez dan origen a muchas otras; así, por ejemplo, la agricultura da nacimiento a la industria harinera, o sea la elaboración de las harinas con el trigo que producen los campos, y a la industria cervecera con la cebada procedente del mismo origen.

El cultivo de la vid, da origen a la industria vitivinícola, que es muy importante en las provincias andinas.

El cultivo de la caña de azúcar, da nacimiento a las industrias azucarera y de los alcoholes de caña en las provincias del Norte argentino; y así, a otras más.

La ganadería, da nacimiento a las industrias del cuero en sus variados aspectos, a la de hilados y tejidos de lana; a la de preparación de las carnes en conservas y tasajos, y a la del sebo y

grasas, que se preparan de diferente modo según el uso a que se las destina.

Hay otras industrias en la República Argentina, que cada día se vuelven más florecientes, y que con el tiempo darán empleo a miles de personas, aumentando la riqueza nacional.”

—¿Te gusta mi composición, Celedonio?

—Ya lo creo que sí. Es muy linda e interesante; he tenido la suerte de recordar muchas de las explicaciones que nos dió la señorita maestra.

—¡Te felicito, hermana!

—¡Bueno! ¡Bueno! A ver, léeme ahora la tuya, y después nos haremos cumplidos, Celedonio.

Te aseguro, Clara, que es muy inferior a la tuya.

—¡Eso lo veremos! Léeme, pues.

**La composición de Celedonio:**

—Empiezo: “Vivo en un país en donde todas las personas deben trabajar por deber, necesidad o patriotismo.

El trabajo organizado para la explotación de determinados productos, constituye lo que se conoce con el nombre industria.

La República Argentina es un país industrial, floreciendo en él en primer término la agricultura y la ganadería, que suministran valiosos elementos con los que se mantiene un activo intercambio comercial con otras naciones.

Todo nuestro país es apto para la ganadería, en cambio la agricultura si bien no se la descuida, rinde más provecho en las provincias del litoral y centro de la República.

Hay otras industrias que son propias de los centros urbanos, como la preparación y elabora-

ción de los cueros, suelas y vaquetas; la industria de los tejidos de algodón, lana, lino, etc., producidos en el país; la de preparación del hierro, bronce, cobre y metales en general; la industria licorera, la del trabajo de las maderas provenientes de nuestros bosques para las variadas aplicaciones que tienen; la de los envases de latón, vidrio; etc. Hay una industria en la República Argentina, que en el correr del tiempo tendrá un gran porvenir: me refiero a la minera, que como exige grandes capitales para su explotación en forma, no adelanta sino con mucha lentitud.

Sin embargo, hay en el territorio argentino riquezas incalculables de este origen, que algún día nuestros compatriotas pondrán de manifiesto.

Los países industriales aprenden a bastarse así mismos, dejando de depender del extranjero; por eso, como argentino, aspiro a que en mi patria las industrias se multipliquen y prosperen día a día."

—¡Muy bien! ¡Muy bien!, Celedonio. Me gusta más tu trabajo que el mío.

—A mí por el contrario, me agrada más el tuyo.

—¿Qué sucede, niños?, pregunta en ese momento la madre de los chicos.

—¡Nada, mamá!, responden los dos a la vez.

—Bueno entonces, basta de conversación, y a preparar los útiles que ya es hora de partir para la escuela.

—Sí, mamá, dice entonces Clara; ya tenemos todo listo. Consultábamos únicamente nuestras composiciones de geografía, a ver quién la había hecho mejor.

—Es verdad, mamá, agregó Celedonio.

—No os preocupéis de eso, queridos. Si trabajáis con amor y buena fé, estoy segura que vuestra maestra aprobará vuestros deberes.

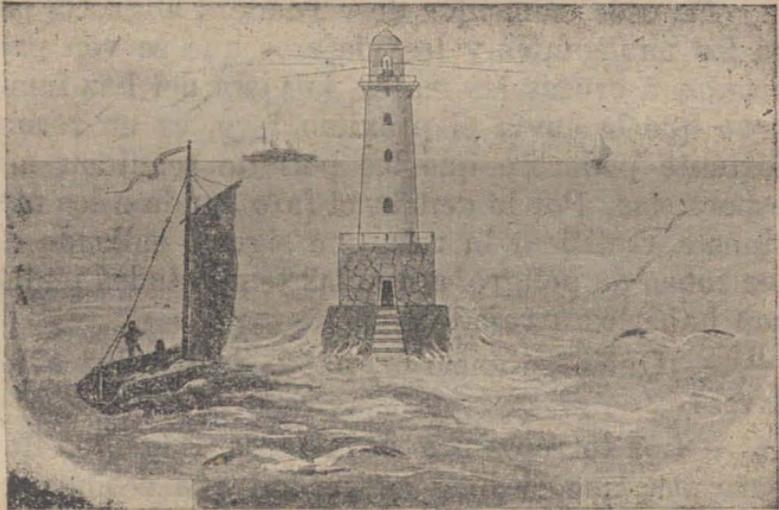
—Así lo esperamos, mamá, respondieron los niños, y tomando sus libros y cuadernos, se despidieron de su madre con un cariñoso ¡hasta luego!, que contestó aquélla, mientras los seguía con la mirada hasta que salieron de la casa.

\* \* \*

Pensamiento.—El trabajo ordenado, tiene aspectos variadísimos, pero siempre atrayentes, por rudo y pesado que sea.



## 55.—LOS FAROS



—Díme, papá, ¿qué torre es aquélla que parece salir del fondo de las aguas para elevarse tan alto?

—Cómo, Eugenio, ¿no has oído hablar nunca de los faros?

—¡Sí, papá!, pero jamás hasta ahora había tenido la oportunidad de observar uno de éstos, como lo hago ahora. El maestro nos explicó en cierta ocasión, el destino humanitario que tienen, agregando además, que su instalación a lo largo de las costas, era una verdadera conquista de la civilización.

—En efecto, Eugenio, así es. No puedes imaginar ni siquiera aproximadamente, el número de catástrofes marítimas que evitan con la luz que

irradian, visible a muchas millas de distancia sobre el mar; particularmente cuando hay temporal y las aguas se encuentran sacudidas por furiosos oleajes.

En esos momentos de verdadera angustia para los navegantes y los viajeros que se ven precisados a cruzar los mares, la vista del haz luminoso que le envía el próximo faro, es un reconfortante poderoso que les permite reanimar sus esperanzas. Por lo demás, el faro ayuda a los marinos a rectificar la ruta que siguen, saliendo de las zonas de peligro, a que las tempestades pudieran haberlos arrojado.

—¿Quién se encarga, papá, de dar luz a los faros?

—Los torreros o guarda faros, Eugenio. Son personas, que si bien es verdad que reciben su sueldo del gobierno por la función que desempeñan de cuidar y mantener limpia la linterna del faro, vigilar que ésta funcione con toda regularidad, reparar los pequeños deterioros, etc., son dignos de la mayor admiración, porque los torreros necesitan a veces aislarse del mundo civilizado, por así decirlo, lo que ocurre cuando los faros se levantan sobre peñones alejados de la costa, y que sólo son accesibles en determinados momentos.

En esos casos realizan una obra de incomparable abnegación, que no todos comprenden en su verdadero alcance.

—¿Hay muchos faros, sobre la costa que la República Argentina tiene sobre el Océano Atlántico?

—Sí, Eugenio. Pero debo advertirte, que

aunque éstos se escalonan sobre toda la costa en dirección al sud, es decir hacia la Tierra del Fuego, aún no hay el suficiente número que requerirá la navegación de esos mares, cuando se orga-



Vista del faro de Punta Mogotes (Mar del Plata)

nice una marina mercante y de pasajeros de alguna importancia, lo que tendrá que suceder fatalmente, cuando la rica zona sud de la República, se explote en debida forma.

\* \* \*

Pensamiento.—Los faros son los vigías de los mares, y el torrero su verdadera alma.

## 56.—HAY QUE CUIDAR LA BOCA



La mayor parte de las enfermedades que aquejan a las personas, especialmente si son de las vías digestivas, se debe a la falta de cuidado de la boca y de los órganos que ésta contiene, en particular de los dientes. Una buena dentadura, asegura la prolongación cierta de la vida, en cambio una mala, no sólo ocasiona sufrimientos múltiples y penosos, afectando al sistema nervioso, sino que también es el origen de muchas enfermedades del estómago y de los intestinos.

Para mantener la dentadura en buen estado, solo se requiere adquirir la costumbre de higienizarla, en la misma forma y con la frecuencia con que nos aseamos la cara, las manos, la cabeza, etc. Buches frecuentes de agua limpia y gargarismos del mismo elemento, así como el uso del cepillo blando de dientes, dos a tres veces al día, serían más que suficientes para asegurar los dientes en contra de los males que suelen atacarlos, como las caries que hacen verdaderos estragos en nuestra población, sobre todo en la infantil, en donde constituye un verdadero flagelo.

Hay que defender entonces la boca, contra estos daños, que por lo general se apoderan de ella, debido más que todo a la negligencia, y a la falta de importancia que suele dársele a la dentadura.

Es cierto que cuando se sufre, está el paliativo de acudir al dentista o a la Asistencia Pública para que cure o extraiga el diente afectado, pero se corre el riesgo de que este hecho se vuelva a repetir, haciendo que las personas pierdan uno a uno sus dientes naturales, lo que no deja de ser un grave mal.

Claro está que existen muchísimas otras enfermedades de la boca, pero hemos querido señalar la más común, como es la caries dentaria, en razón de que ya es un verdadero mal social, muy fácil de combatir si todos los niños se acostumbraran a hacer constantemente, una buena higiene bucal. Nada hay tan agradable como observar que una persona tiene sus dientes limpios y sanos. Se supone desde luego en ella el buen humor

y el encanto de vivir; en cambio, causa cierta pena la noticia de que ésta o aquella persona va perdiendo sus dientes o que están en arreglo, lo que demuestra que esas personas sufren, y que pertenecen a la numerosa legión de los que constantemente dicen: ¡Ay, qué dolor de muelas o de dientes tengo!

\* \* \*

Pensamiento.—Es un deber del escolar argentino, mantener su dentadura sana, por medio de una prolija higiene bucal.

## 57.—DENTRO DE TI ESTA EL SECRETO

Busca dentro de tí la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de tí está siempre el secreto; dentro de tí están todos los secretos.

Aún para abrirte camino en la selva virgen, aun para levantar un muro, aun para tender un puente, has de buscar antes, en tí, el secreto.

Dentro de tí hay tendidos ya todos los puentes.

Están cortadas dentro de tí las malezas y lianas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de tí.

Pregunta al arquitecto escondido; él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior y pregunta...

Y sabrás lo esencial de todos los problemas, y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas y se te dará la más sólida de todas las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues que dentro de tí llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

**Amado Nervo.**

Distinguido poeta mexicano, ya desaparecido.

Pensamiento.--La capacidad y valía de las personas, se juzga por los esfuerzos realizados para vencer las dificultades, que se oponían a su bienestar.



## 58.—EL GENERAL SAN MARTIN



El general San Martín es no solo el primer héroe militar de la República Argentina, sino también una de las figuras más sobresalientes de la emancipación americana.

Los biógrafos de este ilustre argentino, solo encuentran un émulo suyo en Jorge Wáshington, el glorioso libertador de los Estados Unidos de América. Efectivamente, pocos ejemplos registra la historia de un patriotismo más abnegado, de un desinterés más probado, de una rectitud más inquebrantable, de una energía más acerada y de una inteligencia más equilibrada.

Este conjunto de grandes cualidades, eran hermoeadas en el héroe con una modestia que le acompañó toda la vida, y que han hecho de él uno de los hombres más admirados en el mundo.

Causa asombro, que habiendo sido el árbitro militar de tres naciones, a las que aseguró su independencia merced a sus triunfos militares, se contentara con la recompensa modesta de considerarse general argentino y Protector del Perú, que es el más alto honor que las circunstancias le obligaron a ostentar, pero que él honró e hizo histórico al proclamar en calidad de tal, la independencia del Perú.

San Martín pudo haber sido dominador militar, tanto en la Argentina como en Chile o el Perú, pero cediendo a los impulsos de su noble corazón y de su patriotismo, jamás pensó hacer valer la fuerza concentrada bajo su mando para ese fin, y cumplida la misión militar que se había trazado e impuesto, abandonó su dirección para retirarse a la vida privada.

Sin embargo, sus conciudadanos no le permitieron tomar en su propia tierra el descanso a que tenía derecho, después de haber atravesado los Andes y de haber dado las batallas más formidables que registra la historia de la América del Sud; iban a llamarle a su retiro, para que prestara su concurso militar a las luchas intestinas de carácter civil, que se encendieron después de la jura de la independencia. Pero San Martín fiel a la tradición militar, que había inspirado su acción anterior, quiso ser solo argentino, y para no verse envuelto en guerras fraticidas, dejó el país

trasladándose al extranjero, en donde residió largos años, hasta el momento en que su patria se vió amenazada por el Brasil. Entonces rompió su destierro voluntario para retornar al país, pero como al llegar a él se hubiera hecho la paz, volvióse a Europa en donde permaneció hasta su muerte.



Estatua del Libertador en la Plaza San Martín de Buenos Aires

San Martín es para los argentinos el Libertador, pero es también el más grande de sus varones, por las enseñanzas y ejemplos que nos ha legado su vida tanto militar como privada. Por eso es que en todos los ámbitos del país, se le aclama como el primero y más glorioso de los argentinos.

\* \* \*

Pensamiento.—La historia al hacer justicia a la obra realizada por el general San Martín, sólo ha encontrado un pedestal para sostener su efigie, el Ande gigante.

## 59.—ALGUNAS AVES ARGENTINAS



El avestruz



La calandria



El zorzal

En la República Argentina existen algunas especies de aves que pueden considerarse oriundas de su suelo, tales como el avestruz, la calandria, el zorzal, la paloma torcaza, la perdiz, etc.

El avestruz, que se conoce también con el nombre de ñandú, se caracteriza por habitar las soledades de la pampa en la que se procrea con facilidad asombrosa.

Ha singularizado uno de los aspectos típicos de las llanuras argentinas, por considerarlo la tradición unido a las correrías de nuestros gauchos, que acostumbraban a poner a prueba la resistencia de sus cabalgaduras persiguiéndolo en frenética carrera, hasta tenerlo a tiro de boleadoras con las que le daban caza. Sigue siendo en nuestra época una de las aves preferidas por los cazadores que pueden aprovechar de ella no solo

su sabrosa carne, sino también sus largas plumas que se emplean en la fabricación de plumeros.

La calandria, es por excelencia el ave canora de los bosques argentinos. Su facilidad admirable para imitar el canto de las otras aves moradoras de las selvas, la hacen predilecta por las personas amantes de los pájaros cantores. Sin embargo, su amor a la libertad es tan grande, que la linda avecilla, si se la tiene prisionera, no tarda en morir.

El zorzal es también un pájaro cantor que se particulariza por la dulzura de sus trinos, que pueden compararse al melodioso sonido de la flauta.

El zorzal es muy apreciado además, por su bello plumaje a veces renegrado o de color pardo oscuro. Ha sido un ave tan perseguida por las condiciones anotadas, que tiende a desaparecer en nuestros bosques, lo que sería una verdadera lástima, porque se perdería uno de los ejemplares de aves más bello y de más mérito.



La torcaza



La perdiz

La paloma torcaza, es un ave que abunda en nuestros bosques, se caracteriza por su canto triste y melancólico. Es una presa favorita de los cazadores, que se muestran satisfechos cuando consiguen hacer un buen acopio de ellas.

La perdiz es un ave que se multiplica en las pampas y llanuras. Las hay de tamaño pequeño y de tamaño grande, su canto es un sonido que semeja un silbido breve, aflautado y monótono. Su carne es muy apreciada, siendo por esta causa una de las aves más perseguidas en nuestros campos.

La ornitología argentina es muy variada e interesante, pero solo hemos citado unos pocos ejemplares entre los más comunes y perseguidos por el hombre, con el propósito de hacerlos reflexionar niños; que si estas aves son bellas y útiles, necesitan de todo nuestro amparo y protección, con el fin de que no desaparezcan.

\* \* \*

Pensamiento.—Favorecer el desarrollo y multiplicación de las aves útiles al hombre, es una obra de progreso y de bien entendido patriotismo.

## 60.—LAS BROMAS DE MAL GUSTO

Las bromas como caso de expansión momentánea, originada por las sorpresas inofensivas que suelen ocasionar, son permitibles, tonifican el ambiente amistoso, provocan la alegría general.

Pero hay bromas en que sus autores aguzan el ingenio para hacerlas duras, crueles y hasta violentas. En estos casos, lejos de obtenerse un resultado agradable, producen malestar, cuando no enojo, dejando en el ánimo de los espectadores una sensación de acritud, de dolor o de amargura.

Esas bromas, dan y han dado pie en más de una oportunidad, a incidencias penosas, y, hasta a verdaderas tragedias. ¿Sabéis por qué? Porque no siempre el ánimo de las personas está dispuesto a aceptar bromas; entonces tomadas así, desprevenidas, con una broma de mal gusto, no tienen siempre tiempo para reflexionar, reaccionando con violencia en contra del o de los bromistas, que a veces pagan caras, pero muy caras, sus bromas.

\*

\* \*

El otro día, Clementina, trabajaba en bordar las iniciales de su nombre en unos pañuelos. De repente observa que los canarios se perseguían arrancándose las plumas unos con otros en la pajarera. Levantóse la niña, deseosa de poner

fin a esa riña, cuando su hermano Eleuterio, que goza de fama de gracioso y bromista entre sus amiguitos, se acercó en puntillas y retiró de su sitio la silla en que había estado sentada la chica, alejándose del mismo modo para observar sin ser visto, el resultado de su travesura.

La niña, después de ver apaciguadas a lasavecillas, volvióse confiada al asiento, dejándose caer en el lugar en que suponía estaba. Un grito de dolor y una carcajada se oyeron casi al mismo tiempo. Era que, Clementina al rodar por el suelo se había clavado en una mano, la aguja con que bordaba, y, Eleuterio, conseguido su propósito, lo celebraba.

Los padres que acudieron a socorrer a su hija, se dieron inmediata cuenta de lo ocurrido. Aplicaron un correctivo al muchacho, el que por otra parte hállase muy arrepentido de lo sucedido, porque su hermanita ha tenido que sufrir una seria operación, para extraerle el trozo de aguja que le quedó clavado en la mano.

\* \* \*

José Enrique es un chiquillo muy listo, que sus padres dicen que es gracioso, pero que hace cosas bastante feas.

Veces pasadas la familia se hallaba reunida en la sala con unos amigos. La mamá del niño ordenó a Margarita, la criada, que sirviese unos refrescos. El chico quiso darle, entonces, una broma a la pobre muchacha. Para ello, se apostó en la puerta del comedor por la que debía pasar Margarita, para cumplir con el encargo de su patrona. Venía ésta con una bandeja cargada de botellas

y copas, cuando al trasponer la puerta indicada, el niño dió un brinco y un grito. Margarita se asustó tanto que dejó caer la bandeja, produciéndose un verdadero desastre.

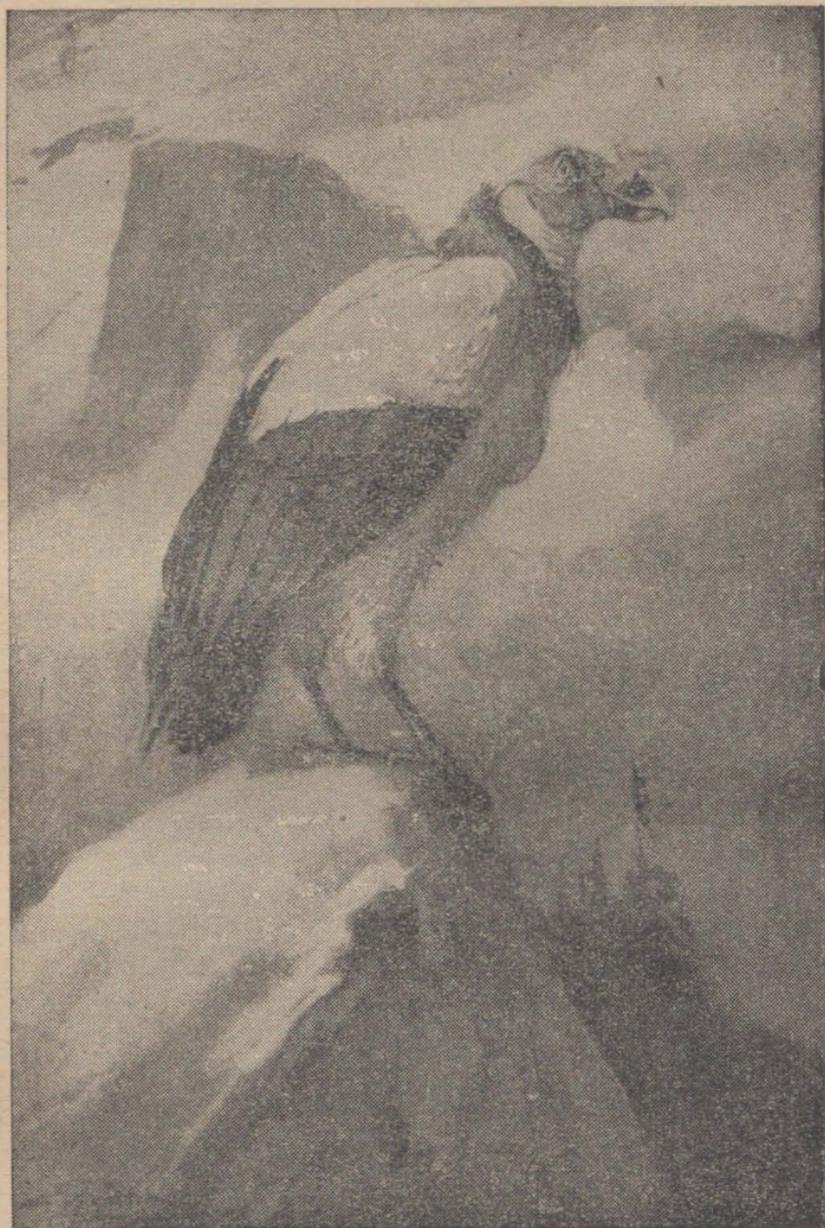
Los padres del niño, después de lo ocurrido, no desean que continúe siendo gracioso. Hay otras bromas que no producen daños materiales, pero sí otros muy serios de carácter moral, como sucede con los sobrenombres y las alusiones hirientes, destinadas a ridiculizar a las personas, exponiéndolas a la mofa y comentarios maliciosos de los demás.

Los bromistas de este género son verdaderamente temibles, y las personas que los tratan se alejan de ellos lo más pronto que pueden, para no ser blanco de sus dichos y pullas. Carecen de amigos, convirtiéndose en personas antipáticas, aún para aquellos que celebran sus malas ocurrencias.

Cuando se dan cuenta del papel desairado que hacen, es ya tarde, pues el desprecio general es el único galardón que obtienen los bromistas de este género. En realidad, lo tienen bien ganado, ¿no es cierto?

\* \* \*

Pensamiento.—No hagáis jamás bromas a nadie, pues la más inofensiva, puede clavar un dardo, que tarde o temprano hará dolorosa vuestra vida.



61.—El morador de los Andes.

Tema de composición oral y escrita.

## 62.—NIDO DE CONDORES

## Fragmento (1)

.....  
Siempre batiendo el ala silbadora.  
Cabalgando en las nubes y en los vientos,  
Lo halló la noche y sorprendió la aurora;  
Y a sus roneos acentos,  
Tembló de espanto el español sereno  
En los umbrales del hogar ajeno.

Un día... se detuvo; había sentido  
El estridor de la feroz pelea;  
Viento de tempestad llevó a su oído  
Rugidos de marea;  
Y descendió a la cumbre de una sierra,  
La corva garra abierta, en són de guerra.

¡Porfiada era la lid! Por las laderas  
Bajaban los bizarros batallones  
Y penachos, espadas y cimeras,  
Cureñas y cañones,  
Como heridos de un vértigo tremendo  
En la cima fatal iban cayendo.

¡Porfiada era la lid! En la humareda,  
La enseña de los libres ondeaba,

Acariciada por la brisa leda  
Que sus pliegues hinchaba;  
Y al fin entre relámpagos de gloria,  
Vino a alzarla en sus brazos la victoria,  
Lanzó el cóndor un grito de alegría,  
Grito inmenso de júbilo salvaje;  
Y desplegando en la extensión vacía  
Su vistoso plumaje,  
Fué esparciendo por sierras y por llanos  
Jirones de estandarte castellanos.

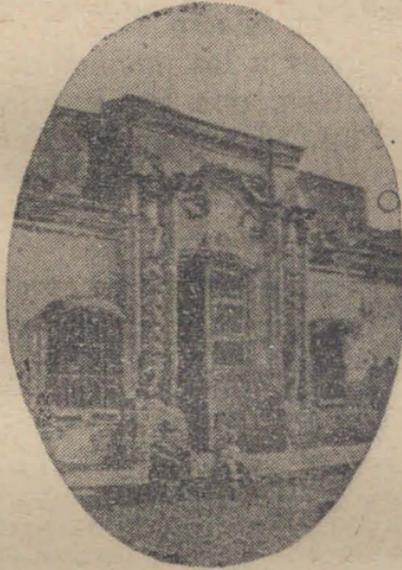
.....

Olegario V. Andrade.

\* \* \*

Pensamiento.—Las guerras que los pueblos se hacen para sostener o conquistar su independencia, no sólo las justifica la Historia, sino que los pueblos irredentos las toman como ejemplos para templar su patriotismo.

## 63.—EL 9 DE JULIO



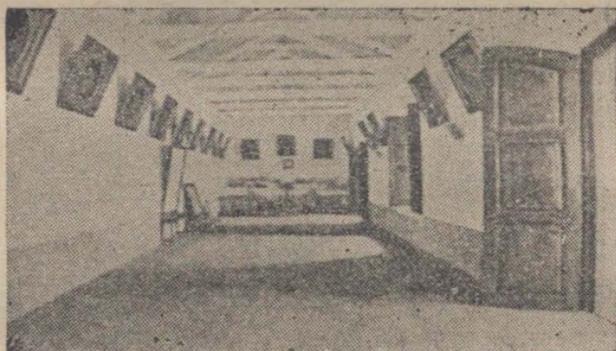
Casa en la que se juró la independencia.

La Revolución de Mayo, que había originado una guerra sin cuartel entre criollos y peninsulares, vale decir entre americanos y españoles, en la mayor parte de la América del Sud, debía tener un objetivo, una finalidad que le diera su razón de ser. Este objetivo y finalidad no podía ser otro que la independencia de los pueblos americanos de la dominación española.

Después de seis años de lucha cruenta, en que los campos, ríos, mares y montañas se habían teñido de rojo con la sangre desparramada por ambos bandos, debía saberse por qué se había lucha-

do, que ideal había inducido a los criollos a sacrificar sus vidas en los campos de batalla, y que pasión movía a los españoles a jugar las suyas en dura lid.

Fué al Soberano Congreso reunido en la ciudad de Tucumán en el año 1816, a quien le cupo el honor de explicar a los pueblos de la América y del mundo entero, que las Provincias Unidas del Río de la Plata, deseaban ser libres de España y de toda otra dominación extranjera, pro-



Sala en la que se proclamó la independencia nacional

clamándose con toda solemnidad en la sesión realizada el día 9 de Julio la independencia nacional. Declaración que causó inmenso júbilo en los habitantes de la histórica ciudad, y que se propagó de uno a otro extremo del país en medio de aclamaciones y regocijos públicos, porque se comprendía que la antigua colonia había desaparecido, para dar paso a la nación soberana y dueña absoluta de su destino.

Con la proclamación de la independencia na-

cional se selló y dió cumplimiento a la unánime voluntad de los habitantes de todo el país, pero su influencia se extendió más allá de sus límites, llevando la esperanza, la confianza y el amor a la libertad, a los pueblos que en América combatían como leones, por romper el vasallaje.

El 9 de Julio señaló a esos pueblos a dónde debían llegar, infundiéndoles coraje y decidiéndolos a una tenaz resistencia con sacrificio de las vidas y haciendas de sus habitantes, que las ofrendaban gustosos por amor a la libertad de las tierras en que se levantaban sus hogares, y que debían legar a sus hijos independientes del yugo extranjero.

He ahí, por qué el 9 de Julio es, como el 25 de Mayo, una fecha gloriosa no sólo en la historia argentina, sino también en la historia de América.

El 25 de Mayo inflamó a los pueblos de América de ideal revolucionario, y el 9 de Julio les enseñó que esa revolución, conducía a la independencia.

\* \* \*

Pensamiento.—Por el amor de la libertad, los pueblos se superan a sí mismos, realizando proezas, cuya magnitud admiran y sirve de ejemplo, a todas las edades.

## 64.—LA NIEVE

—¡Qué frío intenso hace hoy! — Dijo don Bernardo, que acababa de llegar de la calle, al penetrar en la sala en la que se encontraba reunida su familia.—Parece que va a nevar,—agregó, quitándose el abrigo, que colgó en la percha, y, disponiéndose a sentarse, prosiguió: — Sopla una ventisca fría y penetrante que al tocar el rostro o las manos, da la impresión de ser rozado por agudas puntas; además, el cielo se halla encapotado, presentando el tono gris claro propio de los días de grandes nevadas.



—Me parece que tienes razón, Bernardo,—dijo su esposa, acercándose a uno de los cristales de la ventana y mirando hacia la calle;—comienzan ya a caer los primeros copos, que el viento arrastra con violencia.

—¡A ver, mamá!, ¡a ver, mamá!—dijeron entonces los niños, precipitándose sobre puertas y ventanas, para observar el extraordinario fenómeno.

Desde su tranquilo observatorio pudieron

ver como la nieve iba acumulándose poco a poco sobre el césped del jardín, las plantas, el pavimento de la calle, los rebordes de las construcciones, hasta presentar todas las casas al alcance de la vista una blancura maravillosa, que llenaba de asombro e impresionaba a los niños.

—¡Cuánto frío trae esta nieve!,—manifestó Federico el mayor de los chicos, dirigiéndose a su padre.

—Tú lo piensas así,—expresóle aquél,—pero debo aclararte que el frío que sentimos es propio de la estación invernal que atravesamos. Y que la nieve, si bien es un fenómeno que caracteriza a los inviernos muy fríos, ocasionando muchos males, tiene por lo general consecuencias beneficiosas, que superan con creces el daño que causa.

—A mí me gusta la nieve,—interrumpió Bonifacio,—para hacer pelotas y arrojarlas a la mayor distancia posible.

—A mí, para hacer mascarones y figuras—agregó Diógenes.—A mí me entretiene mucho, observar las bonitas figuras que forman las finas agujas de hielo que constituyen la nieve, al entrecruzarse.

—Esto se ve perfectamente, con el lente de aumento que tiene papá en el escritorio,—dijo Etelevina.

—Por más que medito, papá, no me explico cómo es que la nieve puede producir beneficios,—manifestó Federico.

—La explicación es muy sencilla. La capa de nieve que ahora cubre los campos, impide que la tierra se enfríe excesivamente, y cuando se derriete por la acción del sol, al empapar el suelo facilita la pronta germinación de las semillas. Piensa

también, que la gran cantidad de nieve que cae en las montañas, al entrar la primavera, se resuelve en torrentes que hacen crecer los ríos, que se aprovechan para el regadío de los campos destinados a la agricultura. Por esta causa, muchos labradores aseguran que será un buen año para la producción agrícola, cuando caen nevadas como la que observamos.

—¿Cómo se forma la nieve, papá?—preguntó a su vez Diógenes.

—A ver, ¿cuál de ustedes puede darle la respuesta a su hermano?

—Yo, papá,—contestó Etlvina. La señorita maestra nos explicó, no hace mucho, que la nieve se forma debido a las corrientes de aire muy helado, que al ponerse en contacto con las nubes cargadas de vapor de agua, congelan a éste, descendiendo luego, en forma de copos.

—¿Sabes, papá, que estoy contento, a pesar del frío?—dijo Federico.

—Explicáte, Federico, y dinos, ¿de qué proviene tu contento?

—Porque después de oírte a tí y a mis hermanos, comprendo que los males que puede ocasionar la nieve en nuestro país especialmente, son pequeños considerados los beneficios que puede rendirle.

—Mucho me satisface que tengas esa idea, que me demuestra que comienzas a comprender la naturaleza, que a veces en su rigor nos depara bondades.

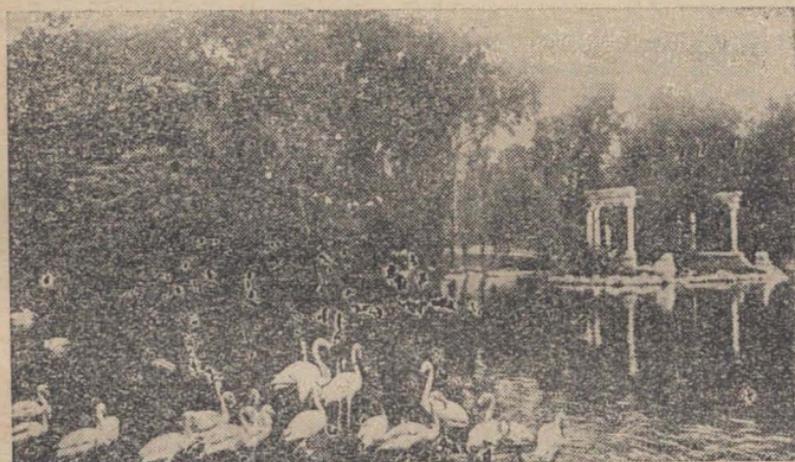
—¡Niños!—advierte la madre,—vamos a continuar la conversación al comedor, que pronto estará servido el té.

—¡Vamos, mamá!—dijeron en coro los chicos, y salieron corriendo de la sala, en medio de alegre algazara.

\* \* \*

Pensamiento.—Los riesgos y peligros que la naturaleza presenta en cada estación, son mínimos comparados con los beneficios que ofrece al hombre.

## 65.—UN PASEO AGRADABLE



Vista de uno de los lagos del Jardín Zoológico de Buenos Aires.

Hoy ha sido un día feliz para todos los alumnos de mi clase,—decía Fernando a un grupo de sus amiguitos.—Como les dije los otros días, el maestro había establecido que el jueves haríamos una excursión en tranvía hasta Palermo, en donde visitaríamos el Jardín Zoológico y la Plaza de Ejercicios Físicos, que queda en sus inmediaciones. Muchos niños que, como yo, no habían tenido oportunidad hasta ahora de hacer un paseo semejante, mostrábase muy nerviosos y deseando que corrieran pronto los días de la semana, hasta llegar al jueves.

Hoy por fin ha tenido lugar el ansiado momento; mucho antes de la hora fijada por el maestro para salir de la escuela, ya nos encontrábamos

en ella todos los alumnos de la clase, pareciéndonos horas los minutos.

Tuvimos una gran satisfacción cuando llegó el maestro y nos ordenó formar, cosa que hicimos con una rapidez no acostumbrada; inmediatamente después nos despedimos del señor director, a quién prometimos conducirnos con orden, y salimos de la escuela en dirección a la calle en la cual tomaríamos el tranvía.

Este no se hizo esperar; nos ubicamos en él, haciendo un viaje de lo más entretenido; cantábamos canciones escolares de rato en rato, y nos reíamos en otros momentos de las ocurrencias y chistes de algunos compañeros.

Descendimos del tranvía frente al Jardín Zoológico, y una vez en su interior, visitamos los diferentes pabellones en los que se asilan las especies más raras de la fauna mundial. Algunos ejemplares conocía, por haberlos vistos representados en láminas, pero, sin embargo, los originales me causaron asombro y admiración, lo mismo que a los demás niños. El elefante, con su voluminoso aspecto, me pareció imponente; el rinoceronte, con su llamativo cuerno sobre las fosas nasales, me produjo una impresión de rareza extraordinaria; la zebra, con su cuerpo listado a rayas oscuras y la fiera pintada en sus ojos dilatados, me pareció un animal indómito; los camellos y los dromedarios, con su presencia de mansedumbre, me hicieron comprender la causa de por qué el hombre tiene tanta preferencia por ellos en ciertas zonas de la Tierra; las jirafas, con sus largos cuellos y su piel pintada de bonitas manchas

obscuras, me parecieron tener un aspecto muy gracioso y simpático.

En el pabellón de los cuadrumanos, observamos las más variadas especies de monos de América, Asia y Africa.

Luego visitamos los pabellones de las aves, teniendo oportunidad de conocer numerosas clases de gallináceas, muchas de ellas muy notables por su hermoso plumaje, todo de un solo tono, y por el desarrollo que adquieren. Admiramos también bonitas variedades de faisanes, los pavos reales albinos, el ibis ave sagrada, originaria de Egipto, según dijo el maestro, y en los lagos nos llamó la atención la gran cantidad de flamencos, así como las raras especies de palmípedas, de las que no tenía sino muy escasas ideas.

---

Visitamos, además, el pabellón de los reptiles; vimos en su exterior una enorme tortuga que debe tener muchos años de vida. El interior, que ocupan las serpientes y víboras, se halla separado del público por cristales; a través de ellos observamos la facilidad asombrosa con que dichos reptiles se deslizan sobre el pavimento y se enroscan en los troncos, que posiblemente para ese objeto se han colocado en ese lugar.

Como se hacía tarde, sólo de paso pudimos admirar el tapir, las vaquitas de la India, los ciervos, las nutrias y el puerco espín. A la distancia, y cuando íbamos en dirección a la puerta de salida, distinguimos el pabellón de las aves de rapiña, que contiene en su interior un peñón sobre el cual se desperezaban algunas águilas, halcones y cóndores.

Desde el Zoológico nos trasladamos a la Plaza de Ejercicios Físicos que existe en el Parque 3 de Febrero, en donde nos entretuvimos durante cierto tiempo, en el tobogán, las hamacas, los balancines y otros juegos.

A las once horas el maestro nos ordenó formar de nuevo, y después de practicar ejercicios respiratorios, volvimos a buscar nuestro tranvía, que ya nos esperaba. El retorno lo hicimos muy alegremente; cada grupo de compañeros comentaba lo que más le había llamado la atención de los animales observados, y de cuando en cuando interrumpíamos nuestras conversaciones, para cantar en coro.

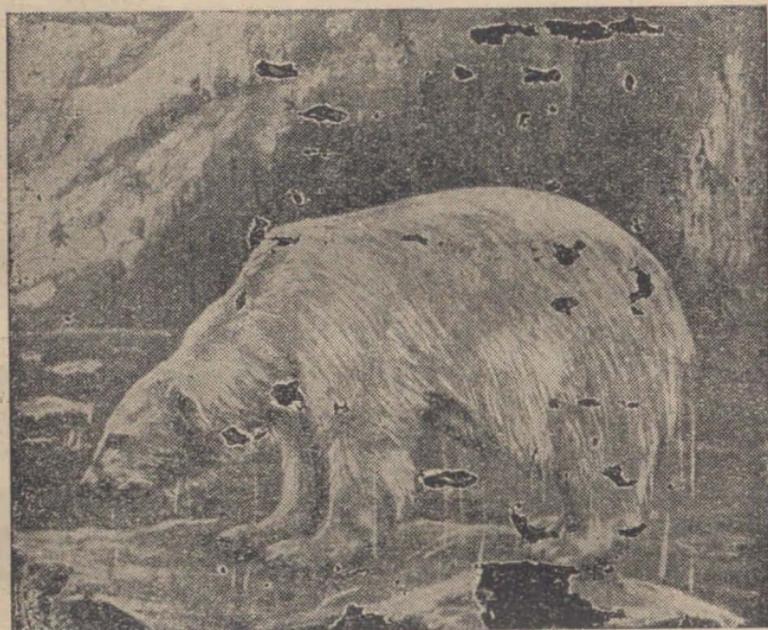
Ha sido para mí uno de los más bellos paseos que he realizado, y los demás niños dicen lo mismo, por cuyo motivo le hemos pedido a nuestro maestro, que solicite del señor director el permiso necesario, para realizar otro al mismo lugar, para terminar de conocer los animales que viven en nuestro gran Zoológico. El maestro, nos ha prometido pedir dicha autorización para dentro de breve tiempo.

Así terminó Fernando de referir a su atento auditorio, sus impresiones sobre la excursión escolar que había realizado por la mañana, en compañía de los demás alumnos de su clase.

\* \* \*

Pensamiento.—Las excursiones no solo facilitan el descanso y el solaz, sino que permiten admirar la Naturaleza en sus creaciones más maravillosas.

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



66.—El oso blanco.

Tema de composición oral y escrita.

## 67.—A LA ESCUELA



Escuela, te han llamado nuevo hogar  
Aquellos que primero recibieron  
El calor de tu ingenio, de tu amor,  
Y el mundo y los hombres acogieron  
Tu cántico armonioso con fervor.

Eres guía de la raza. Del saber,  
Ya llegas a subir otro peldaño,  
Dejando a la ignorancia perecer  
Envenenada en su propio daño,  
Y tú, irradiando luz de amanecer.

Tú levantas la esperanza ya abatida  
Del hombre que conserva tus memorias,

Pues aún cansado, luchando por la vida,  
Hay una sonrisa para tí, para tus glorias,  
Y una nueva ilusión, su pecho anida.

Aprendimos, escuela, tu canción  
Y llevamos en el alma, la belleza  
Como hermoso y deslumbrante medallón,  
Recibiendo de tu ser, de tu grandeza,  
Lo más puro: el saber y el corazón.

Ismael M. Drake.

\* \* \*

Pensamiento.— La escuela al formar nuestro entendimiento y fortalecer nuestros más nobles sentimientos, deja tan honda huella en los corazones, que siempre le guardan amor y afecto.

## 68.—LA TINTA

Diálogo

Personajes: { Adela, niña de 11 años.  
 Esteban, niño de 13 años.

El acto se desarrolla en la galería y patio de la casa.



Adela.—Vamos a hacer nuestros deberes, Esteban.

Esteban.—Espérate un poco, Adela; deja que haga bailar una vez, una sola vez más el trompo, y ya estaré contigo para trabajar.

Adela.—Recuerda, Esteban, que la composición que tenemos que redactar y el problema que hay que resolver, nos llevarán mucho tiempo.

Esteban.—Es cierto, hermana; vé, prepara los elementos de trabajo y luego estoy junto a tí, dispuesto para la tarea de hoy.

Adela.—Bien, hermano, voy, pero no demores. (Vase).

Esteban.—Ya me tienes aquí, Adela.

Adela.—Allí hay, Esteban, todo lo necesario para hacer nuestros deberes.

Esteban.—Es cierto, veo mis cuadernos, mi lapicera, el anotador; sin embargo, observo que te has olvidado de un elemento muy importante y sin el cual no podremos presentar mañana nuestros trabajos a la maestra.

Adela.—No puede ser, Esteban; traje del escritorio a esta mesa, todo lo que podemos precisar para realizarlos.

Esteban.—Piensa un momento, Adela, y verás que tengo mucha razón.

Adela.—Sí, en efecto; ¡me he olvidado de la tinta!

Esteban.—Eso es, de la tinta.

Adela.—Figúrate, Esteban, ¿en qué habré estado pensando para no advertir que me faltaba la tinta?

Esteban.—¿Quién sabe? Preocupada tal vez por los deberes.

Adela.—Eso debe ser. Voy corriendo a buscarla. (Vase).

Adela (volviendo con la tinta).—¿En qué piensas, Esteban?

Esteban.—Meditaba sobre la gran utilidad de la tinta, así como el múltiple empleo de que es objeto.

Adela.—Es verdad. Todo el mundo emplea la tinta para redactar sus cartas, los recibos, los documentos de toda clase, los contratos, las anotaciones, etc.

Esteban.—Agrega, además, a las personas que exponen sus ideas por la prensa diaria, las que redactan libros y folletos, las que escriben confe-

rencias y discursos, todas se valen de la tinta para dar forma a su pensamiento, para embellecerlo y pulirlo. Nosotros mismos, Adela, nos servimos de ella a cada instante y, como nosotros, todos nuestros compañeros de clase y de escuela, excepto los que recién están aprendiendo a escribir.

Adela.—¡Cuidado, Esteban! ¡No vayas a derramar el tintero! En tu entusiasmo por decir tantas cosas, por poco lo vuelcas.

Esteban.—¡Lo hubiera lamentado mucho!

Adela.—¡Claro, como que volcar tinta trae desgracia!

Esteban.—¡Qué bueno, Adela! ¿Eres supersticiosa? ¿Tú también crees, como la gente ignorante, semejante tontería?

Adela.—Mira Esteban, creer, es posible que no, pero confieso la verdad al repetirte lo que siempre está diciendo nuestra prima María Carmen.

Esteban.—Dile a María Carmen de mi parte, que si por cualquier accidente derrama la tinta de escribir, hay la desgracia que consiste en que pueda manchar sus deberes, sus ropas, el mueble en que la tinta caiga, o ensuciarse las manos, como nos podría haber ocurrido a nosotros, si yo por casualidad la hubiese derramado.

Adela.—¡Me parece que tienes razón, hermano!

Esteban.—No te quepa la menor duda. Puedes también decirle a María Carmen que en lugar de hacer esos raros vaticinios, piense que la tinta es un invento maravilloso puesto en las manos del hombre civilizado, y que su uso da origen a numerosas industrias.

Adela.—Como la del papel especial para escribir con tinta, el de cartas, el de oficio, ¿no es cierto?

Esteban.—Es verdad, Adela. Da también lugar a la industria de las plumas de acero, a la de las lapiceras, y a la de la fabricación de la misma tinta, que, como sabes, la hay de diferentes clases y marcas.

Adela.—En resumen, hermano, la tinta es un prodigioso elemento de civilización.

Esteban.—Así es, Adela. Ya que tan bien la has definido, empecemos nuestro trabajo con la mejor caligrafía posible, así la honraremos y nos traerá suerte, en la calificación alta que de seguro obtendremos.

Adela.—¡Sí, nos traerá suerte! En este vaticinio no hay superstición, porque pondremos esmero y atención, como deben ponerlo todos los que empleen la tinta en sus trabajos!

(Dicho esto, los niños inician en silencio su tarea).

\* \* \*

Pensamiento.—La tinta de escribir tiene una aplicación universal, siendo su empleo un poderoso medio de vinculación entre los hombres.

## 69.—LA LIBERTAD Y EL DERECHO AJENO



—¡Papá!... ¡Papá! ¡Mira cómo Humberto no me deja jugar ni correr en el patio!—Quejábase Laura entre disgustada y llorosa a su padre, el que intervino llamando a su hijo, para informarse de la sucedido.

—¿Cómo es eso, Humberto? ¿Por qué no dejas jugar a tu hermana, en la misma forma que tú lo haces?

—Porque, si vieras, papá, siempre juega ella, como si el patio existiese para ella sola, de

modo que por eso le dije que hoy jugaría un rato yo exclusivamente.

—Lo que ocurre, papá, es que Humberto no quiere jugar cuando yo lo invito, y entonces me entretengo sola, pero yo nunca le impido que él se entregue a sus propias diversiones.

—Haces bien, hija mía, tú respetas la libertad que tiene Humberto de disfrutar de una cosa que es de uso común, tanto para tí como para él.

En cambio, con tu actitud hacia tu hermana, Humberto, cometes un verdadero abuso al pretender que ella no aproveche de las mismas ventajas que hay establecidas para ambos, en igualdad de condiciones.

Ella puede jugar siempre que no interrumpa tu entretenimiento, y vice versa, o jugar ambos en común armonía, que es lo que corresponde.

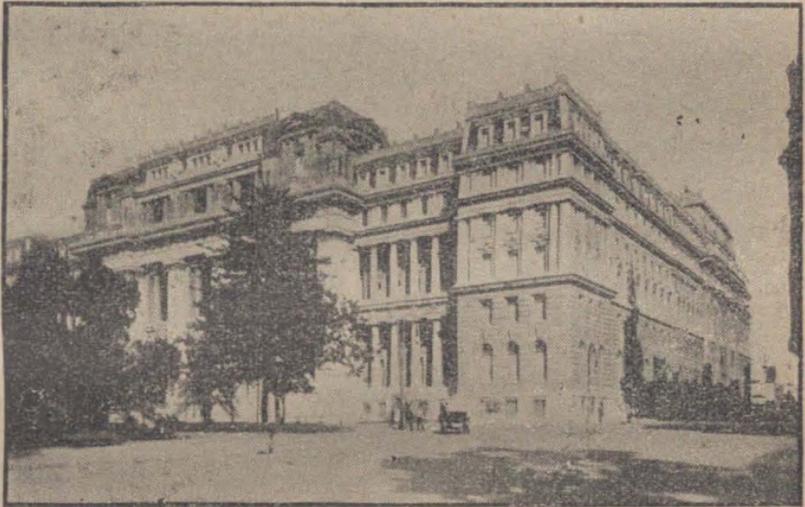
Pero desde el momento en que tú te eriges en único dueño del patio, rompes la igualdad que debe existir entre vosotros, habiendo procedido con mucha cordura Laura al dirigirse hacia mí, para que vuelva a restablecerla.

Comprende, hijo mío, que la libertad que tenemos de usar las cosas comunes, es legal y justa mientras que con nuestros actos no dificultemos o impidamos que las demás personas efectúen idéntico goce. Desde el instante en que nuestra actitud cause molestias, nada más, correspóndeles el derecho de reclamar a la autoridad competente, para que la igualdad de uso y goce sea restablecida.

¿Qué dirías, Humberto, si un buen día yo me plantase en la calle y tratara de impedir que los transeuntes pasen por la vereda de mi casa?

—¿Seguramente que llamarían al agente de policía, papá, para que les dejases circular!

—¡Claro! El agente impediría que yo abusase de mi derecho y me obligaría a desistir de mi actitud, restableciendo la igualdad de uso y goce de que te he hablado. Con ello quiero hacerte notar la falta que tú cometías al pretender impedir



Palacio de Justicia de Buenos Aires.

a tu hermana el uso del patio para sus juegos, haciéndote observar de paso que el restablecimiento de la igualdad por medio de la autoridad, en este caso por la mía, y en el del ejemplo por la autoridad pública, facilita la convivencia social y el respeto del derecho ajeno. De este modo se evitan graves desarmonías, que de ocurrir traerían la mayor anarquía social que impediría el progreso del país, precisamente por falta de libertad, que es lo que ocurre cuando una o muchas personas se creen autorizadas al disfrute exclusivo y absoluto de la misma.

—¿Entonces, papá, quiere decir que, a pesar de tener libertad, uno no puede hacer todo lo que quiera?

—Así es, Humberto; nuestra libertad de hacer y de disponer de las cosas, está limitada por las leyes que reglamentan el respeto y la consideración que nos debemos todas las personas en la sociedad civilizada; si uno de sus miembros lesiona ese respeto y esa consideración, que es la base de la paz social, voluntaria o involuntariamente, interviene la autoridad para exigir la reparación correspondiente, valiéndose a veces de la fuerza pública para hacer cumplir sus decisiones.

—Muy bien, papá; he comprendido lo injusto que he sido con Laura. ¿No es verdad que me disculpas, papá? Y tú también, Laura, ¿me perdonas?

—No se hable más de eso,—expresó el padre, y Laura, palmoteando, díjole a su hermano:

—Vamos, Humberto, a disfrutar de la libertad, respetándonos mutuamente en nuestro derecho.

Mientras el padre, contento de haber dado término a una querrela enojosa entre sus hijos, volvía a sus tareas, oíanse las risas alegres de los niños, que, en precipitada carrera, perseguían una linda mariposa, que conseguía escapar siempre a las afanosas redes que se le tendían.

\* \* \*

Pensamiento.—La libertad solo puede disfrutarse, cuando es el resultado del orden y de la armonía social.

## 70.—AMOR FILIAL DE SARMIENTO



Sarmiento es uno de los próceres argentinos, cuyo genio se manifiesta en una forma múltiple, que impresiona el ánimo; precisamente por esa variedad que lo hacen único, y que presta grandeza incomparable a la obra que realizó en bien del país.

Maestro de escuela, innovador, político, periodista, publicista, estadista, militar, etc., en fin, todas las actividades, entre las que una sola de ellas es suficiente para ocupar toda la vida de un hombre eminente, todo lo abarcó Sarmiento, poniendo en cada faz de su obra el brillo inconfundible de su personalidad inimitable.

La variadísima actuación de Sarmiento ha dejado enseñanzas de tan considerable importancia, que el tiempo no ha hecho mellà en ellas; antes por el contrario, parece que su eficiencia práctica fuese más propia de nuestra época; por eso es que se acude por los que enseñan, por los que aprenden, por los que gobiernan, por los intelectuales, por los artesanos, por los labradores, por los viejos, por la juventud y por la niñez, a los libros y escritos de Sarmiento para buscar inspiración sana, optimismo y amor a la cultura.

Pero si lo dicho es más que suficiente para labrar la gloria imperecedera de un ciudadano, hay todavía otro aspecto de la vida del gran prócer, que la aureola, por así decir, completándola. Nos referimos al inmenso amor filial que albergó su corazón, y que él ha descripto en páginas de original hermosura. En "Recuerdos de Provincias", se pueden sentir los días de labor y de preocupación que doña Paula Albarraeín, la madre de Sarmiento, vivía para su familia.

Sarmiento habla de su madre con una ternura que cautiva, poniendo de manifiesto las cualidades sobresalientes que la hacen un ejemplo de madre, y de mujer hacendosa y contraída a los deberes del hogar.

Puede decirse que la voluntad firme y la decisión que caracterizan los actos de Sarmiento, los heredó de su madre, en quien es dable apreciar estas cualidades a través de lo que su hijo nos ha contado de ella.

Pocos hijos han recordado a sus madres, haciéndoles justicia en forma tan eminente como lo ha hecho Sarmiento, actitud noble, bella, digna

de la mayor ponderación, con la que ha dado a su pueblo uno de los más grandes ejemplos de moral, contribuyendo a dignificar a la mujer argentina, al exaltar el heroísmo de que son capaces las madres, por el bienestar de sus hijos y de su hogar.

Con ello, Sarmiento no sólo ha culminado como hombre de corazón, sino que nos ha legado el ejemplo más sublime de amor filial, que se registra entre los argentinos.

\* \* \*

Pensamiento.—El amor a nuestros padres, debe ocupar siempre un lugar prominente en nuestro corazón, cualesquiera sean los favores que nos dispense la fortuna.





71.—“Los niños pordioseros”, cuadro de Murillo.

Tema de composición oral y escrita.

## 72.—LOS PILLUELOS DEL BARRIO



Son tres caritas pálidas y rientes,  
con algo de suspiro y de delicia;  
retoños en la vida y ya dolientes  
peregrinos del sol de una caricia...

Juegan, chillan, pelean, se alborozan...  
—todo en mar de inocencia lo deslían,—  
¡y parecen reír cuando sollozan,  
y parecen llorar cuando sonríen!

Es su brincar adélfico, intranquilo,  
conscientes de que todo está vedado.  
¡La espada de Damocles en su hilo,  
el grito de la madre, siempre airado!...

Tienen algo profundo sus miradas,  
como un ruego, una pena o un reproche...  
semejando celajes de alboradas  
que perdieran sus flecos en la noche.

Están los tres callados... Se aproximan  
cautelosos a un cerco, y manotean  
un gajo de jazmines, que lastiman,  
y en sus manos parece que aletean.

Miran alrededor... Y se diría  
que al haber conquistado aquellas flores,  
no hay temor en el rostro o picardía,  
sino un reto procaz a los dolores...

Son sus caritas pálidas y rientes...  
¡Y al mirarlos reír siento tal pena,  
que quisiera besar sus albas frentes  
y enseñarle a la madre a ser más buena!...

**Rodolfo Fausto Rodríguez.**

• • •

Pensamiento.—La belleza interior del niño, se refleja en su  
inocencia, que es el divino encanto que completa su  
hermosura moral.

## 73.—¡ABUELITA!



¡Abuelita! ¡Abuelita! A esta exclamación espontánea, salida de lo hondo de sus bellas almitas, los niños acuden a rodear a la viejecita, que, sonriente y cariñosa, bien quisiera abrazar y besar a todos sus nietos al mismo tiempo. En su impotencia, toma en brazos a la más pequeña, que agi-

ta sus manitas y balbucea apenas el querido nombre: ¡Abuelita!, mientras los otros, como bandadas de alegres pajarillos, se disputan su persona.

Este la toma por el vestido, ese le desarregla los blancos cabellos, aquél reclama un beso, y este otro, se muestra celoso porque la abuelita tomó de la mano a uno de sus hermanitos y no a él. Para todos la buena viejecita tiene una palabra amable y una promesa, para todos en su corazón hay ternura y amor.

—¡Cuéntenos un cuento, abuelita!,—dice Lucinda.—¡Cuéntenos aquella historia del hada que trae juguetes y dulces a las niñas buenas!

—¡No! ¡No, abuelita! ¡Cuéntenos aquel de los gigantes que se llevan a los niños malos en una bolsa!,—reclama Macario.

—¡No me gusta ese cuento a mí,—agrega Rolando.—Refiérenos, más bien, aquel del caballero que mató al león, que devoraba la hacienda de su familia.

—¡Bueno, niños!,—dice la abuela,—a todos os dejaré contentos; les voy a referir las historias que a cada uno de ustedes le agrada.

Y la viejecita con voz dulce, clara y emocionada, refiere a su amado auditorio por centésima vez, los lindos cuentos que ella oyó en su niñez, y con los que ahora deleita a sus nietos, que con muda admiración la escuchan.

Cuando concluye de contar, la abuelita se inclina sobre cada uno de los traviosos niños, los mira con detención, como si quisiera descubrir, como si deseara leer en sus ojos claros y en su lozano vivir, el misterio que les reserva el porvenir.

La abuelita quisiera ver a sus nietos crecidos, los forja en su mente llenos de buenas condiciones, anhela desbrozarles el camino de la vida para que no tuvieran tropiezos, para que fueran siempre buenos, trabajadores y estimados. Ella iría al sacrificio, si supiera que con él labraría la felicidad de sus pequeños descendientes. Esa nube empaña constantemente sus ojos, en medio de la alegría que le deparan las travesuras y juegos de los niños, y dice:

—Yo no llegaré a veros, niños míos, crecidos y mozos, pero acordáos siempre de abuelita, y sabed que ella velará por vosotros, para que seáis virtuosos, justos y laboriosos en la vida.

Los niños, cuando observan que la abuelita se pone triste, hacen una ronda a su alrededor, y mezclan sus cantos infantiles con las ocurrencias más disparatadas, que vuelven el buen humor a su amada abuelita, la que torna a reír jubilosa, celebrando la algazara de los chicos. Estos, interrumpen a menudo su juego, para acercarse a ella y decirle en todos los tonos:

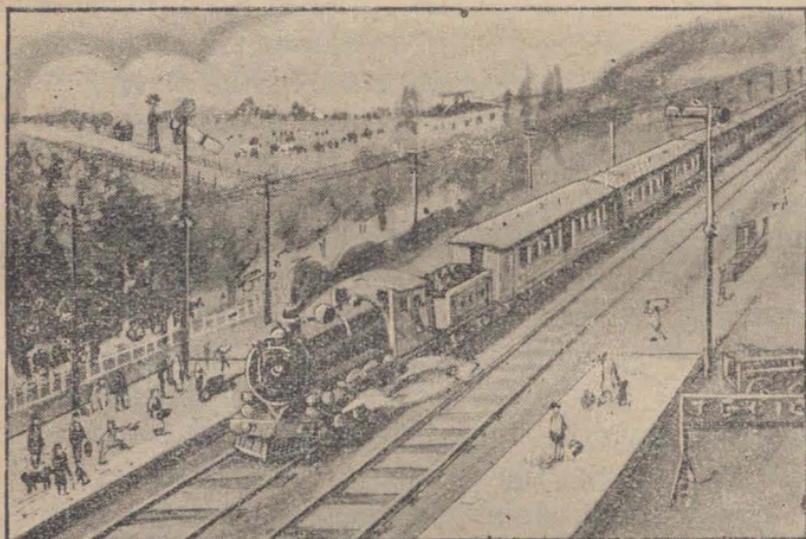
—¡Te queremos mucho, pero mucho, abuelita!

Con lo que le hacen hermosa, agradable y feliz su ancianidad.

\* \* \*

Pensamiento.—¡Niños!: amad a vuestras abuelitas, porque así no sólo respetáis la ancianidad, sino que correspondéis al cariño más desinteresado que después del de vuestros padres, se os dispensa.

## 74.—LOS FERROCARRILES



Los ferrocarriles, son medios de comunicación de considerable importancia, en primer lugar, porque acortan las distancias en países de mucha extensión, como la República Argentina, por ejemplo. En segundo término, porque ofrecen un medio cómodo, seguro y rápido de transporte para las personas, para el envío de productos, animales, maquinarias, mercaderías, etc., viniendo a ser así auxiliares poderosos de la producción, de la industria y del comercio.

Para poder apreciar en parte el papel importantísimo que juegan en la vida de los pueblos,

bástanos pensar un instante en las dificultades incalculables y de todo género, que tenían que vencer nuestros mayores para trasladarse en **carretas** o en **diligencias**, de un punto a otro del país. No sólo se preocupaban, por los sufrimientos físicos propios de un largo viaje en vehículos incómodos, que debían cruzar caminos, o, mejor dicho carriles que nadie cuidaba ni mejoraba, sino también por los peligros que amenazaban al infeliz viajero, como ser la lucha con las fieras, el de los asaltos de los merodeadores de caminos, y el que presentaban ciertas regiones pobladas de indios bravos. Unase a estas circunstancias la lentitud anexa a tan primitivos elementos de comunicación, y se tendrá una noción pálida del beneficio que los ferrocarriles han aportado al adelanto general del país. Las zonas cruzadas por ellos se han vuelto prósperas y productivas, millares de pueblos, núcleos de futuras ciudades, florecen a lo largo de los caminos de hierro que rematan en las ya formadas, a cuyo esplendor, animación y vida contribuyen.

La República Argentina, es el país de la América del Sud que mayor cantidad de kilómetros de vías férreas posee; pasan ya de cuarenta mil, y ponen en comunicación las regiones más ricas desde el Norte de la República hasta el centro, el litoral y el Sud, notándose cierta tendencia a fomentar los ferrocarriles en la región patagónica, que tiene aún riquezas vírgenes, y que indudablemente una red ferroviaria bien distribuída, facilitará su explotación en un futuro no lejano.

Los ferrocarriles son, pues, elementos primordiales de progreso y adelanto de los pueblos,

lo mismo que el telégrafo y el teléfono, y, como éstos, bien administrados, rinden cuantiosas ganancias a las compañías que invierten en ellos considerables capitales.

El camino de hierro es un heraldo de la civilización, y cuando hiende el aire el silbato estridente de la locomotora, que arrastra jadeante el pesado convoy, semeja al grito triunfal del progreso que anuncia la conquista del desierto, para entregarlo en manos del labrador industrial, que lo convertirá en fuente de riqueza.

\* \* \*

Pensamiento.—Los caminos de hierro, dan unidad al adelanto de una nación, porque ponen en contacto los pueblos, y con ello las aspiraciones comunes que alientan entre sí.



## 75.—RESPETO AL AGENTE DE POLICIA

La tarea que realiza el agente de policía es dura, penosa y expuesta a numerosos peligros.

Bajo la lluvia y el viento mortificante; sudoroso, casi rendido por el ardiente sol del verano; aterido de frío en las crudas noches invernales, él obedece la consigna: vigila, cuida, vela, para que haya tranquilidad entre los habitantes.

Cuando en el silencio de la noche se oye su silbato, tiembla el malhechor y se reconfortan las familias, porque saben que el agente no descuida su obligación; que está alerta, para acudir en auxilio de quien demande su protección.

Durante el día, de cuántos daños nos libra su diligencia.

Ese anciano achacoso, que no se decide a cruzar la calle por temor a ser derribado por los automóviles, tranvías y coches que hacen dificultoso el tráfico, ha sido visto por el agente de policía, que, dando una última indicación para facilitar el desfile de los vehículos, acude solícito, le ofrece su apoyo al viejecito, y éste cruza sin riesgo la peligrosa calle.

Aquellas dos niñas que con caritas angustiadas se apretan una contra la otra tomadas del brazo, han salido de la escuela; su madre que debía ir a buscarlas ha tenido un contratiempo que se lo ha impedido; las criaturas tiemblan de sólo pensar que deben cruzar la calzada; el agente se da cuenta del terrible conflicto que agita a las criaturas, y, sonriente y cariñoso, las toma de la

mano y las coloca fuera de peligro, con gran contento de las pequeñas.

Su misión de velar por el orden y la seguridad pública, le acarrea muchas enemistades entre las gentes de mal vivir, que constantemente le asechan para atacarlo, siendo víctima muchas veces de alevosos atentados.

Por eso su tarea es difícil, y merece la mayor consideración de la sociedad.

El niño argentino no debe temer jamás al agente de policía, debe ver en él un auxiliar dispuesto a ayudarlo, y, hasta a sacrificarse, si corre algún riesgo.

Debe estimarlo y respetarlo, porque su función es bienhechora; sin él, la seguridad de las personas, así como la de la propiedad, estarían siempre en peligro.

\* \* \*

Pensamiento.—Un modesto funcionario como es el agente de policía, presta a la sociedad servicios inestimables, por que se aquilatan, en seguridad y tranquilidad para las personas.

## 76.—HIMNO NACIONAL ARGENTINO

## Coro

Sean eternos los laureles  
Que supimos conseguir:  
Coronados de gloria vivamos  
O juremos con gloria morir.

Oid, mortales, el grito sagrado:  
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!  
Oid el ruido de rotas cadenas!...  
Ved en trono a la noble igualdad,  
Se levanta a la faz de la tierra  
Una nueva y gloriosa Nación,  
Coronada su sien de laureles  
Y a sus plantas rendido un León.

De los nuevos campeones los rostros  
Marte mismo parece animar:  
La grandeza se anida en sus pechos:  
A su marcha todo hacen temblar,

Se conmueven del Inca las tumbas  
Y en sus huesos revive el ardor,  
Lo que ve renovando a sus hijos  
De la Patria el antiguo esplendor.

Pero sierras y muros se sienten  
Retumbar con horrible fragor:  
Todo el país se conturba por gritos  
De venganza, de guerra y furor.  
En los fieros tiranos la envidia  
Escupió su pestífera hiel:  
Su estandarte sangriento levantan  
Provocando a la lid más cruel.

¿No los véis sobre Méjico y Quito,  
Arrojarse con saña tenaz?  
¿Y cual lloran bañados en sangre,  
Potosí, Cochabamba y la Paz?  
¿No los véis sobre el triste Caracas,  
Luto, llantos y muerte esparcir?  
¿No los véis devorando cual fieras  
Todo pueblo que logran rendir?

A vosotros se atreve, argentinos,  
El orgullo del vil invasor:  
Vuestros campos ya pisa contando  
Tantas glorias hollar vencedor,  
Más, los bravos que unidos juraron  
Su feliz libertad sostener,  
A esos tigres sedientos de sangre  
Fuertes pechos sabrán oponer.

El valiente argentino a las armas,  
Corre ardiendo con brío y valor!  
El clarín de la guerra cual trueno  
En los campos del Sud resonó;  
Buenos Aires se pone a la frente  
De los pueblos de la ínclita unión,  
Y con brazos robustos desgarran  
Al ibérico altivo León.

San José, San Lorenzo, Suipacha,  
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,  
La Colonia y las mismas murallas  
Del tirano en la Banda Oriental,  
Son letreros eternos que dicen:  
Aquí el brazo argentino triunfó:  
Aquí el fiero opresor de la Patria,  
Su cerviz orgullosa dobló.

La Victoria al guerrero argentino  
Con sus alas brillantes cubrió,  
Y azorado a su vista el tirano  
Con infamia a la fuga se dió;  
Sus banderas, sus armas, se rinden  
Por trofeos a la libertad,  
Y sobre alas de gloria alza el pueblo  
Trono digno a su gran majestad.

Desde un polo hasta el otro resuena  
De la fama el sonoro clarín,  
Y de América el nombre enseñando  
Les repite, mortales, oid:

Ya su trono dignísimo abrieron  
Las Provincias Unidas del Sud,  
Y los libres del mundo responden  
Al gran pueblo argentino: ¡Salud!

Vicente López y Planes.

\* \* \*

Pensamiento.--El himno patrio, resume la historia heroica de la nacionalidad argentina.



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



77.—La canción de la Patria.

Tema de composición oral y escrita.

## 78.—GUILLERMO BROWN



Monumento erigido al almirante Brown en Buenos Aires.

El nombre de Guillermo Brown, primer almirante argentino, resume la gloriosa historia de nuestra marina nacional.

Extranjero por nacimiento, se identificó tanto con su patria de adopción que consagró a ella su valor, su pericia y sus preocupaciones.

Paseó triunfal el pabellón argentino por ríos y mares, el que bajo la guarda y custodia del intrépido almirante, tenía la seguridad de flamear victorioso.

La acción de Brown y sus marinos, completa la historia militar de la República Argentina con la conquista de nuevos lauros, que en la actualidad no sólo ilustran a las generaciones, sino que son un ejemplo de verdadero amor a la patria.

La carrera del ilustre marino se inicia en el Río de la Plata con la organización de la primera escuadrilla argentina, que por encargo del Director Supremo don Gervasio Antonio de Posadas, armó en guerra.

Componíase de unos doce barcos, que contaban con unos ciento treinta y cinco cañones. De éstos, el más importante era la fragata "Hércules", que tenía treinta y dos cañones y una tripulación de doscientos hombres. Le seguían en importancia los bergantines "Zéfiro" y "Nancy".

Esta escuadrilla improvisada y débil, habría de medirse con la escuadra española que mandaban los capitanes Romarate y Sierra.

Componíase ésta de veintidós buques, catorce de guerra y ocho mercantes. La división de Romarate interceptaba el paso de los ríos Paraná y Uruguay, quedando la de Sierra apostada frente a Montevideo.

El 11 de marzo, lleva el almirante Brown un recio ataque a Martín García, defendida por el fuerte y la escuadra de Romarate. Este primer bautismo de fuego le es desfavorable, teniendo que retirarse con pérdida de cerca de cien hombres. El 17, sin embargo, vuelve al ataque con nuevos bríos, efectúa un desembarco y toma por asalto a las baterías, las que se rindieron.

Como consecuencia de la toma de la isla, Romarate huye, refugiándose con su escuadra en el río Uruguay.

Asegurado el dominio de Martín García, Brown se dirige con su escuadra a Montevideo, estableciendo el bloqueo de esa plaza.

El 14 de mayo la escuadra española intenta una salida para romper el bloqueo; Brown simula una retirada, y mientras la primera sale a la caza, la escuadra de Brown le presenta batalla de improviso, desconcertando a los españoles. Después de reñida lucha, en que Brown es herido en una pierna, la escuadra española se refugia en el puerto, no antes de perder algunos buques que fueron capturados por la escuadra argentina, entre éstos, la corbeta "Neptuno".

Este combate marcó el fin de la hegemonía de la escuadra española en el Plata, pues el 17 del mismo mes, para evitar que otros buques fuesen apresados por los criollos, los españoles hicieron volar algunas de sus mejores unidades.

Pero no termina aquí, con la destrucción de la escuadra española, la gloriosa historia del almirante Brown, sino que, necesitando de sus servicios su patria adoptiva, con motivo de la agresión del Brasil a nuestro país en el año 1825, es requerido nuevamente para que organice una nueva escuadrilla, con la que debía medirse con la escuadra brasileña, que bloqueaba orgullosamente el Plata.

Como en 1814, Brown se superó a sí mismo y armó en guerra una corbeta, cuatro bergantines, una goleta y tres lanchas cañoneras, con las que debía oponerse a las treinta naves de alto bordo y cincuenta avisos y buques auxiliares, que formaban la poderosa escuadra imperial.

Pero el pueblo de Buenos Aires, que había dado su óbolo para la adquisición de la débil escuadrilla, alentaba al gran almirante, y él fué así más fuerte con sus pequeñas naves, porque sabía

que la libertad de un pueblo descansaba en su pericia.

Por medio de una tenaz guerra de recursos, debilitó y desmoralizó a la escuadra imperial, y cuando la consideró suficientemente castigada, atacó a la división naval de Sena Pereira, que fué arrollada por el Uruguay hasta el paraje denominado el Juncal, en donde la escuadra imperial, atacada al abordaje, se rindió a discreción el 7 de febrero de 1827, capturando la escuadrilla argentina la división íntegra que comandaba el jefe brasileño.

Todo Buenos Aires aclamó a Brown y sus valientes marinos, cuando después del triunfo vino a ofrendarle el nuevo laurel de la victoria.

Rodeado de la consideración pública, respetado por todos los gobiernos, aún por el tirano Rosas, vivió sus últimos años en Buenos Aires, en donde se le estimó como una verdadera reliquia histórica.

El 3 de marzo de 1857, a los ochenta años de edad, bajó a la tumba, después de haber dado lustre a su nombre con una consagración sin precedentes, por su fidelidad y amor, al servicio de la nacionalidad argentina.

\* \* \*

Pensamiento.—Cuando un argentino se sacrifica por servir a su país, se hace digno de las alabanzas y consideración de sus conciudadanos, pero cuando es un extranjero el que le rinde este homenaje, se convierte en un benefactor a quién la nación le debe reconocimiento impecadero.

## 79.—EL TABACO, EL ALCOHOL Y EL JUEGO

El tabaco, el alcohol y el juego de azar. He ahí a tres peligrosos enemigos de la humanidad, que atenta en contra de su salud y de su tranquilidad, produciéndole múltiples y graves sinsabores.

El uso del tabaco que tanto se ha generalizado en forma de cigarros y cigarrillos, produce tanto daño, que ninguna peste de las que han afectado a los pueblos los ha ocasionado mayores. En efecto, su empleo constante acarrea el debilitamiento de órganos esenciales para la vida como el corazón y el estómago, aparte de los desarreglos nerviosos que puede causar; lo que se debe al veneno que contiene el tabaco, que se conoce con el nombre de nicotina.

El alcohol ingerido en forma de bebidas diversas, lesiona aún más gravemente el organismo; el corazón, el estómago, el hígado, los riñones y todos los que forman el sistema nervioso, son afectados, produciendo como consecuencia las más horribles y dolorosas perturbaciones funcionales, que llegan hasta acarrear la muerte.

Pero el alcoholismo no solo produce daños físicos a las personas, sino que las degenera y embrutece a tal punto, que los individuos alcoholistas son un rudo azote para las familias y la sociedad.

El alcoholista, pierde la noción de su dignidad, deja de amar a la esposa y a los hijos, a los que maltrata y hace sufrir privaciones. Por lo ge-

neral, el alcoholista va a parar al manicomio, al hospital o a la cárcel.

El juego de azar, empobrece a las personas, las que para subvenir a las necesidades más apremiantes, se endeudan o cometen delitos penados por las leyes.

El jugador, pierde también la noción de su decoro y dignidad, reflejándose a veces esta desgraciada circunstancia en su familia inocente, que de la noche a la mañana puede encontrarse en la mayor miseria.

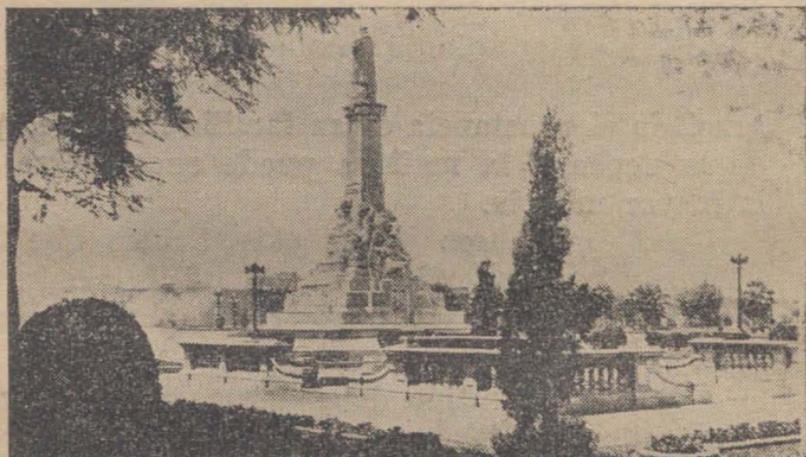
Son, pues, tres vicios calamitosos, que las personas pueden evitar, puesto que depende en la mayoría de los casos de la propia voluntad, dejarse dominar o dominarlos.

El niño argentino debe estar siempre alerta, rehuendo estas lacras sociales, para aumentar su felicidad, la de su familia y la de su patria.

\* \* \*

Pensamiento.—El verdadero fruto de la educación, está, en la aptitud que ella desarrolla, para dominar los vicios y pasiones.

## 80.—LAS PLAZAS Y PASEOS PUBLICOS



Monumento a Colón en Buenos Aires.

Las ciudades modernas, ostentan como una expresión de adelanto, hermosas plazas y paseos públicos, que sirven a los habitantes para descanso y solaz, aparte de contribuir con la belleza de sus jardines, arbolado y estatuas que las adornan, a aumentar la estética edilicia.

Buenos Aires que se moderniza cada día, aumenta continuamente el número de sus plazas y paseos, que debido a su enorme población y a la edificación compacta y de mucha altura, que enrarece o dificulta la circulación del aire, desempeñan el papel de verdaderos pulmones de la ciudad.

Por eso se ven constantemente llenos de personas, ávidas de disfrutar de la sombra y fresco en verano, o deseosas de tomar sol en invierno.

Muchas plazas y paseos han incorporado a sus atractivos comunes, otros de no menos importancia, como son los juegos infantiles en secciones especiales que se designan con el nombre de plazas de ejercicios y juegos infantiles. Los niños acuden en número considerable a estos lugares, poniendo una nota de alegría y particular encanto, que parece comunicarse a las personas mayores que los cuidan o que se detienen a contemplarlos mientras construyen castillos, y casitas en la arena, o cuando se deslizan con rapidez en el tobogán, o cuando se hamacan, o en los momentos en que se columpian en los balancines, o se entretienen en otros variados juegos, de acuerdo con la edad y desarrollo de cada uno.

En esta forma se consigue, que las plazas y paseos sean lugares de reunión no solo para las personas mayores, sino también para los niños.

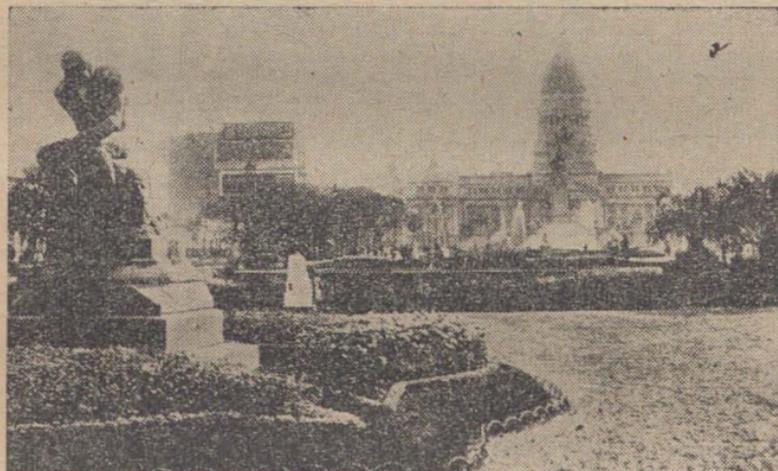
En estos últimos tiempos el gobierno municipal que es el encargado de mantenerlas en buen estado, ha ideado una forma muy conveniente de atraer a los paseantes, estableciendo en las plazas más concurridas, bibliotecas populares, que facilitan libros instructivos o de amena lectura, a las personas que los soliciten para leer mientras descansan a la sombra de los árboles.



Por lo demás, es muy interesante recorrer las plazas y paseos de la ciudad, capital de la República, porque se hallan en ellas las estatuas de los próceres o de los ciudadanos que más se han

distinguido a su servicio, aparte de otros monumentos históricos o decorativos que son dignos de ser admirados.

Así, por ejemplo, en la Plaza de Mayo, ¿qué argentino o visitante no se ha detenido ante la Pirámide o al pie de la estatua ecuestre de Belgrano? En la Plaza Rodríguez Peña, la figura imponente del patricio de este nombre y la hermosa



Vista parcial de la plaza del Congreso.

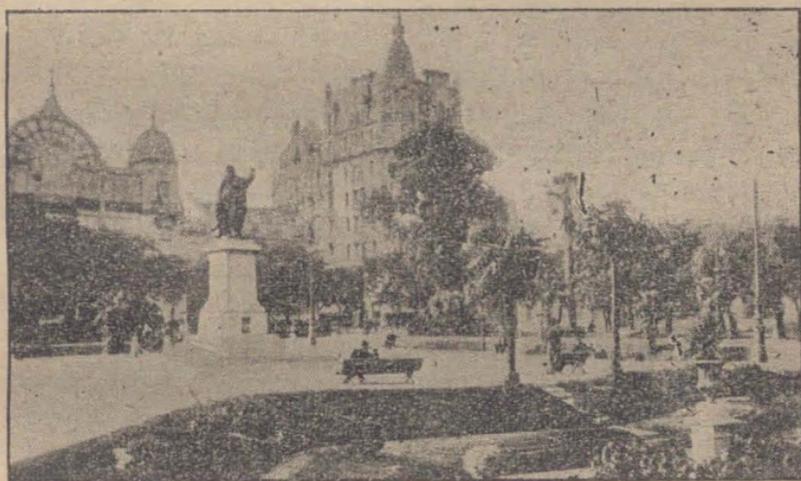
estatua que recuerda al prócer chileno Bernardo O'Higgins, se destacan con relieves que llaman la atención, en medio de un hermoso arbolado que les sirve de fondo.

En la plaza del Congreso, el grandioso monumento a los congresos históricos, luce majestuoso sus líneas sobrias, dominando desde su emplazamiento la arteria de que se enorgullece Buenos Aires, la Avenida de Mayo.

También se puede admirar en la misma pla-

za, el monumento a Mariano Moreno, que constantemente es visitado por caravanas de estudiantes, que llevan el homenaje de la juventud al esclarecido prócer.

En el paseo de Leandro N. Alem, se levantan la estatua del inolvidable tribuno, la de Mazzini, estadista italiano, la estatua homenaje de los sirios a la Argentina con ocasión del Centenario de



Plaza Libertad.

la Revolución de Mayo, la del Almirante Brown y la de don Juan de Garay, fundador de la ciudad.

En el paseo Colón, se admira la estatua del gran navegante, obsequio de la colectividad italiana residente en la Argentina.

En el parque 3 de Febrero, entre otras muchas, sobresalen las de Sarmiento, del poeta Echeverría, Wáshington, Carlos Tejedor y Aristóbulo del Valle.

En la avenida Alvear, se elevan en todo el

esplendor de su belleza, el monumento homenaje de los españoles a la Argentina, el monumento a Francia, y el levantado por el cariño nacional al general Carlos María de Alvear.

En la plaza San Martín, antigua Retiro, se admira la soberbia estatua del libertador, ilustrada con artísticos bajo relieves, que recuerdan los principales episodios de su vida militar.

En el centro de la plaza Libertad, se levanta la estatua de Adolfo Alsina, así como en la plaza Lavalle, la columna que sostiene la figura del valiente militar de ese apellido.

En la plaza Constitución, los viajeros que entran y salen de la estación del mismo nombre, así como los transeuntes, pueden admirar la estatua que recuerda al Dr. Juan José Castelli. En el el Parque de los Patricios, se eleva la del fogoso tribuno Bernardo de Monteagudo.

En todas las demás plazas y paseos del municipio de la Capital Federal, existen monumentos y obras de arte, que evocan el pasado histórico con sus hombres y sus hechos, o que educan y desarrollan el buen gusto de las personas.

\* \* \*

Pensamiento.—Las plazas y paseos públicos de una ciudad, no solo sirven para recreo y descanso de los habitantes, sino que la contemplación de las estatuas, monumentos y obras de arte, que las adornan, desarrollan bellos pensamientos e inspiran nobles propósitos.

## 81.—LA MAÑANA

Entre indecisos celajes  
Adorna el alba en Oriente  
Sus colores:  
Y brillan por los ramajes  
Del pálido sol naciente  
Los fulgores.  
Del dulce trinar sonoro,  
Que se escucha en la enramada,  
Va la brisa  
Formando sentido coro,  
Que en la selva perfumada  
Se desliza.

Y revistiendo natura  
De su esplendor y grandeza  
Sus primores,  
Contemplamos su hermosura,  
Y el perfume y la belleza  
De las flores.

Y la linfa cristalina,  
Do el blanco cisne se extiende  
Y recrea,  
Al pie de verde colina  
Sus serenas ondas hiende  
Y serpea.  
Y el balar del corderillo...  
Y el murmullo de la fuente...  
Y a lo lejos,

En el alto montecillo,  
Del tenue rayo naciente  
    Los reflejos.  
Todo anuncia el nuevo día...  
Corre el aura embalsamada  
    De azahar,  
De la arboleda sombría,  
Donde el alma enamorada  
    Va a gozar.

Claudio Mamerto Cuenca.

\* \* \*

Pensamiento.—La Naturaleza viste sus más hermosas galas al amanecer. De su espectáculo maravilloso, solo lo disfrutan, los que sienten el ansia del trabajo con las primeras luces del nuevo día.

## 82.—MARIANO MORENO Y DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Paralelo.



Moreno

Sarmiento

Había en las ideas de Mariano Moreno, nacido en Buenos Aires, a las márgenes del Plata, inmensidad y grandeza, solo comparables por su magnitud al soberbio río. Amó a su patria y tuvo fe en sus brillantes destinos.

Revolucionario en 1810, fué un demócrata inflexible, difundiendo su credo en la "Gaceta" que él fundara, y en cuyas columnas volcaba su pensamiento claro, preciso y enérgico que era guía poderosa en el nuevo estado de cosas que se creaba.

Concibió primero que ningún otro habitante del Plata, la idea de la independencia y libertad de los pueblos y territorios, de la dominación española.

Toda su acción de publicista y de hombre de gobierno se encamina a ese fin, tratando de ganar

la adhesión popular en favor de su avanzado ideal. Joven aún, en la plenitud de sus fuerzas mentales y físicas, en 1811, el servicio de la patria le exige que vaya a Europa en misión diplomática; la muerte le sorprende en el viaje, y sus conternados compañeros tuvieron que confiar a la inmensidad del mar sus despojos mortales.

Su vida se apagó, pero la llama de su pensamiento, infundió nuevo aliento a la revolución, que culminó con la declaración de la independencia nacional en 1816, que justificó sus convicciones.

Nacido Domingo Faustino Sarmiento al pie de los Andes, se identificó en tal forma con ellos, que desde muy joven los cruzó huyendo de los tiranos que querían detener la luz que irradiaba su pensamiento.

La prensa fué su baluarte, y desde el ostracismo o en su propio país, combatió la barbarie con un tesón, que asumió en él, todos los caracteres de una misión.

Como Moreno amó a su país entrañablemente, tuvo la videncia de su grandioso porvenir que quiso cimentar en la educación popular, en la que colaboró con el libro, el folleto, la revista y la escuela.

Desde el llano como desde el gobierno, jamás desmintió su gran pasión. Sembró escuelas y sembró ideas por todo el país, fué el apóstol de la causa de la educación, que debía afianzar las instituciones republicanas.

Hijo de su propio esfuerzo, supo elevarse por su mérito a alturas que podrían ser igualadas, pero no superadas.

Por eso, su muerte acaecida el 11 de Septiembre de 1888, en la Asunción del Paraguay, repercutió tan hondamente en la república, que puede decirse que fué unánime, el sentimiento popular que deploró su deceso.

Sarmiento y Moreno, enemigos de la tiranía, geniales publicistas, sembradores de ideas de sana democracia en la mente del pueblo, que iban rectamente a sus propósitos con una voluntad acerada que nada lograba torcer, se completan en el espacio y en el tiempo.

Moreno es la columna más fuerte de la libertad, y Sarmiento la antorcha que ilumina la conciencia del pueblo por medio de la educación, para hacerla duradera.

\* \* \*

Pensamiento.—La obra de los hombres cuando se inspira en el bien común, no se pierde, aunque desaparezcan sus primitivos autores, siempre tendrá continuadores que al darle nueva vida, la hacen esplender con mayor brillo.

### 83.—BENEFACTORES DE LA HUMANIDAD

¿Quiénes son benefactores de la humanidad? Todas las personas que ponen a su servicio su inteligencia, esfuerzos y actividad para tratar de mejorarla, aliviándola de males, ilustrándola, facilitándole los medios de trabajo, acortándole las distancias para una fácil comunicación entre unos y otros pueblos; en otros términos: los que enseñan, los que estudian, los que trabajan, los que inventan, los que hacen descubrimientos, los que construyen, los que piensan, y así todos los que con ánimo de ayudar a los demás, laboran con afán por el bienestar colectivo.

Han sido benefactores de la humanidad, Colón y los descubridores que siguieron sus pasos, porque hicieron posible la civilización de las razas bárbaras que poblaban América. Jenner, el médico inglés que se hizo famoso en el mundo entero por haber descubierto la vacuna contra la viruela, que de un mal terrible y pavoroso que era, ya no es un peligro por lo menos para los pueblos civilizados, en donde solo ocurren de tanto en tanto casos aislados de viruela, por haber dictado los gobiernos leyes, que hacen obligatoria la vacuna antivariólica para todos los habitantes, como sucede en nuestro país.

Jorge Stephenson; el mecánico inglés inventor de la locomotora, que no solo acorta las distancias entre los países, sino que es uno de los más poderosos medios de civilización de los pueblos.

Roberto Koch, el notabilísimo médico alemán que descubrió el bacilo de la tuberculosis, verdadero flagelo de la humanidad. Merced a este descubrimiento, se han hecho posibles diversos tratamientos para combatir el terrible mal.

Los hermanos Wilbur y Orville Wright, inventores del aeroplano, que en la actualidad es uno de los medios de comunicación y transporte más rápido que existe.

Luis Pasteur, el biólogo francés que contribuyó a disminuir el sufrimiento de la humanidad, con el descubrimiento del virus de la rabia y del suero o vacuna para combatirla. Esta enfermedad que era mortal, ya no lo es, sino excepcionalmente. Pasteur, ha sido además, uno de los fundadores de la rama de la medicina, que se conoce con el nombre de microbiología.

Samuel Morse, el físico norteamericano, que inventó el aparato de telegrafía eléctrica, y el sistema alfabético en uso para la transmisión de los despachos. El sistema de telegrafía Morse revolucionó al mundo, y ha sido una de las palancas más fuertes que han facilitado la difusión de la cultura occidental por toda la tierra.

Emilio Behring, el médico alemán que descubrió el suero antidiftérico y la antitoxina del tétanos, dos enfermedades que antes de los descubrimientos del doctor Behring, hicieron verdaderos estragos entre los hombres.

Benjamín Franklin, sabio norteamericano que descubrió el pararrayos, con el que se desarma y neutralizan las funestas consecuencias que las descargas eléctricas procedentes de las nubes, tenían

para las personas y los demás seres que viven en la tierra.

En fin, son benefactores de la humanidad, los que cruzan los mares y el aire, los que exploran países remotos, los que oradan las montañas, los que bajan a la entraña de la tierra, los que se arriesgan por las frías regiones polares, para investigar, conocer, trabajar, producir. Todos esos hombres, son benefactores del género humano, porque sus experiencias, le ayudarán a perfeccionarse cada vez más.

\* \* \*

Pensamiento.—El constante progreso moral, intelectual y material de la humanidad, es posible, merced a los esfuerzos de sus benefactores, que a veces pagan con su vida su noble anhelo de ser útiles a sus semejantes.

## 86.—LAS RAZAS HUMANAS Y LA CIVILIZACION

La raza blanca oriunda del continente europeo, se ha extendido por todo el mundo llevando su civilización. A ella pertenecen los exploradores, descubridores, conquistadores, inventores y sabios que más han hecho por la cultura mundial.

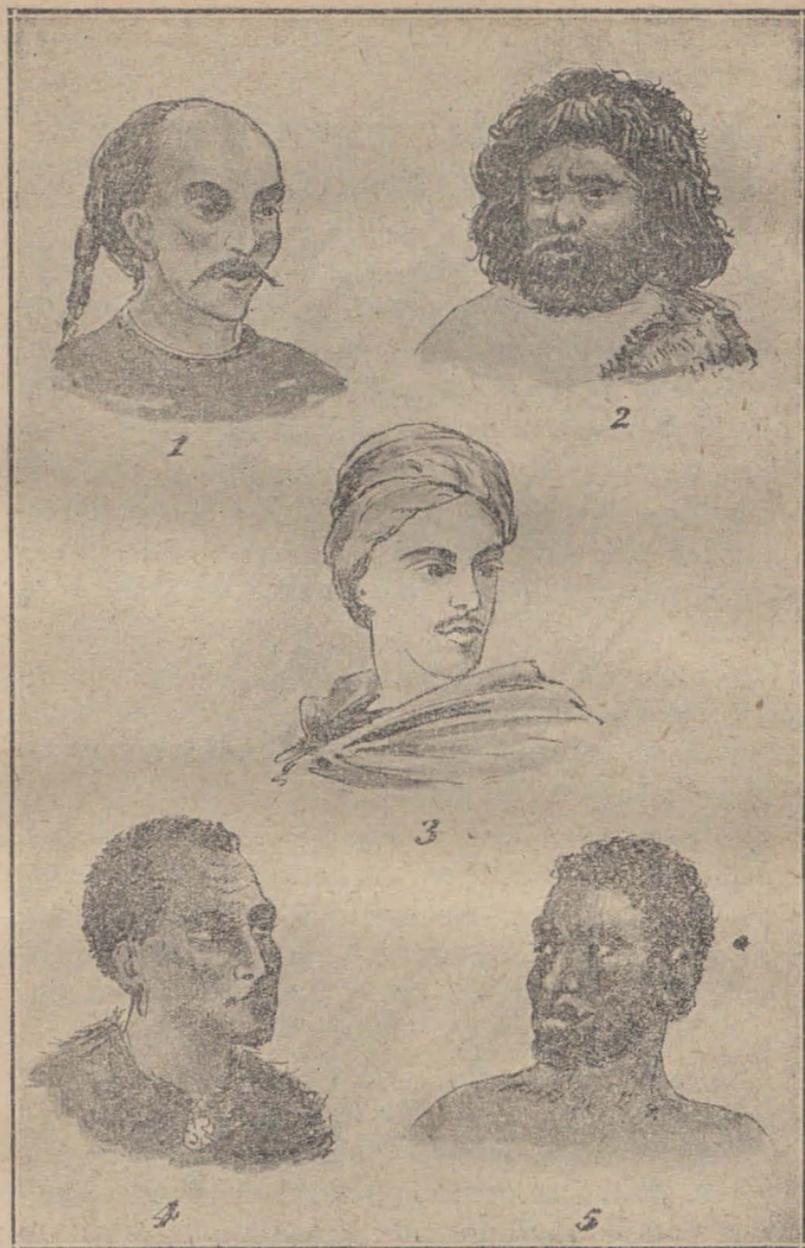
Su aptitud para gobernar, poblar y civilizar se pone de manifiesto, considerando que colonizó y dominó las Américas y que en la actualidad domina y coloniza el Africa, parte de Asia y la Oceanía.

La raza blanca es activa, emprendedora, reflexiva, observadora y valiente. Estas cualidades le han servido para imponer su industria y comercio en toda la tierra.

La raza americana, llamada también cobriza, lleva marcada tendencia a la desaparición, absorbida por la blanca. Es verdad, que algunas naciones de América conservan aún fuertes núcleos de población autóctona, pero ello no es óbice, para que dichos países se europeicen.

La raza americana es la que más aptitud ha demostrado poseer para asimilar la civilización y cultura europea, mejorándola en muchos de sus aspectos. Por esta causa, puede decirse que América es una colaboradora de Europa.

El tipo americano es inteligente, altivo y valeroso. Estas condiciones le permitieron conquistar la libertad e independencia, sacudiendo el yu-



35.—Las razas humanas: 1 mongólica o amarilla; 2 malaya; 3 caucásica; 4 americana o cobriza; 5 etiópica o negra.  
Tema de composición oral y escrita.

go europeo, para constituir nacionalidades dueñas de sus destinos y que en la actualidad alternan a la par de las más cultas y refinadas de Europa.

La raza amarilla, que vive en el Asia, es la más numerosa, atendida la cantidad de sus individuos, siente instintiva repulsión por la civilización europea, la que acepta sólo a la fuerza. Es una raza suspicaz y contemplativa a la vez. Desearía vivir aislada del mundo occidental, para no verse obligada a alterar sus costumbres que se remontan en algunos casos a miles de años atrás.

Ha tenido su época floreciente, habiendo producido poetas, filósofos, sabios y artistas. La raza amarilla conoció ciertos inventos antes que las otras; así los chinos conocieron la pólvora, la imprenta, la brújula, la porcelana, etc., mucho antes que los europeos.

Los grandes monumentos que es dable observar todavía en ciertas regiones del Asia, como en la India, por ejemplo, son vestigios de remotas civilizaciones, que han decaído precisamente por la tendencia al aislamiento que caracteriza a las nacionalidades de origen amarillo.

Esta misma causa ha hecho que fueran dominadas por los europeos, teniendo que soportar la mayor parte de ellas su tutelaje.

Hacen excepción a lo dicho, la nación japonesa, que por sus condiciones de pueblo industrial, sobrio y trabajador, se ha convertido en una gran potencia comercial y militar, marchando a la par de las naciones europeas y americanas de mayor influencia en el concierto internacional.

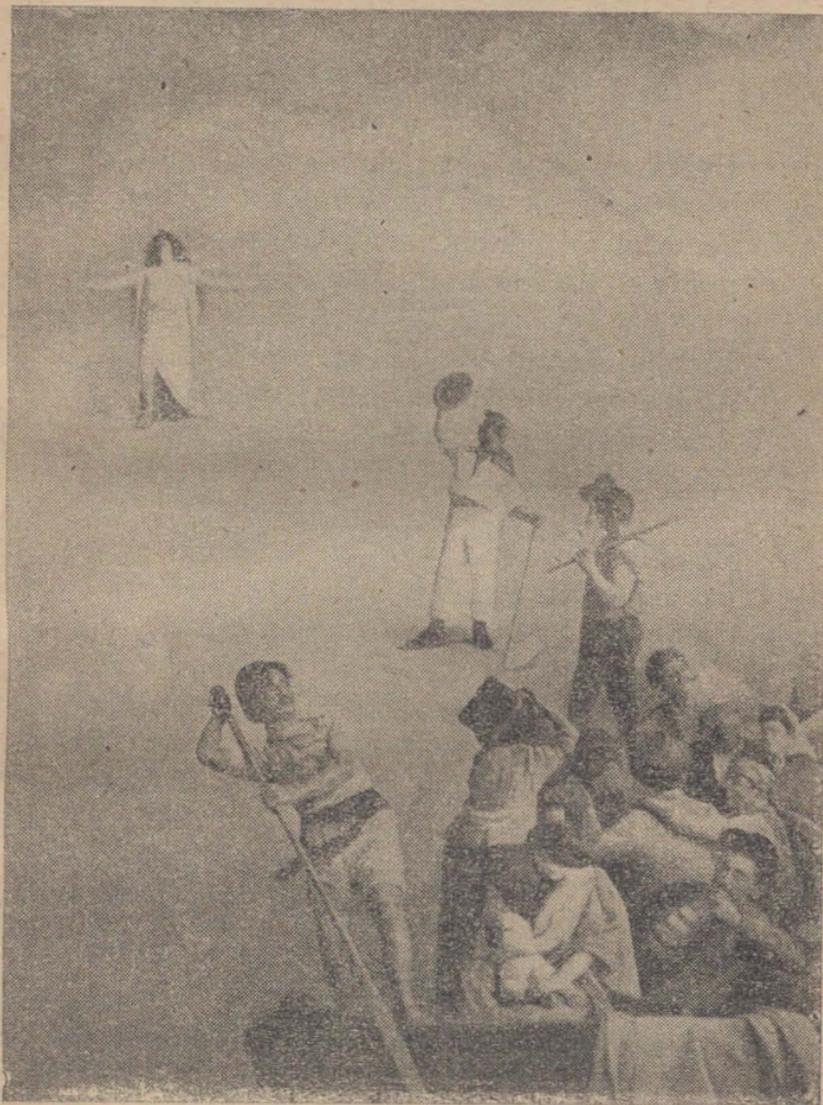
La raza negra, que habita el continente africano principalmente, es la que menos capacidad ha demostrado para adaptarse y adquirir la civilización europea.

La mayor parte del citado continente es tributario de Europa, cuyas naciones han establecido factorías, protectorados y dominios. Los habitantes de raza negra en su mayor parte viven en forma primitiva, reconociendo sus jefes vasallaje a algún rey europeo.

En el continente africano es donde existen menos países libres, no habiéndose destacado la raza negra por ninguna cualidad sobresaliente, que le diese alguna importancia con relación a las otras.

\* \* \*

Pensamiento.—La raza blanca es la madre de la civilización europea, que va conquistando al mundo y guiándolo a mejores destinos.



86.—“La América para la Humanidad”, cuadro de Pedro Blanqué

Tema de composición oral y escrita.

## 87.—EL MAIZ

Brota el maíz entre hojas relucientes  
y se destaca en los fecundos llanos,  
como si le aclamaran los hispanos  
por rey de las indígenas simientes.

Entreabriendo sus hojas sonrientes  
al suspiro fugaz de aires livianos,  
deja ver la mazorea, cuyos granos  
fingen hileras de apretados dientes.

El tallo, que en las hojas se hunde esquivo,  
hace pensar en el ladrón que encierra  
en su crispada mano áureo tesoro;

¡ porque parece un brazo fugitivo,  
que se escapa del fondo de la tierra  
con un estuche que revienta en oro!

José Santos Chocano.

\* \* \*

Pensamiento.—El maíz con que se alimentaran los indígenas  
de América, es hoy sustento del hombre civilizado.

## 88.—LA OBRA DE RIVADAVIA



Bernardino Rivadavia

Pocos ciudadanos argentinos han reunido como don Bernardino Rivadavia a la inspiración patriótica que dictaba sus actos, una convicción más luminosa y serena de lo que era necesario hacer, para fomentar la educación popular y el progreso económico del país.

Rivadavia no escatimó esfuerzos para constituir una Argentina civilizada, tanto en lo político como en lo social. Puso al servicio de esos grandes ideales, la robustez de su pensamiento y la energía de su carácter. Mas, no fué compren-

dido en su momento, pero echó la semilla de las grandes instituciones que hoy honran al país, y que han hecho su nombre esclarecido.

Veamos su biografía a grandes rasgos:

Don Bernardino Rivadavia, nació en Buenos Aires el 20 de Mayo de 1780, y falleció en Cádiz el 2 de Septiembre de 1845, a los 65 años de edad.

Se educó en la ciudad de su nacimiento, habiendo seguido hasta el año 1799 estudios filosóficos en la cátedra que dictó el doctor Valentín Gómez.

En 1807 tomó parte en la defensa de la ciudad en contra de los ingleses. En el Cabildo abierto del 22 de Mayo de 1810, votó por la cesación del virrey Cisneros en el mando.

Fué secretario de gobierno en el primer triunvirato, debiéndose a su energía la represión de la sublevación del regimiento Patricios.

En 1812, descubre y castiga en forma ejemplar la conspiración de Alzaga.

La revolución del 8 de Octubre de 1812 encabezada por San Martín y Monteagudo lo arroja del poder, pero en 1814 vuelve a la vida pública, aceptando del director Posadas una misión diplomática en España.

Designado gobernador de Buenos Aires el general Martín Rodríguez en Septiembre de 1820, llamó a Rivadavia que acababa de retornar de España para que desempeñara el Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores. Comienza en esta época la obra reformadora del prócer que tanto ha destacado su personalidad, a saber: fomentó la instrucción pública, creando escuelas primarias y la Universidad de Buenos Aires; fundó la So-

ciudad de Beneficencia, a la que confió la dirección de las escuelas de niñas, la administración de la Casa Expósitos, del Asilo de Huérfanos y del Hospital de Mujeres que hoy lleva su nombre; promovió y obtuvo que la legislatura sancionase una Ley de Olvido, por la que se amnistiaba a todos los procesados por causas políticas; obtuvo la sanción de la ley de enfiteusis, por la que se podía aprovechar útilmente la tierra pública, conservando el Estado su dominio; estimuló el desarrollo de las industrias rurales; colaboró en la sanción de la ley por la que se creó el Banco de Descuentos, en el que tuvo su origen el actual Banco de la Provincia de Buenos Aires; por iniciativa suya se creó la Bolsa de Comercio; promovió la reforma eclesiástica, defendiendo la preeminencia del Estado sobre la Iglesia; propició la disolución del Cabildo de Buenos Aires, con el propósito de organizar el gobierno municipal con lineamientos que armonizacen mejor con el estado político del país.

Llevado a la presidencia de la República en virtud de la ley del Congreso sancionada con fecha 6 de febrero de 1826, la asume el día 8 de dicho mes, cargo que renunció el 27 de junio de 1827, debido a la oposición que le hacían los caudillos federales encabezados por el coronel Dorrego.

Como se ve, Rivadavia no sólo fué un estadista talentoso, sino también un gran reformador, que quería reemplazar la rutina colonial que adormecía la vitalidad del país, estancando su adelanto, con nuevas corrientes de ideas y de esfuerzos, destinados a labrar la felicidad de la Nación.

Pensamiento.—El ciudadano que trabaja por el bien público, aunque no sea comprendido su pensamiento y obra, por sus contemporáneos, la posteridad le honra.

## 89.—ROSAS



Juan Manuel de Rosas.

—¿Quién de ustedes ha oído mencionar el nombre de don Juan Manuel de Rosas? ¿Qué es lo que sabes, Ricardo, sobre éste personaje?

—Papá, conversando con mis hermanos y conmigo, nos ha dicho que fué un tirano, que esclavizó al país ocasionándole muchos sufrimientos.

—¿Por qué habrá dicho el padre de Ricardo, que Rosas fué un tirano? Deoclecio.

—Siempre me ha gustado, señor, leer la historia argentina, y por ella sé, que Rosas era un tirano, porque privaba arbitrariamente de la libertad a sus conciudadanos, encerrándolos en inmundas cárceles, en donde no sólo se les maltrataba, sino que se les hacía objeto de las más duras burlas y vejámenes.

—¡Muy bien, Deoclecio!

—¿Me permite, señor?

—Habla, Osvaldo.

—He leído en una revista, que Rosas había organizado una especie de asociación, que se conocía con el nombre de Mazorca, la que cometía toda clase de actos vandálicos, como asaltos, asesinatos, saqueos, sin que nadie molestara a sus miembros. Esta asociación de facinerosos, perseguía con verdadera saña a los compatriotas calificados de unitarios.

—¡Desgraciadamente, Osvaldo, eso ha sucedido bajo el gobierno de Rosas! ¿Qué ibas a agregar, Florindo?

—Descaba expresar, lo que el año pasado nos refirió sobre el tema el maestro de tercer grado.

—Muy bien, Florindo, puedes continuar.

—Nos decía, que Rosas perseguía con tanta tenacidad a los unitarios, porque él, desde muy joven había sido federal. Llegado al gobierno con la **suma del poder público** que le había otorgado la Legislatura de Buenos Aires, más la representación exterior que le habían conferido las provincias, quiso imponer sus ideas por la fuerza, que eran también las de los caudillos del interior, que tenían avasalladas a aquéllas.

Ningún recurso por odioso que fuera, le parecía vedado, con tal de conseguir su propósito. Los hombres, como las mujeres, debían usar el color rojo, distintivo de la federación, y si alguien por olvido o descuido se presentaba en público sin ostentarlo en forma visible, era azotado por los mazorqueros sin ninguna piedad.

—¡Qué vida pasarían entonces los habitantes de nuestra gran ciudad!, dijo Rosario.

—Efectivamente, continuó el maestro, era vida de verdadero terror, tanto que los que podían huir al extranjero no dejaban de hacerlo, particularmente para el Uruguay, a pesar de los terribles peligros que debían correr para consc-



General Justo José de Urquiza.

guir su intento, porque toda la costa estaba vigiladísima y los que emigraban sabían que si se les daba alcance, pagarían con la vida el hecho de desafiar las iras del tirano.

—¿Es cierto, señor, que Rosas perseguía a las personas ilustradas?, preguntó Ismael.

—Sí, porque, por una rara coincidencia, ocurrió que las personas que combatieron la tiranía desde el primer momento, poseían una gran ilustración, como los poetas Mármol, Echeverría, Ri-

vera Indarte, los periodistas y escritores como los hermanos Varela, Sarmiento y muchos otros.

En su afán de atacar la ilustración y la difusión de la enseñanza, llegó a cerrar las escuelas públicas. Ya ven ustedes, el daño que pueden hacer los tiranos a un país, y las penurias que hacen sufrir a las personas.

—Señor, ¿cómo terminó Rosas su tiránico gobierno?, interrogó Gerardo.

—¿Quién le puede contestar a Gerardo?

—Yo, señor.

—Puedes hacerlo, Quintino.

—El general Justo José de Urquiza, que sirvió a las órdenes de Rosas y que había contribuído a afianzar la tiranía, horrorizado tal vez de los procedimientos sanguinarios que usaba el tirano, se sublevó en Entre Ríos, y con la ayuda que le prestaron los gobiernos del Uruguay y Brasil, que veían en Rosas un peligro para la propia tranquilidad de sus países, pudo hacerle frente al ejército rosista, al que derrotó en la célebre batalla de Caseros, que tuvo lugar el día 3 de febrero de 1852.

Ese día marcó el fin de la tiranía, pues Rosas y su hija Manuelita, huyeron precipitadamente, embarcándose con rumbo a Europa, de donde el tirano no volvió a retornar.

—Muy bien, Quintino. No tengo otra cosa que agregar, a lo que acabas de decir, sino que Rosas murió pobre en un pueblo de Inglaterra que le prestó asilo, el día 14 de marzo de 1877, sin amigos, y aborrecido por la gran mayoría del pueblo argentino.

¡Es el triste fin de los tiranos!

Pensamiento.—El abuso del poder en los mandatarios, no sólo es un atentado en contra de la patria, sino que la historia les responsabiliza de sus actos, juzgándolos inexorablemente, como ha hecho con Rosas.

## 90.—ORACION AL GENERAL

BARTOLOME MITRE



¡Mitre! Que el patriotismo que siempre alen-  
tara vuestro gran corazón e inspirara vuestra in-  
teligencia creadora para honrar el nombre argen-  
tino, sirva de norte a la niñez que se educa en es-

ta escuela; que la acción vigorosa con que impulsastéis el espíritu republicano de nuestro pueblo, en el que dejastéis huella imperecedera grabada en las instituciones democráticas que nos rigen, nos sirvan de ejemplo que nos ayude a comprender que la grandeza de la Nación reside en los esfuerzos de todos los que habitan su suelo, y en particular en los niños, en nosotros, porque seremos la juventud de que se nutre el progreso, porque seremos los ciudadanos argentinos del futuro, que atesorarán la inteligencia, la habilidad manual, la inventiva, el espíritu de organización, de dirección, y la energía suficiente para sostener con tesón, con amor, los ideales que hacen la gloria de las democracias.

¡Mitre!: Vos que concentrásteis todas estas bondades en vuestro genio sin par, haced que la serenidad de vuestro espíritu al rozar nuestras almas, ponga valor en nuestros corazones y oriente nuestro pensamiento y nuestra obra, en el sentido de servir a nuestra patria con el interés noble y generoso de contribuir en la medida de nuestras fuerzas a su mayor prosperidad.

¡Que los manes del ilustre general, velen por la niñez que se educa en esta casa, por hoy y siempre!

\* \* \*

Pensamiento.—Una vida consagrada al servicio de la patria, es un ejemplo cuya fuerza educadora se trasmite de generación en generación.

## 91.—EL GAUCHO

El espíritu del hombre  
Su tierra natal refleja;  
Cada rastro de su índole  
Un perfil retrato de ella.  
Bajo un cielo transparente  
De suavísima limpieza  
Donde el sol deja en la noche  
Una luna en cada estrella;  
Sobre una planicie virgen  
Siempre verde, siempre inmensa,  
Siempre inmóvil y desnuda,  
Siempre callada y desierta;  
Entre un aire que perfuma  
La primitiva pureza  
Y temple el plácido rayo  
De inmutable primavera,  
Sin más Dios y sin más ley  
Que su albedrío y su fuerza,  
Sin más tesoro visible  
Que su caballo y sus prendas,  
Rey de todo lo creado  
Sobre la llanura eterna,  
Errante, solo y sombrío  
El gaucho su vida lleva.

Siempre el desierto a sus ojos  
Su plan infinito muestra,  
Donde el ombú solitario  
Se empina de legua en legua,  
Siempre aquel mismo horizonte  
Donde el sol tan solo llega;

Siempre el mismo panorama  
De adormecida belleza;  
Siempre aquella inmensidad,  
Cielo, cielo, tierra, tierra:  
Inmensidad que dilata  
El corazón que sereno,  
Y en cada respiro el aire  
Se transmite su grandeza.

Aquel es el primer cuadro  
Que su espíritu refleja,  
Cuando con la luz del alba  
Como el pájaro despierta,  
Y al galope del caballo  
Las llanuras atraviesa,  
Al compás de sus pisadas  
Cantando amorosa décima  
Aquella es la impresión última  
De la silenciosa vuelta,  
Cuando el fúnebre crepúsculo  
De la tarde lo rodea,  
Y ya cediendo al suave  
Cansancio de su faena,  
Y al desmayo misterioso  
Que el sol al hundirse deja,  
Torna callado y tranquilo,  
Más sensible el alma eleva  
Concentrada en el abismo  
De su memoria secreta,  
O el cuadro de la mañana  
Mirando con gracia nueva,  
Cernido en la media lumbre  
del día y de las estrellas.  
Así respira su alma

La misteriosa tristeza  
Que está esparcida en el aire  
Y está arraigada en la tierra:  
La soledad y el silencio  
De pensamiento la llenan,  
Y concentrada en sí mismo  
Su mundo inerusta y refleja.  
Mundo de pasiones vírgenes  
Como la naturaleza,  
Que en su corazón palpita  
Bajo esa calma sin tregua;  
Mundo de nobles instintos  
Que el sentimiento gobierna,  
Porque es sentimiento todo  
Cuanto el corazón encierra:  
Sentimiento que en lo íntimo  
De la vida se aposenta,  
Y que el pensamiento educa  
Y agranda y ahonda en ella;  
Por eso en sus horas tristes  
Cada gaucho es un poeta,  
Poeta que canta trovas  
De misteriosa cadencia.  
En las que lleva una lágrima  
Cada pie de cada décima,  
Sin más arte que su alma,  
Que en la soledad le enseña  
A sentir lo que retrata  
Y a retirar lo que sienta,  
Arte que escribió con llanto  
Las trovas de Santos Vega.

.....

**Ricardo Gutiérrez.**

Distinguido poeta y médico filántropo argentino,  
ya desaparecido.

Pensamiento.—El gaucho simboliza en nuestra época, el valor, el heroísmo y el amor a la libertad de los argentinos.





92.—La conquista de lo desconocido.

Tema de composición oral y escrita.

## 93.—EN EL MUSEO HISTORICO

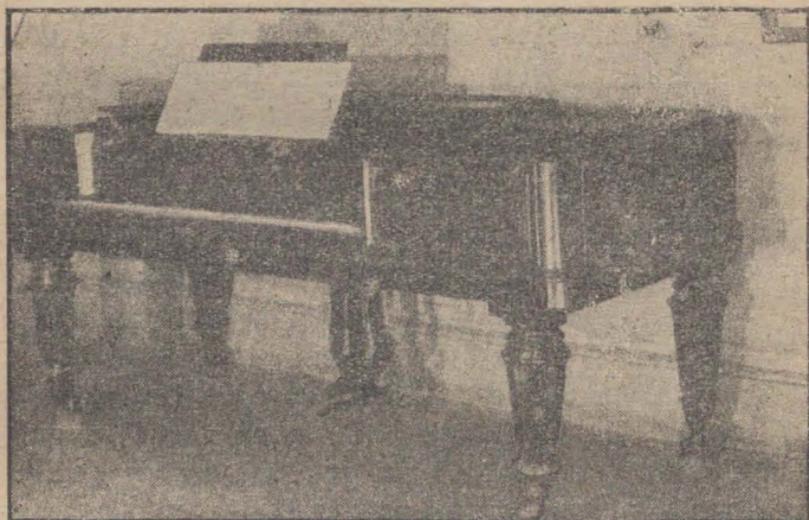
Nunca he podido acercarme a la antigua casa quinta que fué de la familia Lezama, sin sentir una honda emoción. ¿Sabéis porqué? Porque desde que fué destinada a servir de sede a nuestro Museo Histórico, veo concentradas en sus galerías, salas, pasillos y subsuelos, trozos de nuestra historia patria. Comprendo que cada objeto, cada trofeo, cada prenda de vestir, cada utensilio, cada mueble; las armas, los escudos, las banderas, todo tiene un significado que nuestra inteligencia descifra.

Cuando observo los cañones bronceos, sellados con las armas de los reyes de España, casi hermanando con los que usaron los patriotas en la guerra de la independencia, mi mente concibe las cruentas luchas en que peninsulares y criollos, se destrozaban rivalizando en valor, con esas armas hoy inofensivas y que tantas vidas troncharon.

Esas campanas hoy inválidas por las rasgaduras con que el uso y el tiempo las inutilizaron hasta enronquecerlas, me traen a la memoria a nuestras devotas antepasadas, que con un sentimiento purísimo de amor a Dios, se congregaban a su llamado potente y sonoro en las iglesias de la antigua ciudad. Las banderas inglesas que los ejércitos británicos invasores, dejaron prisioneras en 1806 y 1807, cuya contemplación nos asombra y enorgullece al mismo tiempo, nos hacen me-

ditar sobre el heroísmo de los habitantes de Buenos Aires, que sostuvieron con honor y gloria la titánica lucha, que esas banderas recuerdan.

En la sala de Belgrano, nuestra mente asocia cada objeto a la existencia del prócer, y nuestra reflexión nos lo pinta austero y pundonoroso patriota, en las épocas afortunadas como en las de



Piano en el que se ejecutó por primera vez el himno nacional.

desgracia. Esas banderas descoloridas por la acción del tiempo, en las que ya no se reconoce el azul celeste que con el blanco formaron las primeras insignias nacionales que el prócer enarboló, atestiguan que la grandeza de la patria, fué la preocupación de su vida.

Más allá, la sala de San Martín; parece impregnada del aliento del héroe. Su catre de campaña, nos hace evocar toda su epopeya militar, que es la de la República Argentina. San Loren-

zo, el paso de los Andes, Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú, el Perú, Lima. Todo el engranaje de una cadena cuyos eslabones amasados con el oro de la inteligencia, el acero de la voluntad y la tenacidad que origina el patriotismo, llevan inscrita la gloria del general de los Andes y su famoso ejército.

La contemplación del moblaje que usó durante su residencia en Francia, nos hace meditar sobre la ancianidad modestísima de San Martín, a quien no envaneció la gloria, rehuyendo siempre las manifestaciones ruidosas y los homenajes. ¡Fué todo un héroe!

¿Qué argentino no se ha conmovido, cantando u oyendo cantar el Himno Nacional? Ahí están la mesita, el tintero, la lapicera y la pluma, que el ilustre autor de la canción nacional, don Vicente López y Planes empleó para escribirla. Nos parece ver su figura nerviosa llena de fervor patrio, inclinarse febril sobre las cuartillas y velcar en ellas su entusiasmo.

El himno de López, que todo argentino canta y recita, es el que enardeció a los guerreros de la independencia, a los del Brasil y a los del Paraguay. En todas partes fué himno de victoria.

La historia trágica de la nacionalidad la resume la sala de Rosas. La domina un retrato del tirano en el apogeo de su fuerza física y del poder. Pero todo a su alrededor inspira amargos recuerdos; las lanzas, los cuchillos y puñales, los instrumentos de tortura como el cepo, todo habla a la mente de una época de terror y de barbarie. Sin embargo, fué un largo período de historia nacional, en que el país conoció el tormento de la

tiranía, aprendiendo a valorizar la libertad en su verdadero mérito.

La sala de Rosas, que entristece el ánimo, nos obliga a buscar aire, salimos al patio principal del museo y nos encontramos con la clásica carreta, aquella que diseñó con sus pesadas ruedas de madera, el camino que siguió más tarde la diligencia y posteriormente el ferrocarril. Fué la precursora de los medios de transporte modernos, y esa es su gloria.

Antes de salir de esta casa que encierra tantas cosas evocadoras de recuerdos del pasado argentino, entramos en la sala en donde se conservan los uniformes y trajes de personajes históricos.

Repasando con la vista esos brillantes uniformes, que han pertenecido a servidores del país, tropiezo con otro recuerdo trágico de la tiranía, ahí está, la levita que vestía el poeta Florencio Varela cuando fué asesinado por sicarios rosistas en la ciudad de Montevideo, la abertura que el puñal traidor hiciera, indica que fué herido por la espalda.

Cruzando la sala, volvemos otra vez al pasado heroico; recuerdos de la guerra del Paraguay se destacan en diferentes sitios, y a nuestros labios viene el nombre del general Mitre, que fué el defensor del derecho argentino, y el alma de aquella larga y azarosa guerra.

Un último vistazo. Ahí, en aquel espacio, luce sus artísticas líneas la carroza que fué del presidente Rivadavia. Un mundo de luces, de iniciativas y de hechos, brotan en nuestra mente, que mide y aprecia sin pasión al gran estadista y

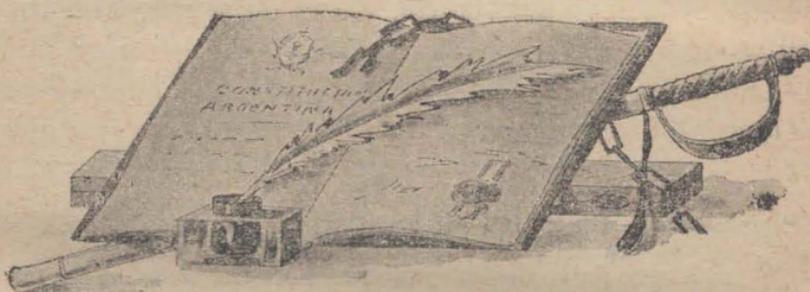
al patriota desinteresado, que fué don Bernardino Rivadavia.

Muchas cosas, a cual más interesantes, quedan todavía por ver y admirar, lo que haremos en otra oportunidad, no distante, porque este museo con su precioso contenido, atrae en forma irresistible.

\* \* \*

Pensamiento.—Un museo histórico, es un templo. Cada objeto es una reliquia que nos habla del esplendor, decadencia y dolor de los pueblos. Por medio de ellas, las generaciones presentes pueden reconstruir el pasado.

## 94.—LA CONSTITUCION NACIONAL



Los pueblos civilizados al organizarse, se dictan su constitución, que es un reglamento o estatuto con carácter obligatorio, para todos los individuos que forman dicho pueblo o nación.

En ese reglamento, se establece la forma de gobierno, las ramas o poderes que comprende, las personas que lo ejercerán, la autoridad de que están investidas, la procedencia de esa autoridad, y el plazo de duración de la misma.

Se establecen también, los derechos de los nacionales y de los simples habitantes, así como las obligaciones que competen a unos y otros.

La obediencia a la constitución es uno de los principios que debe profesar todo habitante, por que en esa obediencia y respeto, descansa la paz pública.

Nuestra patria tiene también su Constitución Nacional, llamada por muchos Ley Fundamental de la Nación, porque de ella deriva toda la organización política de la República.

Esta Constitución, fué dictada por el Congreso General Constituyente, que se reunió en la ciudad de Santa Fé en el año 1853. En esta asamblea, estuvieron representadas todas las provincias excepto la de Buenos Aires, que se hallaba distanciada del resto de sus hermanas. Pero como una separación definitiva no era posible, en el año 1860, Buenos Aires se adhirió y juró la Constitución Nacional, previa las reformas que se le hicieron en la Convención que para ese efecto se reunió ese año, y en la que ya se hizo representar.

Desde esa época, data la era de armonía, bienestar, trabajo y comprensión que caracteriza a todos los pueblos que forman la República Argentina.

La Constitución es el libro magno, ante el cual se inclinan todos los habitantes, y las autoridades que ella instituye, la hacen cumplir y respetar.

La Constitución Argentina es una de las más liberales del mundo, siendo el fruto de una serie de largos años de amargura y dura experiencia.

Antes de llegar a ella los pueblos argentinos, conocieron los sinsabores propios de la guerra civil, las vicisitudes que les ocasionó la guerra con el Brasil, el caudillismo y la tiranía, que les depa- raron toda suerte de sufrimientos.

Después de pasar por semejantes crisoles, purificado por el dolor y la sangre de sus hijos, el pueblo de Mayo pudo darse al fin la esperada Constitución Nacional, que hoy aclaman y acatan todos los argentinos, y los habitantes que de todas partes del mundo, acuden a labrar fortuna en el suelo patrio.

Pensamiento.—La Constitución Nacional, ampara por igual en sus derechos a todos los habitantes del país, estribando en esta circunstancia, el acatamiento pleno con que se aceptan sus disposiciones.



## 95.—LA LIBERTAD DE IMPRENTA

Entre los beneficios más notables que acuerda a los habitantes del país, la Constitución Nacional que nos rige, se halla la libertad de imprenta.

Significa este derecho, la franquicia de poder usar de la prensa para hacer conocer de los demás, nuestras opiniones, el resultado de nuestros estudios e investigaciones, orientar a la sociedad y a los gobiernos sobre las nuevas ideas imperantes en el mundo, hacer crítica elevada a las costumbres sociales o políticas; en pocas palabras, para instruir y educar al pueblo.

La libertad de imprenta, es una preciosa conquista de los pueblos civilizados, particularmente de los demócratas. Representa algo así como la voz de la conciencia pública, que se hace oír por el diario, el periódico, la revista, el libro, el folleto, el boletín, etc. Las necesidades de todo género, la industria, el comercio, las manifestaciones de sociabilidad, tienen eco, en aquellas expresiones de la prensa. Ella ve muy lejos y se adelanta al porvenir. Ilumina el pasado, arrojando claridad sobre la historia de la sociedad, en forma tal que lo que tenga de útil, sirva a las necesidades presentes. Es el instrumento santo de la civilización y del progreso, al que acelera.

Un pueblo sin libertad de prensa, es un pueblo ciego. Se vuelve torpe e ignorante, estando destinado a descender irremediabilmente, porque

la censura que es el encadenamiento de la prensa, equivale a la prisión del pensamiento.

En nuestra patria, en donde la prensa tanto ha influido para afianzar sus instituciones y estimular su cultura y bienestar, ha conseguido tal grado de prosperidad, que puede decirse sin incurrir en jactancia, que en la República Argentina se hallan los órganos de publicidad de mayor importancia del mundo, tanto en lo que atañe a información, como en lo que respecta al pensamiento sano y educativo que difunden en el país y fuera de él.

La libertad de imprenta garantizada por la Constitución, ha producido este hecho extraordinario, que debe enorgullecer con toda justicia a los argentinos, incitándolos a ayudar a la prensa nacional, que es a la vez el más celoso guardián de las libertades del pueblo.

\* \* \*

Pensamiento.—La prensa libre, es el brazo musculoso y recio que derriba la ignorancia..

## 96.—EL ASNO Y EL PERRO

Un perro y un borrico caminaban  
Sirviendo al mismo dueño.  
Rendido éste del sueño,  
Se tendió sobre el prado que pisaban.  
El borrico, entretanto, aprovechado,  
Descansa y pae; mas el Perro, hambriento,  
—¡Bájate, le decía, buen jumento!  
¡Pillaré de la alforja algún bocado!—  
El Asno se le aparta como en chanza;  
El Perro sigue al lado del borrico,  
Levantando las manos y el hocico,  
Como perro de ciego cuando danza.  
—¡No seas bobo!, el Asno le decía:  
Espera a que nuestro amo se despierte,  
Y será de esta suerte  
El hambre más, mejor la compañía.—

Desde el bosque entretanto sale un lobo.  
Pide el Asno favor al compañero;  
En lugar de ladrar el marrullero,  
Con fisga respondió:—¡No seas bobo!  
¡Espera a que nuestro amo se despierte,  
Que, pues me aconsejaste la paciencia,  
Yo la sabré tener en mi conciencia  
Al ver al lobo que te da la muerte!

El pollino murió, no hay que dudarle;  
Mas si resucitara,  
Corriendo el mundo, a todos predicara:  
—¡Prestad auxilio si queréis hallarlo!

**Samaniego.**

\* \* \*

Pensamiento.—El mejor amigo, es aquél que en los momentos difíciles nos tiende su mano, y nos ayuda con sus consejos





97.—“Un paso difícil”, cuadro de C. Bergen.

Tema de composición oral y escrita.

## 98.—LOS ANIMALES CARNIVOROS QUE VIMOS EN EL ZOOLOGICO



El zorro

La hiena

El oso pardo

—¡Buenas tardes, chicos! ¡Cómo te va Ramoncito!, dijeron varias voces casi al mismo tiempo.

—¡Muy bien!, contestó éste, agregando que venía a participar de sus juegos un rato, manifestación que los niños recibieron con alegría.

—Ahora me acuerdo, Ramoncito, dijo Fausto, que tu grado fué hoy en excursión al Jardín Zoológico.

—Es cierto. Agradó muchísimo a mis compañeros, lo mismo que a mí. Es la segunda vez que vamos al mismo sitio y siempre nos queda algo por ver. La primera excursión la efectuamos hace cosa de dos meses, resultándonos tan interesante, que le pedimos al maestro solicitara un nuevo permiso para hacer otra visita al Jardín Zoológico. El director de la escuela lo acordó, y hoy tuvimos la alegría de efectuarla.

—¡Cuéntanos, Ramoncito, lo que viste! ¡Cuén-

fanos! A mí me gusta hablar de los animales, dijo una voz; a mí también, y a mí, manifestaron otros.

—¡Bueno! ¡Bueno! Hagan un poco de silencio y les referiré mis impresiones.

Los chicos callaron, y Ramón comenzó así su exposición.

—En la anterior excursión no tuvimos tiempo de ver los mamíferos carnívoros, las verdaderas



Una manada de lobos en persecución de un viajero.

fieras de las selvas, de modo que el deseo de la mayor parte de mis compañeros, era el de observar estos animales desde muy cerca.

Llegamos al Jardín Zoológico, y pasamos casi inmediatamente a llenar este cometido.

Nos detuvimos en primer lugar frente a la jaula en donde se alojan los lobos. El aspecto de

estas fieras es antipático, aunque su apariencia externa los asemeja algo al perro común. Pero su pelaje gris terroso, la mirada febriciente de sus ojos, que revela un secreto odio a las personas, los hacen desagradables. Es de imaginarse la crueldad de estas fieras cuando en manadas atacan a los viajeros, en los países en donde abundan; por suerte en nuestro país no existen.

Observamos luego las hienas. Estas fieras son aún más repulsivas que los lobos. Se mueven dentro de su jaula constantemente, deteniéndose de cuando en cuando a roer un hueso, al que huelen y lamen, lanzando apagados gruñidos, como si gimieran. Miran con ferocidad a las personas, para volver a su movilidad, y, a roer y lamer los huesos. Deben ser animales muy traicioneros, casi como los lobos.

Llegamos enseguida a la jaula de los zorros. A pesar de la cautividad, conservan éstos cierto aire vivaz, miran con curiosidad a las personas, acercándose cuanto pueden a la reja. Con sus hocicos alargados, sus orejas levantadas y sus colas movibles, largas y con abundante pelo, les dan un aspecto gracioso, que hace exclamar a algunos chicos, impresionados por el lindo aspecto de determinados ejemplares: ¿cómo te va, Juancito? Aquí no hay pollos ni gallinas con qué regalarse, ¿eh?

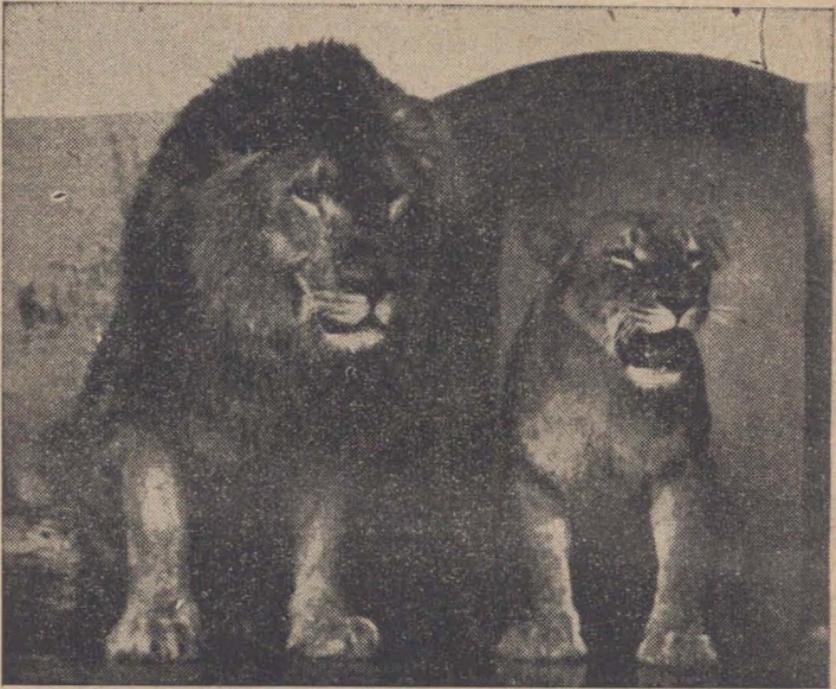
¡Tampoco puedes hacer tretas de las que te han hecho célebre en el campo, para burlar a los perros y a los dueños de éstos! ¡Qué lástima, Juancito, que no tengas al lado de tu celda un bien provisto gallinero!

Mis compañeros celebran estas salidas, y cada uno llama a los zorros con nombres cariñosos, aunque el que más se les dispensa, es el de Juan-cito.

Cruzamos unas callejuelas rodeadas de jardines, que presentan canteros floridos y bellos árboles, y penetramos en el castillo de los grandes carnívoros. En las primeras jaulas, nos impresionan varios ejemplares de hermosos tigres de la India. Parecen aburridos de su forzada inactividad. Se mueven de uno a otro lado de la jaula, se echan al suelo, bostezan, abriendo la boca hasta dejar ver sus fauces y los poderosos colmillos que llenan sus mandíbulas. Causa cierto estremecimiento, pensar que una dentellada puede ocasionar a las personas o a los animales, heridas mortales. El cuerpo de estos tigres es alargado, su piel de un color marrón que tira a rojizo, está cruzada con hermosas rayas de negro intenso, en sentido transversal, lo que les da un aspecto llamativo. La mirada es fija y dura, parecen molestarse con la presencia de tantos niños.

A través de la piel, se diseña una musculatura formidable. Este detalle se nota mejor en el momento en que se desperezan, porque estiran las patas asentándolas con fuerza en el piso. Entonces se dibujan claramente sus músculos, dejando ver las garras disimuladas en los repliegues de la piel.

Comprendemos así la agilidad que caracteriza a estas fieras, y el extraordinario peligro que ellas representan para los viajeros y exploradores, en los países en que originariamente viven.



El león y la leona.

En la vecindad de los tigres, están alojados los leones de Africa. El macho es de aspecto imponente, con su melena de pelo largo e hirsuto y su cola cubierta de pelo corto, menos en su extremidad, que presenta una especie de borla.

Nos mira con cierta impavidez, y dando luego media vuelta, penetra en su compartimento.

La leona que está en la jaula próxima, no tiene la arrogancia del león; carece de melena, siendo su pelo corto en toda la extensión de su cuerpo. Tiene crías. Los pequeños cachorros son graciosísimos, juegan entre ellos, y se persiguen lo mismo que los gatos, cuando son de corta edad. La leona sigue vigilante a sus hijos, y de cuando en

cuando gruñe, como si quisiera demostrar que no los pierde de vista. En esto llegamos al extremo del pabellón. El maestro nos dice que ahora iremos a visitar el palacio de los osos, y así lo hacemos.

Este pabellón es elegante y de sólida construcción. Distinguimos al aproximarnos varios osos pardos, que tratan de trepar por el enrejado que los separa del público, buscando una salida que los ponga en libertad. Otros se deslizan como si patinaran en el piso resbaladizo de su albergue. Miran huraños al público, permaneciendo los más con la cabeza baja, como si les agobiara el encierro.

Al término del pabellón nos es dado admirar a los osos blancos. Son animales hermosos, a los que presta atractivo la blancura excepcional de su pelaje. Los imaginamos en la región polar, en asechanza de alguna foca, disimulados entre el hielo y la nieve.

Comprendemos que estos animales puedan resistir las más bajas temperaturas, considerando el largo y abundante pelo que cubre su piel.

El alojamiento de los osos blancos se mantiene constantemente fresco por medio de una fina lluvia que cae en una parte del pavimento, dispuesta para tal objeto. Los animales se deslizan patinando, lo que se debe a que siendo plantígrados, como todos los osos, les es fácil resbalar en las superficies lisas.

Como se va haciendo tarde, el maestro nos ordena seguirlo, nos congrega bajo un árbol, nos dice que arreglemos nuestros apuntes, y que nos dispongamos a abandonar el Zoológico.

Transcurridos algunos minutos, salimos hacia la Avenida Alvear, la que cruzamos. Nos detenemos al pie de la estatua de Sarmiento, ejecutada por el escultor francés Rodín. Coreamos el himno que lleva su nombre en homenaje al gran maestro, y nos internamos luego en la umbría del bosque.

Caminamos un rato bajo la sombra de los añosos árboles del Parque 3 de Febrero, hasta que en un claro descubrimos la estatua del poeta Esteban Echeverría.

Un compañero recitó un fragmento de "La Cautiva", el famoso poema del inspirado cantor de la pampa argentina, comentando el maestro, la obra de cultura que realizó este ilustre compatriota.

En seguida nos ocupamos en herborizar, para aumentar las colecciones botánicas de la escuela, tarea que nos entretiene hasta que el maestro nos dice: ¡Vamos, niños!, que el tranvía debe estar esperándonos.

Formamos, caminamos hasta el sitio convenido de antemano para tomar el tranvía, que efectivamente nos esperaba.

Durante el trayecto de regreso a la escuela, no hicimos otra cosa que comentar de viva voz, lo encantador que había resultado este paseo.

Y como no tengo nada más que contarles, los invito para que vamos a jugar a la mancha.

—Claro que sí, Ramón, ¡vamos a jugar!—dijeron varios de los niños a la vez.

\* \* \*

Pensamiento.—Las excursiones afinan los sentidos, lo que permite una mejor observación de las cosas, favoreciendo la adquisición de nuevos conocimientos e ideas.

## 99.—EL SERVICIO MILITAR



Conscriptos desfilando en una avenida de Buenos Aires

En la casa del señor Heriberto, se nota hoy un extraordinario movimiento. Desde muy temprano han ido llegando los parientes y amigos de la familia, que los dueños de casa reciben con exquisita cortesía.

Esas personas han acudido a saludar a Patricio, el hijo mayor del señor Heriberto, que mañana deberá incorporarse al ejército nacional en calidad de conscripto.

El padre, con este motivo, se siente orgulloso de su hijo, el que a su vez se halla lleno de satisfacción por haber sido declarado apto por los médicos del ejército que lo han revisado, para hacer el servicio militar.

El señor Heriberto y su señora, queriendo testimoniarse a su hijo su cariño, han invitado a almorzar a las personas que llenan su casa, cada una de las cuales tiene palabras de aliento para el joven que irá a servir a la patria. Sentados en

la mesa la familia y los invitados, la conversación gira alrededor del servicio militar, que debe prestar la juventud argentina en las filas del ejército. Patricio declara con toda seriedad, que para él hubiera sido una pena muy grande, si por alguna causa se hubiese visto privado del honor de ser soldado.

El padre dice a su vez, que aunque le causa cierto pesar separarse de su hijo, comprende que ya es todo un hombre; que cumplido su servicio de conscripto, habrá comprendido y practicado ciertas disciplinas que no se dan en el hogar. Que ello aumentará su experiencia, la que a su turno le servirá para gobernarse mejor en la vida.

—En el ejército, hijo mío, aprenderás a valorar lo que representa la obediencia y el respeto, y ojalá que de inmediato sepas apreciarlo para que no tengas tropiezos. La juventud necesita el aprendizaje de esa escuela, para que pueda llamársela con justicia juventud argentina.

—Pierde cuidado, padre, que sabré ser digno de tí. Cumpliré siempre con mi deber, para ser estimado como verdadero soldado por mis jefes.

—Mucho me alegra oírte hablar así, Patricio,—terció la madre.—Sé que con ese propósito nunca se está mal en ninguna parte. Tú llevas voluntad de portarte como soldado, lo que constituye un mérito que te facilitará la comprensión de tus nuevos deberes. Eso tranquilizará mi corazón, que confiado te envía a engrosar el ejército.

—El te lo devolverá sano y robusto,—agregó el tío Ciriaco.—La vida ordenada del regimiento, los ejercicios gimnásticos y de marcha, las acade-

mias para la enseñanza del manejo de las armas, la alimentación sana y abundante, todo contribuirá a aumentar su fortaleza física y sus conocimientos.

En cambio de estos beneficios, la patria sólo exige obediencia, respeto y disciplina. Cosas que la juventud precisa para completar su educación.

—Así lo he entendido yo también, tío,—exclamó Patricio,—y me alegra coincidir con su pensamiento.

—¡Brindemos, señores!,—dijo un invitado,—por este animoso recluta que de aquí a un tiempo será un noble y gentil soldado.

Todos los circunstantes, de pie, aplaudieron a Patricio.

Su hermanito Gabriel, haciéndose oír en medio de la alegría general, dice de viva voz:

—No olvides, Patricio, que aunque llueva iré a la Avenida de Mayo, para verte desfilar con tu regimiento en los días 25 de Mayo y 9 de Julio.

—Yo le pediré a mamá que me lleve,—expresó Corita,—porque me alegraría verte con tu uniforme y armas, en medio de tus camaradas.

—¡Muy bien, chicos!,—dijo el padre;—toda la familia irá a aplaudir a Patricio y a sus compañeros de armas, y a su regimiento.

—Me siento muy reconocido a todo lo que ustedes dicen,—manifestó Patricio,—y trataré de merecer los aplausos que se me prodiguen como soldado.

—El tío Ciriaco púsose de pie, dirigióse a su sobrino, y, echándole los brazos al cuello, le dijo: “Abrazo en tí, a todos los soldados argentinos”.

Los comensales aplaudieron el gesto del buen tío, retirándose luego de augurar al joven Patriocio, la mejor fortuna en el seno del ejército.

\* \* \*

Pensamiento.—El servicio militar adiestra al ciudadano en el manejo de las armas, para que sepa defender su bandera, su suelo y su hogar, si alguna vez fuesen amenazados por huestes extranjeras.



100.—RELIQUIAS HISTORICAS DE BUENOS  
AIRES

Cabildo y Pirámide de Mayo

Buenos Aires es una ciudad histórica desde su fundación. Los acontecimientos que siguieron a su primera y segunda instalación, justifican este aserto. En la época colonial la hizo célebre, también, su heroica resistencia al invasor inglés. Más tarde, la Revolución de Mayo que la destacó en el mundo como el alma y el nervio de la insurrección de los criollos en contra de España, le dieron un gran ascendiente en América.

En la actualidad, Buenos Aires es una ciudad que se moderniza día a día, borrándose los vestigios de su pasado, para dar paso a los adelantos

que se advierten en su edificación, y en mil detalles que contribuyen a darle renombre.

Sin embargo, el alma argentina respetuosa del pasado que despierta sagradas emociones, conserva algunas reliquias históricas, que son como el lazo de unión entre los tiempos que fueron y el presente.

Ahí está, en Defensa y Belgrano, la vieja iglesia de Santo Domingo, atestiguando a través de la modernización de que ha sido objeto, que ahí el inglés fué abatido por la energía heroica de los criollos, asociada a la entereza y valor de los españoles.

La porción del antiguo cabildo colonial, que aun se conserva, y del que saliera el primer gobierno patrio, llena toda una etapa de la historia nacional. Sus vetustos muros testigos de tantas esperanzas forjadas por el patriotismo, hoy ya realidades, parecen evocar el espíritu animoso y decidido del pueblo de 1810, incitando al pueblo argentino a continuar laborando sin descanso, para enaltecer cada vez más su gloria.

La pirámide de Mayo, que ahora se eleva en el centro de la plaza de su nombre,—pues, fué trasladada en 1910 al emplazamiento que ahora tiene,—es el obelisco que más recuerdos y tradiciones rememora en la Argentina y tal vez en la América. Elevado en 1811 para conmemorar el primer aniversario de la histórica revolución, ha tenido la virtud de congregar en torno suyo, año a año desde hace más de una centuria, a todas las generaciones de nuestro país, que acuden en peregrinación solemne a depositar a su pie la ofrenda del reconocimiento a los creadores de la libertad.

Las reliquias históricas que se han mencionado, están unidas al espíritu y al corazón del pueblo argentino. Si alguien osara destrozarlas o intentara hacerlas desaparecer, equivaldría a desgarrarle o a herirle en carne viva; pero eso no sucederá, porque el alma argentina vela sobre ellas y las defiende.

\* \* \*

Pensamiento.—Las reliquias históricas, evocando el pasado, fortalecen las virtudes presentes de la raza.



## 101.—REPUBLICA

¡De pie para cantarla! Sonorosa  
resonando en el tiempo y las edades,  
marcha augustal, de altivas majestades,  
ritme su vida ascensional, gloriosa.

Y la voz del progreso, poderosa,  
dominando las vastas soledades,  
canta, al sol de fulgentes claridades,  
su triunfal Marsellesa estrepitosa.

En sus montes, sus llanos y sus ríos  
y en la extensión de lo que fué desierto,  
palpitan todos los humanos bríos.

Noble y fuerte y soberbia la Argentina  
es en el grande mundanal concierto  
orgullo de la América latina.

Diego Fernández Espiro.

\* \* \*

Pensamiento.—Nuestros mayores, no se dejaron seducir por el brillo y el oropel que rodea a los reyes y príncipes, y proclamaron la igualdad de los argentinos ante la ley, principio que presidió la organización política de nuestra república.

## 102.—GUERRA A LA TUBERCULOSIS

Entre las enfermedades que afectan con más frecuencia a la humanidad, ninguna hace tantas víctimas en la época actual como la tuberculosis.



La difusión de esta enfermedad, a pesar de las medidas defensivas tomadas por las instituciones del estado y particulares, crea verdaderas preocupaciones a la sociedad, porque ve en ella un peligro que amenaza y ataca constantemente su vitalidad.

Las eminencias médicas de todo el mundo vienen estudiando desde hacen años el modo de librar a los pueblos de este flagelo, habiéndose realizado con idénticos propósitos congresos médicos y

de profilaxis, cuyas conclusiones y consejos orientan a los países en su lucha contra este grave mal.

El descubrimiento que hiciera el sabio alemán Roberto Koch del bacilo que provocaba la enfermedad, en el año 1882, dió un nuevo margen de actividad y estudio a los sabios y médicos que se entregaron a la tarea difícil de buscar los medios de destruirlo. En este noble empeño prosiguen sin descanso, habiendo conseguido como resultado, hacer curable la tuberculosis.

Pero si es curable, ¿porqué se generaliza tanto y no desaparece de una vez semejante enfermedad?

Porque las mismas personas se convierten sin quererlo, en aliadas suya, facilitando su propagación.

Tal vez esto parezca sorprendente, y en más de uno de ustedes provocará una sonrisa de incredulidad. Sin embargo, es así, como se verá.

Cuando en una familia existe un enfermo de tuberculosis, ésta trata de ocultar el hecho a todas sus relaciones, temerosa de que pueda desmerecer en el concepto de sus amistades. Por esta causa, aquéllas que ignoran la naturaleza contagiosa del mal que aqueja al paciente, lo tratan sin tomar precauciones, constituyéndose en involuntarios propagadores de los gérmenes malignos, que flotan en el aire de las habitaciones que ocupan los enfermos, especialmente si éstos tosen, y no se provoca una buena ventilación.

Otras familias, no siguen con estrictez las indicaciones que prescribe el médico que asiste al enfermo.

Piensan que separarles las ropas y los utensilios de su uso personal, es agravante para el paciente, y sin darse cuenta del riesgo que corren, mezclan unas y otros con los que emplea el resto de la familia, ocasionándose por un falso sentimiento de cariño, daños tal vez irreparables.

A veces el mismo enfermo, por ignorancia o porque no medita sobre la necesidad de ser escrupuloso observador de las medidas de higiene que le da el médico, no saliva en los recipientes, sino en el piso, trayendo como consecuencia la propagación de los gérmenes de la citada enfermedad, que más tarde son arrastradas por el aire al secarse los esputos, siendo respirados por las personas sanas, en cuyas mucosas como las de las fosas nasales, garganta, bronquios y pulmones, hacen luego colonias, que pueden desarrollar la enfermedad.

He ahí explicado, porqué las personas se convierten sin quererlo en aliadas de la tuberculosis, a la que facilitan su difusión.

¿Qué debe hacer una persona sana para preservarse de ese mal? Facilitar durante el día la ventilación amplia de las habitaciones en donde duerma, estudie o trabaje. Dejar entrar libremente el sol en las mismas. El aire y el calor solar, son los enemigos por excelencia de los microbios, a los que destruyen sin piedad. Alternar metódicamente el trabajo con el descanso. Y si el trabajo es mental, combinarlo con el ejercicio al aire libre.

Frecuentar lo menos posible el café, o los lugares de mucha aglomeración de gente, y de poca ventilación.

Alimentarse con comidas sanas y nutritivas.

Practicar los preceptos de la higiene personal, como el baño, el lavado constante de las manos, los gargarismos, etc. Abstenerse de las bebidas alcohólicas y del tabaco.

Adquiriendo estas sencillas costumbres, las posibilidades de adquirir la enfermedad por contagio, se alejan, porque contribuyen a formar un organismo recio y vigoroso que no deja regiones accesibles a la tuberculosis. Si las personas en lugar de temer a la enfermedad citada, con el mismo horror que inspiraban antaño las pestes que diezaban los pueblos, pusieran de su parte el sincero deseo de ayudar a los hombres de ciencia y a las instituciones que combaten la tuberculosis, por la observancia de los preceptos indicados, la sociedad sería más feliz, el mal declinaría y los sufrimientos humanos disminuirían en un considerable índice. Lo que demuestra, que si la tuberculosis sigue haciendo numerosas víctimas y llega a inspirar verdadero pavor, es porque la previsión de las personas no se suma a la de los que combaten la citada enfermedad, porque no sienten la solidaridad de la defensa común en contra de una amenaza constante y traicionera, que sería fácil de vencer, si todos, chicos y grandes se propusieran declararle una guerra sin cuartel, usando las sencillas armas que se han esbozado.

\* \* \*

Pensamiento.—La naturaleza ha puesto a nuestro alcance, preciosos elementos defensivos de nuestro organismo, que sólo por imprevisión, ignorancia o desidia, no empleamos con oportunidad y utilidad.

## 103.—¡HE LEIDO “VIDA ESCOLAR”!



—¡He leído “Vida Escolar”! He comprendido sus páginas, y he sentido la honda emoción que sus ideas encienden en el alma.

Las lecturas que narran o comentan hechos

de niños buenos y estudiosos, me han encaminado a meditar, cómo se puede llegar a ser generoso, servicial, correcto e instruído.

Aquéllas que hablan de la obra que realizan los niños amables, modestos y hacendosos, me han hecho pensar que aún teniendo corta edad, el corazón puede estar henchido de afectos que derramándose cerca de las personas que nos rodean, desarrollan sentimientos de aprecio y estimación recíproca.

Las que nos cuentan el espíritu de sacrificio y el gran patriotismo que animó a nuestros mayores, merced a cuyas circunstancias echaron los cimientos de nuestra nacionalidad, me impulsan a ser un ciudadano argentino honesto, cumplidor de mis deberes y de las obligaciones que impone la patria, porque así pago en mínima parte, la deuda de gratitud que todos los argentinos del presente tenemos para con los del pasado.

Cuando "Vida Escolar", se refiere a nuestra tierra, a nuestras montañas, ríos y mares, pienso que la Providencia ha sido pródiga con nuestro país, que reúne un conjunto maravilloso de elementos naturales, que con el tiempo le permitirán ser uno de los más ricos y prósperos del mundo.

Cuando nos explica los prodigios que es capaz de obrar la educación en los pueblos, y los beneficios que obtienen de la cultura e instrucción, anhelo aprovechar mi tiempo y no despreciar jamás las ocasiones que se me presenten para aprender, porque es un medio seguro de poderme desenvolver con actividad y acierto, en las tareas que emprenda en la vida.

"Vida Escolar", me ha hecho ver la bondad

y la grandeza sincera que ocultan los pechos más modestos, desde el labrador, el artesano, el militar, al hombre de estudio, de gabinete y de ciencia. En todos vibra como un eco de mando, como una voz de alerta, el pensamiento de honrar el nombre argentino y servir a las necesidades de sus compatriotas.

El arte, el comercio y la industria también tienen sus páginas, que me han invitado constantemente a reflexionar sobre lo mucho que la civilización y progreso de nuestra sociedad le deben.

Las buenas costumbres, la cortesía, el gusto estético, como expresiones de un medio social educado y sensible a las normas correctas de convivencia, me han indicado, que la instrucción y aún la sabiduría sin la suficiente educación, se desluce.

El respeto y el culto de la familia, en que se inspiran otras lecturas, me han enseñado que el hombre como la mujer son más fuertes, y más solidarios para luchar por el bien, cuando en sus corazones hay ternura y amor para su padres, para sus hermanos, para todos los suyos, así como también, gratitud y amistad para los que nos señalan el camino del deber y de la virtud.

“Vida Escolar” que ha sido escrita para mí, que aún soy niño, me ha hecho pensar tantas cosas hermosas, que ha abierto un nuevo cielo lleno de luz, que me habla de la alegría de vivir y que tonifica mi mente y mi sentir, señalándome nuevos y amplios horizontes.

## VIDA ESCOLAR

Pensamiento.—Un buen libro, es como un jardín florido, en donde hasta las más modestas flores, hablan al entendimiento y al corazón mostrando la belleza que la Naturaleza puso en ellas, a fin de que el niño como el hombre, inspiren sus hechos en obras de tanta hermosura.

**FIN.**

